Finanzas feministas

Diagnóstico sobre las necesidades y retos de financiación de la economía solidaria feminista

Coordinan e impulsan
Finançament Ètic i Solidari
Xarxa d'Economia Solidària de Catalunya

Coordinación del diagnóstico
Maria Palomares Arenas Cabral

Equipo de colaboradoras
Miriam Nobre y Beatriz Schwenck (SOF - Sempreviva Organização Feminista, Brasil)
Ana Isabel Arenas (Mesa de Economia Feminista Bogotá-MEF)
María Atienza de Andrés (REAS - Red de redes de Economía Alternativa y Solidaria, Estado español)
María Eva Raffoul y Sofía Tirachini (La Base, Argentina)

Equipo de redacción y edición
Anna Fernàndez Montes (XES), Lucía Cano González (XES)
Nina González Fdez-Argüelles (FETS)
Sofía Muñoz Fernández (FETS)
María Palomares Arenas Cabral (FETS)

Corrección y traducción de textos
L'Apòstrof

Edición gráfica y diseño
La Clara Comunicació, SCCL

Ilustración
Cé Marina

Imágenes
Banco de imágenes de las iniciativas

CC BY NC ND

Emprender el camino de reflexión sobre lo que pueden ser unas finanzas feministas nos ha llevado a conocer a otras compañeras que se hacían las mismas preguntas desde distintos lugares del planeta. Encontrarnos ha sido esencial para poner en común prácticas y propuestas contra el orden financiero patriarcal y colonial.

Este informe se enmarca dentro del proyecto "Por unas finanzas éticas y solidarias globales y locales en clave feminista", financiado por la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.

Con el apoyo de

Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament
Generalitat de Catalunya

1		**Introducción**	**6**
2		**Metodología y proceso**	**12**
3		**Los territorios y sus iniciativas**	**22**
	3.1	La economía social y solidaria de Argentina, al sur del hemisferio sur, y su financiación	23
	3.2	Brasil y los caminos de las iniciativas de economía solidaria feminista	31
	3.3	Mujeres, economía social y solidaria, y popular: breve aproximación a Colombia	40
	3.4	Tejiendo las redes de la economía solidaria y de las finanzas éticas en el Estado español	49
	3.5	Catalunya: raíces libertarias, germen del presente de la economía solidaria y las finanzas éticas	58
4		**Conociendo a las organizaciones**	**70**
	4.1	Alma comunitaria	71
	4.2	Apoyarse en las organizaciones o adaptar el trabajo a la vida	77
	4.3	Identidad feminista: plural y policromática	79
	4.4	Desafiar el patriarcado económico	83
5		**El acceso a la financiación**	**88**
	5.1	Una radiografía de los ingresos de las organizaciones	90
	5.2	Necesidades identificadas	106
	5.3	Obstáculos y retos	110
	5.4	Buenas prácticas de financiación de las organizaciones feministas	120
6		**Propuestas finales para avanzar hacia unas finanzas feministas**	**130**
7		**Anexo. Guión entrevistas**	**140**

Introducción

Emprender el camino de reflexión sobre lo que pueden ser unas finanzas feministas nos ha llevado a conocer a otras compañeras que se hacían las mismas preguntas desde distintos lugares del planeta. Encontrarnos ha sido esencial para poner en común prácticas y propuestas contra el orden financiero patriarcal y colonial.

En 2023, más de 45 mujeres representantes de entidades y redes locales e internacionales de economía solidaria de base feminista celebramos un encuentro[1], aprovechando el marco del VIII Congreso de Economía Feminista en Barcelona, para debatir junto con entidades de finanzas éticas y solidarias sobre qué entendíamos por finanzas feministas y cómo podíamos construir colectiva e internacionalmente unas alternativas de financiación que respondieran a las necesidades de las economías feministas.

En marzo de 2025, en el Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala celebrado en Buenos Aires, compañeras de entidades de finanzas éticas, financiadoras de movimientos feministas, así como organizaciones de economía solidaria y feminista de América Latina y el Estado español, continuamos tirando del hilo de las finanzas feministas.

Este informe se enmarca en el proyecto “Por unas finanzas éticas y solidarias, globales y locales en clave feminista”, que tiene como objetivo promover medidas concretas para reducir y transformar las barreras de participación con las que se encuentran las mujeres en el ámbito financiero, especialmente aquellas que son miembros de entidades de economía solidaria

[1] Documento de sistematización del trabajo realizado durante el Encuentro de Economías Feministas y Finanzas Éticas: fets.org/es/actualidad/ja-disponibles-les-conclusions-de-la-trobada-deconomies-feministes-i-finances-etiques

de base feminista, tanto en el Norte como en el Sur global. Las economías feministas están en constante tensión con el ámbito productivo, no se reconoce su valor y encuentran muchas dificultades para acceder a financiación. El proyecto parte de la premisa de que son las entidades financieras del Norte global las que controlan en gran medida el mercado financiero global y, por tanto, son responsables de reproducir las desigualdades Norte-Sur, así como las discriminaciones y exclusiones de acceso a la financiación. Por esta razón, el proyecto se ha formulado para potenciar el acceso a la financiación de las mujeres y colectivos feministas, focalizándonos en una financiación ética que forma parte de una economía social y solidaria que pone en el centro la sostenibilidad de la vida.

Este informe es el primer paso, un diagnóstico cualitativo para acercarnos a las prácticas, necesidades, obstáculos y retos de acceso a financiación de las iniciativas de economía solidaria y feminista

Este informe es el primer paso, un diagnóstico cualitativo para acercarnos a las prácticas, necesidades, obstáculos y retos de acceso a la financiación de las iniciativas de economía solidaria y feminista de Argentina, Brasil, Colombia, el Estado español y Cataluña. Queremos reconocer la importancia de estas experiencias, visibilizarlas y compartirlas con otras entidades de finanzas éticas y redes de economía solidaria del Sur y del Norte global. Nos gustaría que este proceso se convirtiera en una herramienta para el intercambio de conocimientos y la posible replicabilidad de buenas prácticas, apelando a la responsabilidad de los actores del Norte en relación con la situación de desigualdades y vulneraciones de derechos del Sur global. Entendemos que existe una cadena de responsabilidades que conecta las realidades de mujeres vulnerabilizadas del Sur y el Norte a través de sus experiencias y retos económicos y financieros compartidos.

Trabajar con un equipo internacional de colaboradoras ha sido una experiencia sumamente enriquecedora, y a su vez ha puesto de relieve que no siempre usamos las mismas palabras para conceptos o prácticas que pueden tener mucho en común. Por lo que, sin querer obviar los matices que expresan las diferencias territoriales, y atendiendo al entendimiento político que surgió en el equipo desde el primer minuto, en este informe trataremos como sinónimos la economía solidaria y la economía popular, así como las finanzas éticas y las finanzas alternativas o solidarias.

A su vez, también queremos nombrar que las entidades entrevistadas se enmarcan en un espectro muy amplio en relación con su identificación con los feminismos. Mientras que algunas se reconocen como transfeministas, afrofeministas, feministas comunitarias, feministas villeras o feministas indígenas; otras de las entidades entrevistadas no se describen como feministas, a pesar de que están compuestas, en algunas ocasiones, por personas que sí tienen consciencia feminista. No obstante, todas tienen como objetivo trabajar con y para la dignidad política, material y económica de las mujeres y disidencias, pero ha sido una decisión de las redactoras catalogarlas a todas como organizaciones feministas.

¿Qué entendemos por finanzas feministas?

No pretendemos elaborar una definición cerrada de un concepto en vías de despatriarcalización; especialmente cuando uno de los principales aprendizajes durante este proceso está siendo la constatación de que es imprescindible reconceptualizar los términos económico-financieros, decolonizarlos para deconstruir el conocimiento y pasar a reconstruirlo colectivamente y de manera contextualizada a cada territorio. En este proceso, las lentes feministas nos han ayudado a replantearnos conceptos financieros como crédito, que viene etimológicamente de “creer” y “confianza”, para pasar a reivindicarlo como derecho.

En un intento de esbozar un marco desde el que reivindicar las finanzas feministas, proponemos enmarcarlas como aquellos instrumentos o fórmulas que ya existen, o que podamos imaginar y construir colectivamente, que sirven de engranaje para la sostenibilidad económica de las iniciativas de economía solidaria feminista. Entendemos que una financiación feminista es la que no depende únicamente de la cuenta de resultados y el balance, que entiende el trabajo reproductivo como un aporte esencial a la economía, que ofrece plazos largos y flexibles, así como condiciones que se adapten a las necesidades y las realidades de las organizaciones, y que va unida al acompañamiento y la formación financiera de las iniciativas con las que se relaciona.

¿Por qué unas finanzas feministas?

Entendemos que el sistema financiero actual está completamente alejado de la economía real y se basa en la especulación y en la generación de deuda, tanto de los estados como de los hogares, especialmente del Sur global, y afecta severamente a las mujeres y disidentes de género o sexuales. Frente a este escenario, en el que la arquitectura financiera internacional no hace más que reforzar la crisis sistémica que vivimos, surgen diversas estrategias de resistencia que van desde la esfera macroeconómica (como la lucha por una justicia fiscal feminista, o el desafío de la deuda soberana, ecológica y de cuidados) hasta la microeconómica o doméstica (desobediencia financiera, mecanismos de ahorro colectivo y autogestión económica colectiva). Es necesario visibilizar y promover estas prácticas económicas transformadoras.

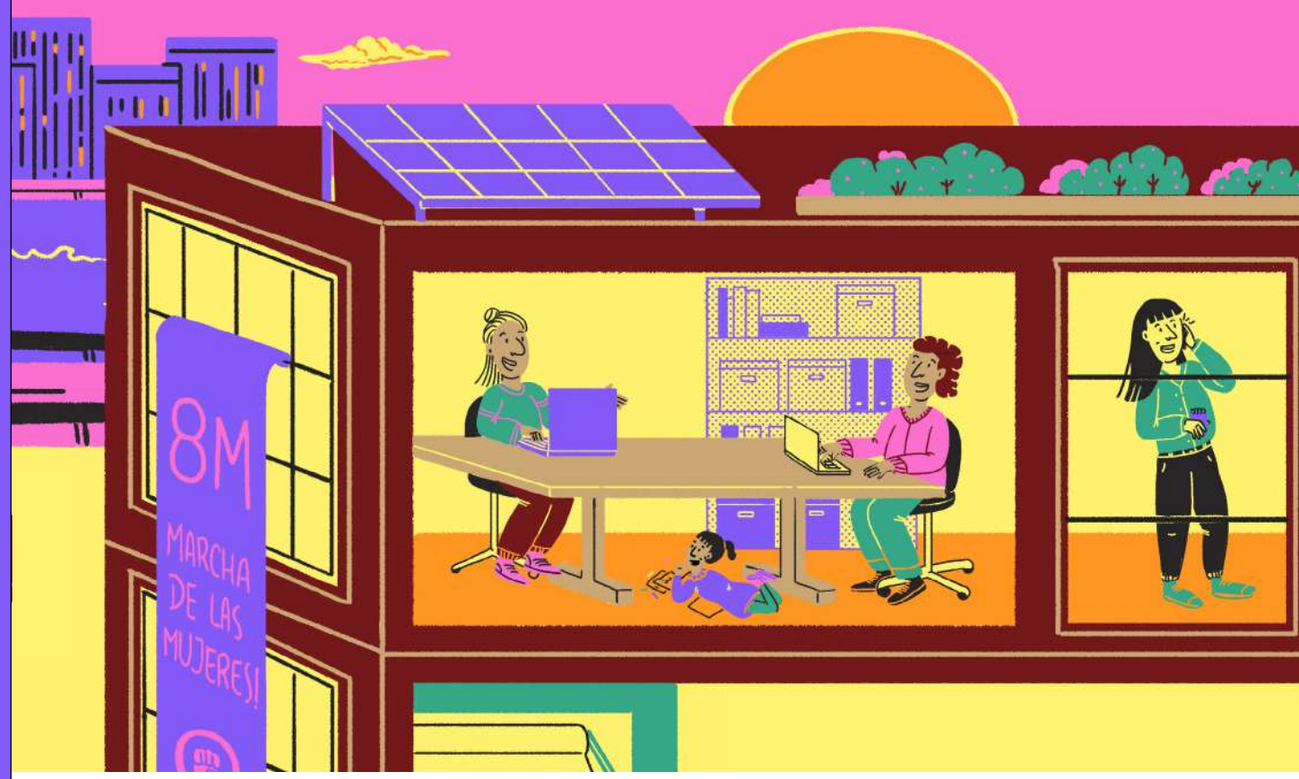
Así pues, no podemos hablar ni abordar el reto de las finanzas feministas sin tomar la economía feminista como paradigma, la economía social y solidaria como paraguas de prácticas económicas transformadoras y las finanzas éticas como engranaje al servicio de estas prácticas económicas centradas en la sostenibilidad de la vida. Navegamos por un río de alternativas al sistema económico capitalista globalizado que nace de tres afluentes: **la economía social y solidaria** (ESS) construye un modelo económico que garantiza la sostenibilidad de la vida de las personas y el planeta —a través de la democratización de la economía, la generación de trabajo digno, y la producción de bienes y servicios socialmente útiles al servicio de la transición ecosocial—; **las finanzas éticas** promueven relaciones financieras basadas en la confianza, el cuidado y la transparencia, articulando prácticas que persiguen la democratización de las relaciones financieras, y plantean otras formas de generar poder social; y **las economías feministas** ponen en el centro del análisis la sostenibilidad de la vida, descentralizando los mercados, y no sitúan el funcionamiento económico en la reproducción del capital, sino la reproducción de la vida.

Este diagnóstico pretende cuestionar las bases mismas del modelo económico y financiero dominante —neoliberal, productivista, patriarcal, colonial y racista

Este diagnóstico no pretende únicamente "incluir a las mujeres" en el sistema existente, sino cuestionar las bases mismas del modelo económico y financiero dominante —neoliberal, productivista, patriarcal, colonial y racista— que invisibiliza e infravalora el trabajo reproductivo, es decir, aquellas actividades necesarias para el mantenimiento de la vida y el bienestar de las personas, las comunidades y el planeta. Del mismo modo, el sistema capitalista también es colonial porque se basa en la invisibilización de la deuda histórica con las poblaciones y los pueblos originarios del Sur global, fruto del expolio y los procesos de acumulación continuados durante siglos. Solo teniendo en cuenta el replanteamiento profundo de estos aspectos, será posible avanzar hacia una organización política y económica que ponga en el centro todas las formas de vida, generando respuestas a las diversas e intrincadas formas de violencia sobre las que se sustenta el sistema económico-financiero capitalista.

Metodología y proceso

El objeto de este trabajo es profundizar en las necesidades y retos financieros que tienen las entidades de la ESS feminista de Argentina, Brasil, Colombia, Estado español y Cataluña, para promover el desarrollo de estrategias adecuadas de apoyo financiero, que fortalezcan la colaboración entre las organizaciones involucradas, visibilizando aquellas prácticas que ponen en el centro la sostenibilidad de la vida de los proyectos económicos y de las personas que los sustentan.



Para ello, nos planteamos como objetivos específicos recoger un diagnóstico de necesidades, con información sobre las principales barreras que afrontan las iniciativas de economía solidaria feministas para acceder a instrumentos/productos financieros y de seguros por su actividad (tanto pública como privada); una identificación de retos y oportunidades comunes y específicos, teniendo en cuenta las diferencias contextuales en cada país; y la identificación de buenas prácticas que permitan dibujar propuestas de mejora y recomendaciones sobre cómo mejorar el acceso a financiación y la sostenibilidad financiera de iniciativas de economía feminista y solidaria.

Teniendo en cuenta los objetivos del diagnóstico, hemos aplicado una metodología cualitativa, a través de entrevistas en profundidad a una muestra no aleatoria selectiva (método de muestreo selectivo: elección deliberada de las participantes en función de las características de una población y de los objetivos del estudio), para comprender las reflexiones y prácticas de las iniciativas respecto a las necesidades y retos financieros de las entidades, así como para fortalecer los vínculos entre las entidades y redes participantes.

Uno de los retos principales ha sido la escala internacional. Para favorecer la proximidad, la reflexión y el aprendizaje mutuo, hemos creado un equipo de trabajo compuesto por una coordinadora del Estado español[2], y un equipo de colaboradoras de Argentina, Brasil, Colombia, el Estado español y Cataluña, que han sido las encargadas de la recogida y sistematización de la información de cada territorio, conformando así el núcleo de la reflexión colectiva tanto en la definición de la muestra como en el análisis de la información.

Este diagnóstico no habría sido posible sin el trabajo de las organizaciones colaboradoras que han permitido adecuar la propuesta a los diferentes territorios, reflexionar sobre los criterios comunes cuando hablamos de economías transformadoras, feministas, solidarias o populares, asegurando que el trabajo de campo y análisis fuera significativo para todas las partes y, en especial, para las mismas iniciativas. Estas organizaciones han sido:

[2] María Palomares Arenas tiene una amplia experiencia en financiación feminista, ha trabajado con entidades y financiadoras de América Latina y del Estado español; cuenta con formación en mirada decolonial.

La Base Argentina	Una organización de finanzas solidarias que nace hace 20 años con un primer Fondo Solidario para acompañar a las empresas recuperadas, y actualmente aplica una metodología de trabajo integral para fortalecer cooperativas de trabajo y grupos asociativos, desde una perspectiva feminista. Para ello gestionan fondos propios para ofrecer financiación solidaria, capacitaciones y asistencias técnicas.
Sempreviva Organização Feminista (SOF) Brasil	Una ONG con sede en São Paulo que trabaja desde los años ochenta en el refuerzo del movimiento de mujeres, con una apuesta en la formación, autoorganización y autonomía de las mujeres en los espacios políticos y sociales, así como en la construcción de alternativas económicas para hacer frente al patriarcado y al capitalismo.
Mesa de Economía Feminista de Bogotá (MEF) Colombia	Organización conformada principalmente por mujeres economistas o que trabajan temas económicos que buscan contribuir a la construcción y adopción del pensamiento y la acción feminista en la economía, así como proponer alternativas emancipatorias frente a la crisis multidimensional generada por el sistema capitalista y patriarcal.
La Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) Estado español	Red confederal de economía alternativa y solidaria que reúne a 22 redes territoriales y sectoriales, y a más de 1.000 entidades y empresas del Estado español para promover un modelo económico basado en la cooperación, la democracia y la justicia social, desde su fundación en 1995..
Xarxa d'Economia Solidària de Catalunya (XES) Catalunya	Red que agrupa a entidades y personas implicadas en la ESS en Cataluña desde 2003. Promueve una forma de producir, distribuir y consumir con impacto ecosocial positivo, articulando redes locales y sectoriales, impulsando herramientas como el mercado social y fomentando la participación activa de las entidades socias para generar transformación social..
Finançament Ètic i Solidari (FETS) Catalunya	Entidad de segundo nivel para promover, desde hace 25 años, las finanzas éticas y solidarias como motor financiero de una economía que garantiza el cumplimiento de los derechos humanos y la igualdad de género a través de la transparencia, la democracia participativa, la implicación, la coherencia, la ética aplicada y la equidad de género.

Una vez constituido el equipo de trabajo, iniciamos el proceso de identificación. El alcance del diagnóstico son 5 iniciativas de la economía solidaria de base feminista por territorio participante, un total de 25. El documento cuenta con 5 iniciativas de Cataluña además de las 5 del resto del estado español, no sólo porque la experiencia de las entidades impulsoras se desarrolla en Cataluña, sinó porque también la arraigada tradición libertaria y cooperativista en Cataluña ha conferido una trayectoria diferencial en el desarrollo de su economía social y solidaria.

Al ser un diagnóstico cualitativo transnacional, las reuniones entre las colaboradoras fueron espacios para compartir experiencias y contexto sobre las diferentes realidades de las economías solidarias, feministas y populares de cada territorio, lo cual permitió acordar los criterios básicos de selección de la muestra: que fuera lo más representativa posible de la diversidad de iniciativas que se encuentran en los diferentes territorios y que reuniera elementos comunes que facilitaran el análisis. Así, un primer elemento de selección vino definido por identificar qué iniciativas se consideran economía solidaria en este diagnóstico, acordando que se tendría en cuenta la vinculación a redes de ESS[3], así como todas aquellas iniciativas que compartan los principios y cuenten con prácticas de la economía solidaria, más allá de su forma jurídica o de estar formalmente registradas. En este sentido, cabe recordar que la economía solidaria nace para dar respuesta a las necesidades de las clases populares, y se construye desde su autogestión, por lo que una de las principales diferencias con la economía social es que consideramos economía solidaria todas las iniciativas que se rigen por prácticas transformadoras e impactan positivamente en la comunidad, independientemente de su forma jurídica. Así pues, apareció unánime la voluntad de incluir y visibilizar iniciativas comunitarias surgidas de luchas populares, además de iniciativas más empresariales como cooperativas o asociaciones.

Un segundo elemento de selección de las iniciativas era si pertenecían a la economía feminista. En este sentido, se seleccionaron aquellas iniciativas de la ESS de cada territorio que ponen en el centro de su práctica la sostenibilidad de la vida. Esto se ha traducido en que, más allá de que se definan como feministas[4], son iniciativas donde las prácticas y las acciones tienen una motivación de transformación feminista. Así, se identificaron aquellas iniciativas que tienen como objetivo mejorar las vidas y circunstancias de las mujeres y su entorno, desafiando las lógicas y principios del capitalismo patriarcal. Reivindican el

[3] Redes internacionales como RIPESS Intercontinental o RIPES LAC, y redes nacionales de economía solidaria como REAS-Red de redes en el Estado español y la XES en Cataluña.

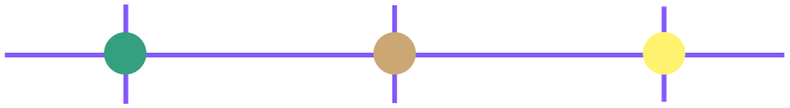
[4] Algunas identifican su práctica específicamente como feministas, y otras, en cambio, no se reconocen plenamente con este adjetivo. Durante el trabajo de campo se ha recogido una desconfianza con el concepto de «feminismo», que puede entenderse como un concepto liberal, europeo, de mujeres universitarias blancas, y desarraigado de la comunidad.

valor de los cuidados para las organizaciones y pueden estar formadas exclusivamente por mujeres o ser iniciativas mixtas que se consideran feministas.

Una vez definido el marco conceptual del diagnóstico, establecimos los criterios de selección, atendiendo a aquellos sectores económicos que nos parecieron estratégicos para la vida, así como aquellos ámbitos de actividad de los que tradicionalmente se han ocupado las mujeres. Acordamos que identificaríamos iniciativas que desarrollaran su actividad central[5] en estos 5 sectores:

- **Agroecología**
- **Atención y cuidados de personas y/o planeta**
- **Acción feminista: defensa de derechos, atención a las violencias, educación e incidencia**
- **Sectores productivos: textil, artesanía, manufacturas, etc.**
- **Sector servicios: comercialización, gestión cultural, catering, restauración, turismo, tecnología, consultoría, etc.**

Finalmente, se establecieron criterios transversales a tener en cuenta para asegurar diversidad y equilibrio entre el conjunto de iniciativas, en relación con:



Tamaño de la organización

Territorialidad (rural o urbana)

Tipología de organización (comunitaria o empresarial)

[5] Entendiendo que pueden realizar varias actividades dentro de los diferentes sectores, nos enfocamos exclusivamente en su actividad central.

Basándonos en estos criterios, cada colaboradora identificó 10 iniciativas, que se pusieron en común en una reunión en la cual entre todas escogimos las 5 organizaciones que serían entrevistadas en cada territorio, buscando la relevancia y complementariedad en el conjunto de la muestra.

Basándonos en estos criterios, cada colaboradora identificó 10 iniciativas, que se pusieron en común en una reunión en la cual entre todas escogimos las 5 organizaciones que serían entrevistadas en cada territorio, buscando la relevancia y complementariedad en el conjunto de la muestra.

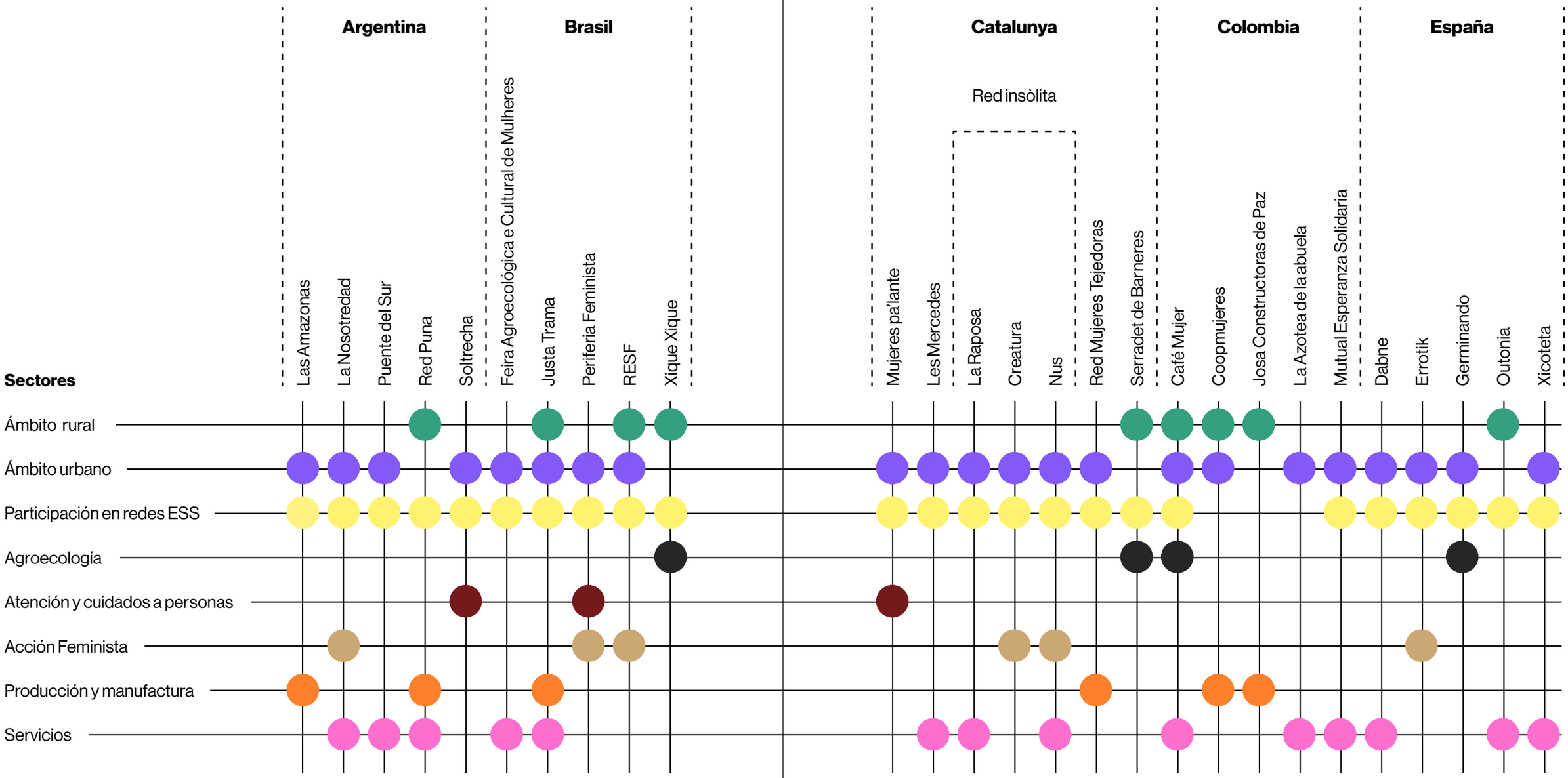
El siguiente paso fue consensuar colectivamente el guión de la entrevista[6] junto con las colaboradoras de cada territorio. Este proceso fue clave para poder compartir y consensuar los conceptos y elementos claves de la entrevista, con el fin de que fuese comprensible y adaptado a cada contexto. En tanto que estudio cualitativo, las preguntas no solo incorporaron cuestiones directamente relacionadas con su financiación, estructura de ingresos, retos y obstáculos a los que se enfrentan para sostener las iniciativas, sino que se incorporaron preguntas vinculadas con el origen de las iniciativas, los problemas con que se encuentran, y el porqué y el cómo dieron respuesta de manera colectiva. También les preguntamos sobre cómo se definían e identificaban en relación con los feminismos, y qué reflexiones hacían sobre su trabajo y el futuro de su organización.

Por ello, el diagnóstico no solo es una oportunidad para comprender las dificultades para el acceso a financiación, sino también un reflejo de las luchas y resistencias de las clases populares frente a los envites capitalistas.

En la siguiente matriz se sistematizan las iniciativas entrevistadas y los criterios a los que responden:

[6] En el Anexo se puede consultar el guion de la entrevista.

Matriz características iniciativas



Los proyectos más pequeños no participan en redes ESS, sino que reciben el apoyo de organizaciones feministas

Los territorios y sus iniciativas

3.1 La economía social y solidaria de Argentina, al sur del hemisferio sur, y su financiación

Argentina, un territorio en el sur del hemisferio sur, con una extensión de norte a sur de casi 3.700 km, poblada por 46 millones de habitantes. Tierra de pueblos originarios, cuna del cooperativismo, el feminismo latinoamericano, la marea verde y el aborto legal.

Actualmente, un país atravesado por una crisis política, económica, social e institucional, de la mano de un gobierno ultraliberal que hace casi dos años arrasa con toda institución pública y privada que haya construido derechos para su pueblo a lo largo de su historia. El proceso de este último periodo muestra la cara más hostil y violenta del patriarcado y el capitalismo salvaje, pero el deterioro en políticas públicas vinculadas al movimiento feminista ya viene de un poco más atrás. En el gobierno anterior se había impulsado un Ministerio de la Mujer, pero con muy pocos recursos, por lo cual no ha quedado ni un instrumento de asistencia o acompañamiento.

Argentina tiene una larga historia en entidades de economía social de la mano del cooperativismo, el mutualismo y una diversidad de organizaciones sociales. El cooperativismo tradicional toma un punto de inflexión en su camino a la luz de los movimientos de empresas recuperadas principalmente en la década del 2000, en reacción a los cierres masivos de industrias en la década de 1990, un proceso que ha sido reconocido en el mundo por su capacidad de resistencia y construcción en oposición a las lógicas del capital hegemónico.

También identificamos una proliferación en ámbitos académicos de propuestas formativas ancladas en la ESS, tanto para (y desarrolladas con) referentes o participantes de organizaciones de este ámbito.

Por otro lado, en los últimos años ha tomado fuerza también el concepto de economía popular, entendida como la autoorganización colectiva para la organización del trabajo, conformación de unidades productivas y cooperativas desde el ámbito de los movimientos sociales. Estos espacios organizativos muchas veces están liderados por mujeres, y se plantean discusiones en torno al trabajo de cuidados, sostenimiento de la vida, feminización de trabajos, entre otras.

La financiación de la economía social, solidaria, popular, feminista... tuvo un interesante desarrollo en los últimos 20 años, de la mano de políticas públicas de nivel nacional, provincial e incluso municipal, con su emblema en la Ley Nacional de Microcrédito del año 2006. Lamentablemente, se ha destruido una gran parte de todas las políticas e instrumentos públicos generados a lo largo de este tiempo.

En relación con el marco de finanzas feministas, es un campo reciente e incipiente que en nuestro país se desprende de un concepto mucho más desarrollado y arraigado en torno a las finanzas solidarias. Para el contexto local y mundial, para la economía social, solidaria, popular, feminista y comunitaria, resulta fundamental sumar la mirada feminista en la democratización del acceso a la financiación y en la construcción de instrumentos adecuados que den respuesta a las necesidades de todes, poniendo mucho énfasis en las desigualdades de género que nos impone el sistema capitalista y patriarcal al cual intentamos oponer formas de vida sostenibles.

Amazonas

Año de creación
2019

Tipo de iniciativa
Grupo pre-cooperativo

Sector
Producción y manufactura textil

País
Argentina

Región/población
Buenos Aires

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Elaboración de productos textiles con materiales reciclados y capacitación.

Historia y composición
De la autoorganización de las mujeres de una villa (barrio popular), y con el apoyo de una organización feminista de mayor tamaño, nació este proyecto sustentado por 5 mujeres migrantes y madres.

Objetivos de la iniactiva
Sostener económicamente a las mujeres del barrio, para facilitar su conciliación para el cuidado de les hijes y concientizar sobre el medio ambiente

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia; financiación pública (INAES. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social); finanzas éticas (La Base)

Redes de las que participan
El grupo de trabajo forma parte de una organización social que las nuclea y acompaña en diversas escalas, La Poderosa.

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto muy arraigado en el territorio, con una mirada feminista popular (feminismo villero) que trabaja para generar autonomía económica para las mujeres y para dinamizar la vida económica y social del barrio.

La Nosotredad

Año de creación
2020

Tipo de iniciativa
Mutual

Sector
Acción feminista: servicios, acompañamiento

País
Argentina

Región/población
Mendoza

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Ofrecer servicios a sus socias: acompañamiento técnico a los proyectos, seguros, ayudas económicas, descuentos, atención en violencias, organización de ferias de venta de productos, formaciones...

Historia y composición
Surge de la mano del Sindicato de Amas de Casa de Mendoza, para acompañar con servicios de distinta índole social, económica, cultural a sus integrantes; imitando las históricas conformaciones mutualistas que acompañaban a los sindicatos de distintos sectores. Actualmente lo sostienen 40 mujeres grandes, así se definen ellas, casi todas mayores de 40 años de edad.

Objetivos de la iniactiva
Dar apoyo a mujeres de sectores populares

Redes de las que participan
Sindicato de Amas de Casa de Argentina (y su obra social), Banco CrediCoop, Fondo Mujeres del Sur, La Base, Red Nacional de Banquitos de la Buena Fe

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Aportación socias, fondos de mujeres (Fondo Mujeres del Sur), finanzas éticas (La Base)

Nos ha hecho reflexionar
Una fuerte mirada de financiación feminista, con ideas innovadoras sobre qué y cómo financiar, que ha conseguido partir de cero y generar espacios de impulso económico en su comunidad.

Puente del Sur

Año de creación
2003

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: comercialización

País
Argentina

Región/población
Buenos Aires

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Comercialización de productos de la economía social: de productores independientes, de fábricas recuperadas, de otras cooperativas.

Historia y composición
Nació a raíz del movimiento de recuperación de fábricas después del estallido social argentino de 2001. Actualmente, es un equipo de 9 mujeres cis, mujeres trans, feminidades trans, personas que son parte del colectivo LGBT, gente marrón, gente que ha sufrido violencia de género y machista.

Objetivos de la iniactiva
El objetivo primordial es poder acercar productos a consumidores en Buenos Aires, generando canales de venta y dando a conocer las historias y luchas que hay detrás de la producción.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia; subvenciones públicas (INAES. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social); financiación privada (CREAS), finanzas éticas (La Base)

Redes de las que participan
La Base, pool de cooperativas de comercialización, Comisión de la Marcha del Orgullo.

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa referente de la Economía Social y Solidaria, es un instrumento indispensable para otros proyectos ya que les apoya con la distribución de sus productos.

Red Puna

Año de creación
1995

Tipo de iniciativa
Asociación

Sector
Producción y manufactura de artesanía: servicios, comercialización

País
Argentina

Región/población
Provincia de Jujuy

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Elaboración de artesanías tradicionales de las culturas andinas con lana de llama.

Historia y composición
Red de redes de economía social y solidaria, artesanía y agricultura del territorio Puna de Jujuy, actualmente conformada por 1000 familias de pueblos originarios andinos.

Objetivos de la iniactiva
Cuenta con un área de artesanías y género centrada en la comercialización de productos. Además, se centran en fortalecer la autonomía económica de las mujeres de la región y su empoderamiento político, trabajan también derechos sexuales y reproductivos y el derecho a una vida libre de violencias.

Redes de las que participan
Movimiento Nacional Campesino Indígena, Red Trama

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, microcrédito público (CONAMI), financiación privada (Interamerican Foundation)

Nos ha hecho reflexionar
Centralidad de la capacitación y empoderamiento de los pueblos originarios en general y, específicamente, de las mujeres dentro de sus redes y comunidades. Críticas con los feminismos blancos que no toman en consideración las experiencias feministas campesinas e indígenas.

Soltrecha

Año de creación
2001

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Atención y cuidados

País
Argentina

Región/población
Chaco

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Brindar cuidados de calidad a personas, tanto niños, como adultos, adultos mayores, personas en situación de discapacidad, personas que estén transitando por algún tipo de enfermedad.

Historia y composición
Nace, con la ayuda de una ONG italiana, para generar empleo dentro de la economía social a mujeres cuidadoras. Hoy en día la componen 109 mujeres diversas, indígenas, migrantes, jefas de familia, supervivientes de violencia de género, entre otras, y 11 varones.

Objetivos de la iniactiva
Brindar trabajo a mujeres y ofrecer servicios de cuidados de calidad con condiciones laborales dignas.

Redes de las que participan
Federación de Cooperativas de Trabajo, Federación de cooperativas de cuidados.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, finanzas éticas (CrediCoop, La Base)

Nos ha hecho reflexionar
Es una cooperativa solvente, que paga todas las horas trabajadas por sus socias y que ha creado un modelo de gestión adaptado a las especificidades del negocio. Lo han tenido que construir todo de cero, porque hay pocos modelos de cooperativas de cuidados, y ellas ahora son el modelo. Afirman que la fórmula cooperativa encaja perfectamente con los trabajos de cuidados.

3.2 Brasil y los caminos de las iniciativas de economía solidaria feminista

Históricamente, las organizaciones feministas del campo de la economía solidaria en Brasil han denunciado la falta de visibilidad, representación y financiación de las mujeres y sus grupos productivos. Existe un obstáculo para visibilizar las agendas y demandas específicas de las mujeres y para incorporar en la discusión de la economía solidaria elementos que hagan avanzar el debate sobre el conflicto capital-trabajo que tengan en cuenta otras cuestiones relativas a la sostenibilidad de la vida, como una división más justa del trabajo doméstico y de los cuidados familiares.

Frente a este escenario, las mujeres se organizan en núcleos y grupos de trabajo (GT) en espacios como los Foros Regionales de Economía Solidaria. También identificamos la creación de redes feministas conformadas por emprendimientos económicos solidarios integrados única o mayoritariamente por mujeres, como una estrategia para fortalecer sus prácticas económicas y políticas.

Desde 2016, ha habido un gran cambio en el Gobierno federal brasileño, con un importante desmantelamiento y extinción de las

políticas sociales. Eso ha impactado en los grupos de economía popular y solidaria, y de agroecología. Además, ha generado impactos negativos en la precariedad de la vida, sumado al impacto de la pandemia a partir de 2020[7]. Esta reorganización política y económica del gobierno, con la reducción de las políticas sociales, ha abierto una nueva ventana de financiación por medio de enmiendas parlamentarias, que son recursos presupuestarios públicos asignados por miembros del poder legislativo[8]. Esta ha sido una importante fuente de financiación para los grupos de economía solidaria que antes se beneficiaban de las políticas públicas. Al mismo tiempo, para alcanzarlo, dependen de una red política consolidada y de disputas en el seno del gobierno. Es necesario subrayar, dentro de este debate, que las enmiendas parlamentarias no son políticas públicas, es decir, no tienen ninguna perspectiva de convertirse en permanentes o universales; por eso, no pueden sustituirlas.

Nos encontramos en un momento de reconstrucción de las políticas sociales —incluidas las políticas para las mujeres, para la autonomía económica y la economía solidaria—, pero eso se ubica en un camino arduo marcado por disputas políticas. En 2024, se aprobó la Ley 15.068, que crea la Política Nacional de Economía Solidaria (PNES) y el Sistema Nacional de Economía Solidaria (SINAES). También se está debatiendo la creación de un sistema nacional de finanzas solidarias. Se trata de procesos largos, pero que traen consigo una importante acumulación de reflexión junto con otros movimientos de base, y están atravesados por actores con diferentes intereses, entre los cuales destacamos los emprendimientos de economía solidaria y las grandes cooperativas de los sectores agrícola, de crédito y de salud en Brasil, representadas por la Organización de las Cooperativas Brasileñas (OCB), que, a pesar de categorizarse como cooperativas, no representan el campo de la economía solidaria.

En 2025, se realiza el Ciclo de Conferencias Nacionales —sobre las mujeres, la economía solidaria, entre otras— organizadas por los poderes públicos en colaboración con la sociedad civil, lo que abre una posibilidad de diálogo en el seno de los movimientos y con el gobierno. También se está elaborando la Política Nacional de Cuidados, aprobada en la Ley 15.069 de 2024 —que, sin embargo, no toca la cuestión de la economía solidaria, ni la de las cooperativas como estrategia de organización, redivisión social de los cuidados o garantía de derechos para el conjunto de trabajadoras de este sector. No tenemos tradición de cooperativas en el sector de los cuidados en Brasil, lo que indica un camino a avanzar.

Algunas reflexiones importantes para el contexto brasileño:

Emprendimiento: en Brasil, cerca de un 40 % de la población se encuentra en arreglos informales de trabajo. Hay un fuerte discurso positivo sobre el emprendimiento como forma de inserción (e incluso de formalización) del trabajo. Este discurso ha sido revestido de muchas formas, incluyendo el feminismo liberal. El campo de la economía solidaria feminista se construye como contrapunto colectivo, pero la disputa es dura una vez que la propuesta del emprendimiento recibe el apoyo financiero y comunicativo del mercado y, en cierta medida, del Estado.

Dimensión racial: en Brasil, no es posible hablar de mujeres sin reflexionar sobre la dimensión racial. Las mujeres negras viven bajo condiciones de trabajo más precarias, sufren más intensamente las desigualdades del trabajo de cuidados y están entre los índices más altos de las estadísticas de violencia. Por otro lado, también están al frente de las iniciativas más reparadoras, revolucionarias y creativas, como vemos en el caso de las mujeres de los quilombos[9]; de las ferias negras y de las iniciativas de afroemprendimiento.

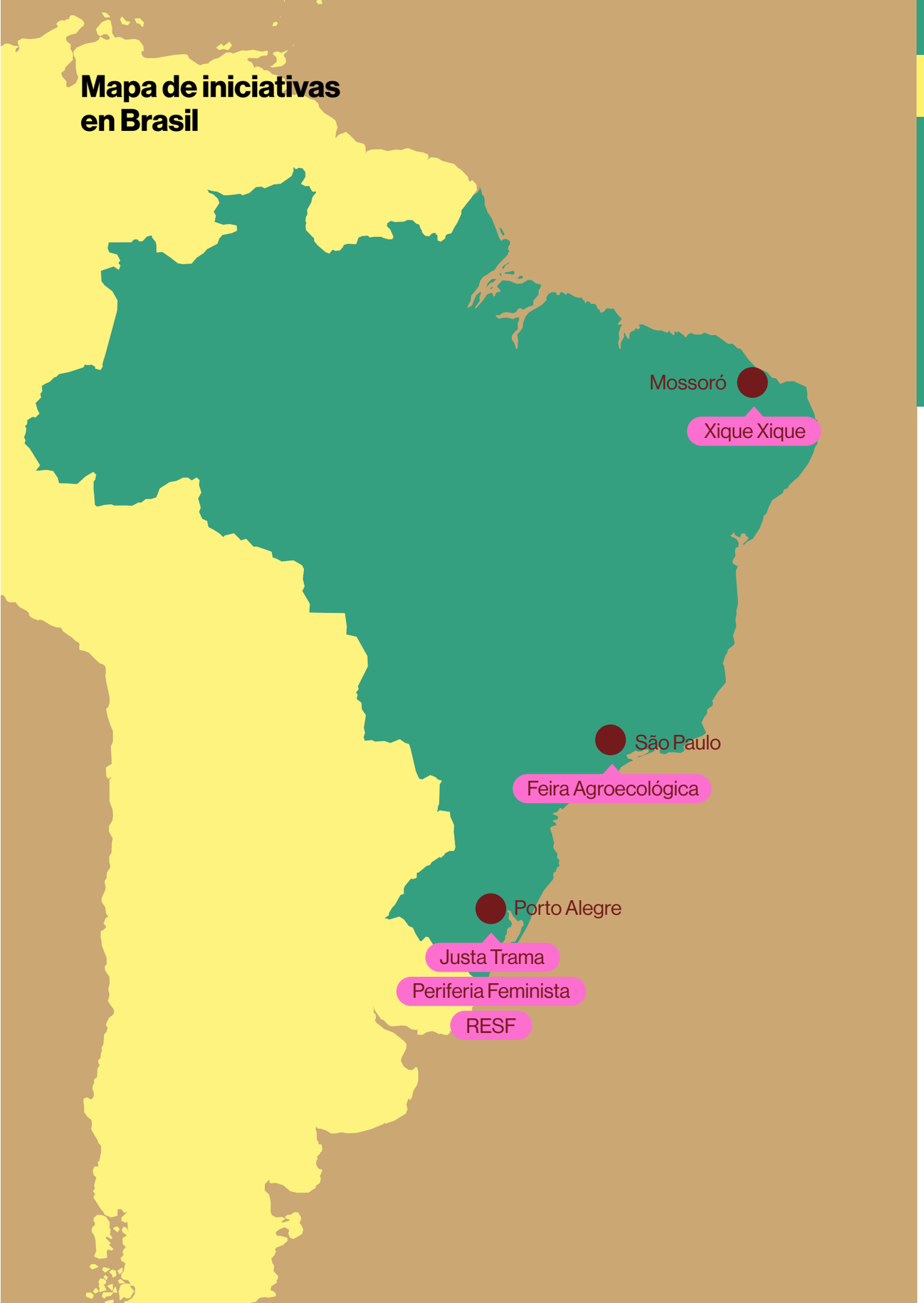
Dimensión medioambiental: las mujeres son las más afectadas y también están al frente de las luchas contra la explotación de los bienes naturales. Grupos de mujeres autoorganizadas y grupos de economía solidaria y agroecología trabajan para reconstruir territorios, reconstruyendo también la narrativa de las “catástrofes” ambientales a través de la solidaridad.

[7] Una investigación realizada por SOF-Sempreviva Organização Feminista en 2020 mostró cómo la demanda por cuidados se incrementó significativamente en la vida de las mujeres durante la pandemia. Esta misma investigación constató que el 61% de las mujeres entrevistadas y que estaban en el ámbito de la economía solidaria eran negras; y que las mujeres negras también se enfrentaron a las situaciones más precarias durante la pandemia en términos de vulnerabilidad financiera, desempleo y violencia doméstica. Los datos pueden consultarse en: mulheresnapandemia.sof.org.br/wp-content/uploads/2020/08/Relatorio_Pesquisa_SemParar.pdf. Acceso el 21 de julio de 2025.

[8] En Brasil las y los parlamentarios pueden presentar enmiendas a los proyectos de ley de presupuestos municipales, estatales o federales para definir la destinación de los recursos.

[9] Quilombos son comunidades de resistencia y refugio, originalmente creadas por personas negras esclavizadas durante la época colonial en Brasil. Muchas comunidades siguen vivas actualmente y el término todavía es utilizado para designar espacios de tradición, resistencia y organización social negra.

Mapa de iniciativas en Brasil



Feira Agroecológica de Mulheres do Butantã

Año de creación
2017

Tipo de iniciativa
Comunitaria

Sector
Servicios: comercialización

País
Brasil

Región/población
São Paulo

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Ferias mensuales de venta de productos artesanales, agroecológicos y solidarios, con programación cultural en espacios públicos del barrio de Butantã.

Historia y composición
Fruto de una experiencia de lucha organizada por residentes de Butantã para transformar una plaza en un área de preservación ambiental. Articula a 25 mujeres, entre ellas mujeres negras e indígenas. Cuentan con el apoyo de 3 hombres.

Objetivos de la iniactiva
Reforzar la movilización política de la región y el debate sobre la agroecología, y ofrecer un espacio de venta a las productoras que trabajan dentro de la lógica de la economía solidaria.

Redes de las que participan
Asociaciones del barrio, Fórum de Cultura do Butantã, Rede ambiental do Butantã, Ponto de Economia Solidária do Butantã, RESF (Rede de Economia Solidária Feminista)

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Ingresos por actividad propia (venta de productos y servicios culturales), subvenciones públicas (enmiendas parlamentarias), financiadores privados (Fondo Casa)

Nos ha hecho reflexionar
Este proyecto está vinculado a un debate sobre la dificultad de garantizar espacios públicos verdes y la gestión conservadora de la municipalidad de São Paulo.

Justa trama

Año de creación
2005

Tipo de iniciativa
Cooperativa de segundo grado

Sector
Textil: producción y manufactura

País
Brasil

Región/población
Porto Alegre

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Cooperativa que cubre todos los eslabones de la cadena de producción, elaboración y comercialización de productos textiles con algodones orgánicos.

Historia y composición
Principalmente impulsada por una cooperativa de costureras, de la mano de otras entidades del sector textil, esta cooperativa de segundo grado solidaria y ecológica presenta un 80% de representación de mujeres en los espacios de coordinación y está compuesta por un total de 700 personas de diverso origen racial y étnico.

Objetivos de la iniactiva
Producción limpia de textil, remuneración justa del sector

Redes de las que participan
Unisol - Centro de Cooperativas y Empresas Solidarias, Red Brasileña de Bancos Comunitarios, Consejo Nacional de Economía Solidaria.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia (compra pública, ferias, encargos); financiación privada (Petrobras); cooperación internacional.

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa de segundo grado exitosa, que cubre toda la cadena de producción textil, trabajando con algodón orgánico, con miembros de todo el país. Es un proyecto empresarial rentable con objetivos de transformación social. Entre otras experiencias remarcables,la Justa Trama produce las sábanas para el mayor grupo hospitalario público del sur de Brasil.

Periferia Feminista

Año de creación
2020

Tipo de iniciativa
Comunitaria

Sector
Acción feminista, cuidados comunitarios

País
Brasil

Región/población
Porto Alegre, Río Grande do Sul

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Cocina comunitaria, distribución de alimentos para personas en situación de vulnerabilidad, y oportunidad de autoempleo para las integrantes.

Historia y composición
Colectivo formado por 25 mujeres negras, cabeza de familia y mayores de 50 años. Ocuparon un terreno abandonado para crear un huerto y más tarde una cocina, convirtiéndose en un proyecto comunitario agroecológico feminista referente de la periferia.

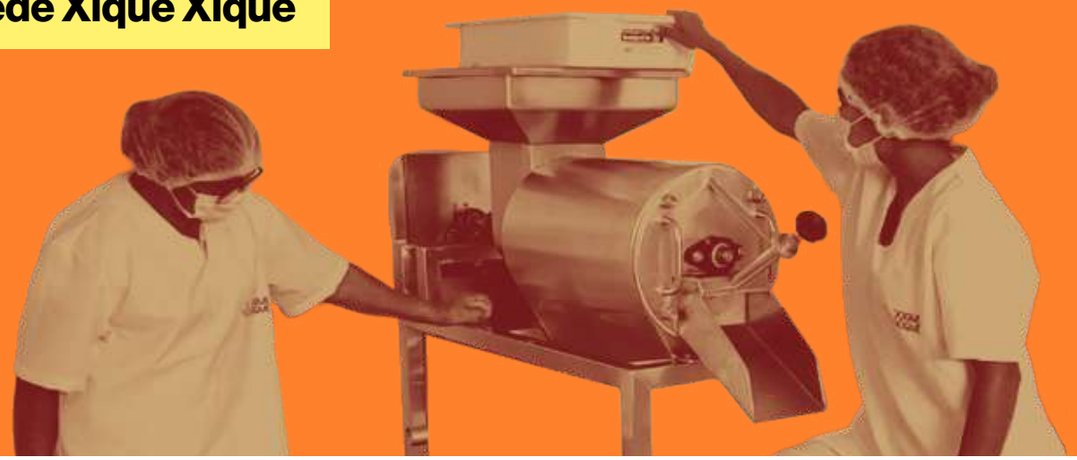
Objetivos de la iniactiva
Organización de mujeres de la periferia. Creación de un espacio multifuncional para las mujeres donde cubrir sus necesidades y deseos.

Redes de las que participan
Marcha Mundial de Mujeres. Federación Internacional de Amigos de la Tierra. Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Brasil

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Financiación pública (Programa de Adquisición de Alimentos), cooperación internacional (Terre des Hommes Alemania), financiación privada (Cáritas Brasileña)

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto que nace de la pandemia, de las iniciativas espontáneas de apoyo mutuo, y poco a poco se va consolidando. Algunas de las integrantes fueron conscientes de sus experiencias de violencia de género gracias a las acciones del colectivo.

Rede Xique Xique



Año de creación
2000

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Agroecología

País
Brasil

Región/población
Rio Grande do Norte, Mossoró

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Producción agroecológica certificada, formación en agroecología, transformación y comercialización de productos.

Historia y composición
De las 150 personas del ámbito rural que conforman la cooperativa, la mayoría son mujeres diversas étnica y racialmente que se autoorganizaron para generar ingresos propios hasta conformar la cooperativa.

Objetivos de la iniactiva
Formación, movilización política y generación de ingresos

Redes de las que participan
Central de Cooperativas y Emprendimientos Solidarios (Unisol), Unión Nacional de Cooperativas de Agricultura Familiar y Economía Solidaria (Unicafes),Consejo Estatal de Economía Solidaria, Marcha Mundial de las Mujeres, entre otras.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, financiación pública (enmiendas parlamentarias), financiación privada (ECOFORTE), Créditos y servicios financieros solidarios (COGEFUR, Cooperagre).

Nos ha hecho reflexionar
Organización que comienza de manera informal y va evolucionando primero a asociación y luego a cooperativa. Comienza con la producción agroecológica para ir especializándose en formación y en certificación de productos. Proyecto con mayoría de mujeres con una fuerte capitalización de saberes y experiencia

Red de Economía Solidaria Feminista (RESF)

Año de creación
2013

Tipo de iniciativa
Comunitaria - En proceso de formalizarse como asociación

Sector
Acción Feminista

País
Brasil

Región/población
Porto Alegre

Rural/Urbana
-

Actividad económica
Articulación e incidencia política y formación partiendo de la base de que «la economía feminista cualifica la economía solidaria».

Historia y composición
Surgió a raíz de una iniciativa estatal de mapeo y formación a mujeres involucradas en la Economía Solidaria. Actualmente son una red independiente del Estado brasileño y suman alrededor de 2.800 personas, de las cuales 2.300 son mujeres diversas, indígenas, de comunidades tradicionales, quilombolas y ribereñas.

Objetivos de la iniactiva
Articular y movilizar a las mujeres de la economía solidaria, con la intención de fortalecer sus iniciativas económicas y fomentar los debates feministas en los espacios mixtos de la economía solidaria brasileña

Redes de las que participan
Redes locales, regionales y nacionales de Economía Social y Solidaria.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Ingresos propios

Nos ha hecho reflexionar
Espacio de coordinación a nivel país de la economía social feminista, que a pesar de haber perdido la financiación pública con la que inició, ha seguido funcionando y articulando procesos de incidencia para incluir la mirada feminista en las políticas públicas de Economía Social y Solidaria.

3.3 Mujeres, economía social y solidaria, y popular: breve aproximación a Colombia

En Colombia, la ESS, y la economía popular han emergido como formas alternativas y colectivas de organización económica frente a un modelo tradicional de desarrollo que históricamente ha excluido a grandes sectores de la población. Ambas economías tienen una profunda raíz comunitaria, están fuertemente sostenidas por mujeres y sectores populares, y hoy más que nunca son clave para pensar una economía con justicia social, equidad y sostenibilidad.

La ESS tiene una larga trayectoria en el país: nace a finales del siglo xix con la creación de cooperativas, mutuales y fondos de empleados, y se fortalece en el siglo xx como herramienta de resistencia económica en sectores rurales, obreros y populares. Hoy agrupa más de 40.000 organizaciones, representa cerca del 4 % del PIB y opera en sectores como salud, educación, finanzas solidarias, agricultura y servicios. Su valor principal radica en principios como la autogestión, la ayuda mutua y la redistribución equitativa del poder económico.

Por su parte, la economía popular se ha constituido progresivamente como estrategia de subsistencia frente al

desempleo y la informalidad. Abarca actividades como el comercio ambulante, el reciclaje, el trabajo doméstico, los oficios populares y la producción familiar, con una alta participación de mujeres, jóvenes y migrantes. Representa al menos el 60 % de la población ocupada y aporta entre el 20 % y 30 % del PIB. Aunque históricamente invisibilizada, desde 2022 ha sido reconocida como pilar económico en el Plan Nacional de Desarrollo, en el marco del primer gobierno progresista del país.

Desde 2022 la economía popular ha sido reconocida como pilar económico en el Plan Nacional de Desarrollo

Las organizaciones sociales, incluyendo sindicatos, cooperativas, colectivos populares y redes territoriales, urbanos y rurales, han jugado un papel clave en promover y fortalecer estas economías. En la ESS, han impulsado marcos normativos como la Ley 454 de 1998, la creación de DANSOCIAL (Departamento Administrativo Nacional de Economía Solidaria) transformado en 2011 en la UAEOS (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias), adscrita al Ministerio del Trabajo, su labor se centra en apoyar organizaciones como cooperativas, mutuales, fondos de empleados y asociaciones solidarias, a través de la asistencia técnica, formación, investigación y articulación con políticas públicas. Y más recientemente, la incorporación del enfoque solidario en políticas públicas. En la economía popular, han logrado visibilizar el valor del trabajo informal y comunitario, exigir derechos laborales, y construir propuestas de formalización con enfoque social y de cuidado.

Un componente central de ambas economías es el protagonismo de las mujeres. Ellas han liderado cooperativas rurales, ollas comunitarias, redes de trueque, mercados populares y procesos pedagógicos en torno a la economía del cuidado. Sin embargo, aún enfrentan barreras estructurales: sobrecarga de trabajo doméstico, exclusión de los espacios de poder, y limitada participación en el diseño de políticas públicas. A pesar de ello, las organizaciones feministas y de mujeres han incidido fuertemente en la construcción de agendas colectivas que reivindican el valor del cuidado, el trabajo comunitario y la justicia económica.

Un aspecto a tener en cuenta es que se plantean diferencias entre la ESS y la economía popular en Colombia que, sin embargo, en la práctica suelen combinarse. La ESS está constituida por organizaciones formalizadas como cooperativas, mutuales y asociaciones sin ánimo de lucro, basadas en la

autogestión, la solidaridad y la participación democrática. En cambio, la economía popular agrupa actividades informales o de subsistencia —como el trabajo por cuenta propia, el reciclaje y la venta ambulante— realizadas mayoritariamente por mujeres y comunidades vulnerables. La principal diferencia radica en el nivel de formalización y en las condiciones de trabajo y reconocimiento legal.

En términos institucionales, estas economías cuentan con el apoyo de entidades como UAEOS, Ministerio del Trabajo, Confecoop, MinComercio, DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas), así como fundaciones, universidades y redes territoriales. También se han impulsado mecanismos de financiamiento desde cooperativas de ahorro, bancos cooperativos, microfinancieras sociales y banca de desarrollo, lo que permite canalizar algunos recursos hacia iniciativas de base y comunitarias. En esta línea las principales entidades de financiación para la ESS son las cooperativas de ahorro y crédito, los fondos de empleados, el Banco Coopcentral y UAEOS. Para la economía popular, destacan Bancóldex, Finagro, la propuesta de Banca Pública Popular, y programas de microfinanzas como WWB Colombia y Contactar.

Tanto la ESS como la economía popular sostienen la vida cotidiana de millones de personas

Tanto la ESS como la economía popular sostienen la vida cotidiana de millones de personas, especialmente en contextos de crisis. No solo garantizan ingresos y servicios, sino que también tejen redes de cuidado, solidaridad y resiliencia. Reconocer, fortalecer y dignificar estas economías —desde un enfoque feminista e interseccional— es fundamental para construir un país más justo, con igualdad económica y social. Aún las organizaciones de mujeres desconocen o suelen desconfiar de las entidades de financiación, lo cual implica desarrollar procesos de conocimiento y de experiencias reales que permitan su aproximación a esta instituciones públicas y privadas.

Café Mujer

Año de creación
2010

Tipo de iniciativa
Asociación

Sector
Agroecología: servicios y comercialización

País
Colombia

Región/población
Quindio. Córdoba

Rural/Urbana
Urbano-rural

Actividad económica
Marca de café. Producción, elaboración y venta de café orgánico

Historia y composición
Surge de una asociación de mujeres que trabajaba por el empoderamiento femenino en la región. El proyecto económico aparece unos años más tarde y comienzan con lo que cada socia podía aportar. Hoy en día son 8 mujeres integrantes, mestizas y mayores de 60 años en su mayoría.

Objetivos de la iniactiva
Autonomía económica y empoderamiento de las mujeres campesinas cafetaleras

Redes de las que participan
Colaboración con redes locales

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia

Nos ha hecho reflexionar
Ejemplo poderoso de cómo una organización comunitaria liderada por mujeres rurales, desde la economía popular, puede:
- Generar autonomía económica.
- Redistribuir poder en los hogares.
- Fortalecer el tejido familiar y comunitario, generando empleo para jóvenes en su tienda de café.

CoopMujeres Cooperativa Multiactiva de Mujeres de Guapi

Año de creación
1992

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Textil: producción y manufactura

País
Colombia

Región/población
Cauca, Guapi

Rural/Urbana
Urbano-rural

Actividad económica
Elaboración y venta de productos de cestería y otras artesanías

Historia y composición
Nació como respuesta a diversas problemáticas estructurales que afectaban a las mujeres afrocolombianas del territorio, víctimas del conflicto armado, y actualmente es un proyecto productivo sostenido por 20 mujeres.

Objetivos de la iniactiva
Contribuir a una vida libre de violencias para mujeres afrodescendientes

Redes de las que participan
No participan en redes.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia

Nos ha hecho reflexionar
Una iniciativa económica, de más de 30 años, en un territorio que sufre una alta tasa de pobreza, afectado por la minería y el cambio climático, que se sostienen solo con su actividad.

Josa Constructoras de Paz

Año de creación
2020

Tipo de iniciativa
Comunitaria - Asociación

Sector
Textil: producción y manufactura

País
Colombia

Región/población
Sierra Nevada de Santa Marta

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Elaboración de mochilas tradicionales

Historia y composición
Surge del impulso colectivo de mujeres indígenas arhuacas para organizarse frente a diversas formas de exclusión, violencia y despojo territorial y cultural. Actualmente son 260 integrantes, todas indígenas, de las cuales 256 son mujeres.

Objetivos de la iniactiva
Fortalecer el liderazgo femenino indígena, transformar el territorio en paz y visibilizar el trabajo ancestral con enfoque feminista y comunitario

Redes de las que participan
Alianza de 12 mesas de economía feminista e intersectoriales de economía del cuidado de 11 territorios del país.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones de la OIT

Nos ha hecho reflexionar
Su principal fuente de ingresos son las mochilas arhuacas. Gracias a las formaciones que han recibido han sabido revalorar sus productos y están en el proceso de revisar y poner precios adecuados. Cuentan con una Casa del Cuidado en su comunidad, y en proceso de montaje que buscan ayudar a replicar en otras comunidades indígenas.

La Azotea de la Abuela

Año de creación
2015

Tipo de iniciativa
Comunitaria - Asociación

Sector
Servicios: cultural

País
Colombia

Región/población
Cali

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Recuperación de saberes ancestrales mediante la producción de plantas alimenticias, la venta de comidas del Pacífico, y actividades culturales dirigidas al turismo.

Historia y composición
30 mujeres afrocolombianas del Pacífico Colombiano, la mayoría víctimas del conflicto armado, se reúnen semanalmente a “comadrear”, compartir experiencias, sembrar, cocinar y sanar colectivamente.

Objetivos de la iniactiva
Recuperar emocional y culturalmente a las mujeres afectadas por la violencia, a través del arte, la cultura, el diálogo y la cocina tradicional.

Redes de las que participan
Colaboración con otros proyectos culturales locales

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones del Ministerio de Cultura, donaciones de organizaciones de mujeres

Nos ha hecho reflexionar
La Azotea de la Abuela es un espacio de recuperación del tejido social, de memoria, de dignidad y de resistencia cultural afrocolombiana. A través de su trabajo, han logrado transformaciones personales y colectivas, de mujeres vulnerabilizadas que han asumido liderazgos, han recuperado su voz y han construido redes de apoyo mutuo.

Mutual Esperanza Solidaria

Año de creación
2021

Tipo de iniciativa
Comunitaria - Asociación

Sector
Servicios-Comercialización

País
Colombia

Región/población
Bogotá

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Comercio al por mayor de productos alimenticios
Servicios para los socios: comercialización productos ecológicos en mercados campesinos; suministro de materiales didácticos; servicios profesionales; formación. Quieren crear un fondo de inversión

Historia y composición
Nació como una estructura ciudadana de apoyo mutuo con base en la economía solidaria y actualmente cuenta con 28 socias y 13 socios.

Objetivos de la iniactiva
Fomentar el bienestar personal, familiar y comunitario a través de la cooperación y la gestión de servicios solidarios.

Redes de las que participan
Socias de la Cooperativa Financiera Confiar; Manzanas de cuidado de Bogotá; Colaboración con Fundación Pepaso

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Aportaciones socios; actividad propia; financiación pública (Alcaldía de Bogotá)

Nos ha hecho reflexionar
Una iniciativa que opta por compartir ingresos, entre personas de diferentes niveles económicos, para ponerlos al servicio de la comunidad. Contribuyendo a la difusión de los valores del cooperativismo y el apoyo mutuo en una ciudad tan grande como Bogotá

3.4 Tejiendo las redes de la economía solidaria y de las finanzas éticas en el Estado español

La Economía Solidaria en el Estado español está representada por REAS Red de Redes, (REAS RdR) una red confederal que nace en 1995 en el marco de los encuentros bienales de IDEARIA iniciados en los años noventa por diferentes movimientos sociales de base en plena crisis económica y política. En sus primeros años, la red centra sus esfuerzos en coordinar iniciativas en el conjunto del estado, definir los principios de la economía solidaria a través de su carta de principios, impulsar la herramienta de auditoría o balance social y crear la Red de Útiles Financieros Alternativos y Solidarios (RUFAS). Al mismo tiempo, la red se va conformando en movimiento social, lo que le lleva a participar en la primera edición del Foro Social Mundial en Porto Alegre. En este foro y bajo la influencia del movimiento antiglobalización, se fraguan las relaciones entre diversos colectivos internacionales de ESS, que luego darán lugar a la red internacional RIPESS.

La economía solidaria comparte valores con la economía social como la primacía de las personas sobre el capital, la gestión democrática y la cooperación. Estos principios constituyen

puentes de unión entre ambas ramas, de manera que REAS RdR se reconoce como parte de la economía social confluyendo en el movimiento de economía social y solidaria (ESS). En 2009 la red entra a formar parte de CEPES, la Confederación Empresarial Española de Economía Social, que en la actualidad supone más de un 10% del PIB del conjunto del Estado y generan más de 2,1 millones de empleos directos e indirectos. En este marco, REAS RdR sigue representando una clara voluntad de transformación social dentro de la gran familia de la economía social y es una muestra de su diversidad.

Bajo los principios de la ESS, las finanzas éticas son el principal engranaje para lograr la transformación social.

Bajo los principios de la ESS, las finanzas éticas son el principal engranaje para lograr la transformación social. En este marco y, a lo largo de los años, surgen diferentes iniciativas como Fiare Banca Etica (banca ética y cooperativa), Coop57 (cooperativa de servicios financieros), Oikocredit (cooperativa de inversión internacional), CAES (seguros éticos), FETS (asociación para la promoción de las finanzas éticas) y REFAS (Red de Finanzas Alternativas y Solidarias). Este movimiento financiero alternativo se articula en torno a la Mesa de Finanzas Éticas, un espacio de encuentro e intercooperación entre organizaciones del sector para promover la dimensión social, el conocimiento y la formación sobre las finanzas éticas, así como visibilizarlas y potenciarlas como herramienta de transformación social. El auge de estas entidades financieras y aseguradoras, que compaginan la sostenibilidad social y ambiental con la rentabilidad económica, ha ido de la mano del crecimiento de la ESS en los últimos años. En relación con la financiación de organizaciones feministas, podemos destacar también el Fondo Calala, único fondo de mujeres del Estado español.

En el marco de las confluencias y alianzas que viene realizando la ESS con las llamadas economías transformadoras, cabe destacar la creación de la Comisión Interterritorial de Feminismos, formalizada en 2017, como espacio estratégico para integrar las demandas y luchas feministas y poner en diálogo a la economía feminista y la solidaria. En los últimos años, algunos de los logros son la inclusión de la perspectiva de género en las auditorías y balances sociales, la revisión de la Carta de Principios y la elaboración de guías de buenas prácticas[10]. La confluencia con el movimiento feminista se ha consolidado también en alianzas internacionales dentro del Foro Social Mundial de las Economías Transformadoras celebrado en 2019 en Barcelona.

[10] Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS). (2022). *La Economía Social y Solidaria enseña el corazón: Buenas prácticas de las organizaciones para una Economía Solidaria y Feminista*. reasnet.com/intranet/wp-content/uploads/bp-attachments/15316/REAS-Red_Buenas-practicas-organizaciones-para-una-EC-Solidaria-y-Fem.pdf

En los últimos quince años, la ESS ha consolidado avances significativos tanto a nivel legislativo como organizativo. La aprobación de la Ley de Economía Social en 2011, cuya actualización se prevé en 2025, es un marco clave para el fortalecimiento del sector. Además, a lo largo de esta década se crea un contexto institucional favorable, con la inclusión del Ministerio de Trabajo y Economía Social, la elevación de la economía social a rango de Secretaría de Estado y la puesta en marcha de la Estrategia Española de Economía Social. Además, a nivel internacional, la economía solidaria es reconocida por Naciones Unidas como un motor fundamental para el desarrollo sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Resolución A/RES/77/281).

La pandemia generada por la covid-19 evidencia además la resiliencia de la ESS, demostrando su capacidad para sostener la actividad económica y social frente a crisis, gracias a su base cooperativa y al trabajo en red. Las cooperativas se han consolidado como una de las fórmulas jurídicas más promovidas, aunque la intercooperación y el tejido comunitario siguen siendo esenciales para su desarrollo.

La ESS no solo crece económicamente, sino que se consolida como un espacio de transformación social, inclusivo y comprometido con la justicia económica, social y de género.

En conjunto, la ESS no solo crece económicamente, sino que se consolida como un espacio de transformación social, inclusivo y comprometido con la justicia económica, social y de género.

En la actualidad, el movimiento de la ESS está conformado por 71.606 empresas y entidades y 2.510.607 empleos en el conjunto del Estado[11].

Si bien se han producido avances significativos desde una perspectiva de género, decolonial y antirracista, la ESS aún enfrenta dos tipos de desafíos: algunos internos, vinculados a tensiones y procesos no resueltos dentro de sus propias entidades y empresas; y otros externos, derivados de un contexto cada vez más polarizado, marcado por la precariedad laboral y el aumento de la desigualdad, que afecta de manera particular a mujeres, personas migrantes y poblaciones racializadas. Esto subraya la necesidad de que la ESS, junto con las políticas públicas, se consoliden como una palanca de transformación.

[11] Fuente: www.cepes.es/cepes-cifras

Mapa de iniciativas en el Estado español

Dabne

Año de creación
2000

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: tecnológico

País
Estado español

Región/población
Madrid

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Programación y formación en tecnología y género

Historia y composición
Creado por cuatro mujeres con formación en tecnología con la motivación de crear un espacio laboral propio con valores ligados al software libre.

Objetivos de la iniactiva
Crear un entorno de trabajo agradable, libre y vinculado al software libre.

Redes de las que participan
Tangente, XES, Coop57, Cooperama, Fondo Dalia, Mercado Social.

Diversificación de ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones (PERTE Economía Social), privados (Fondo Dalia)

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto singular, con más de 20 años de trayectoria, que ofrece servicios de digitalización con mirada estratégica y basados en los principios de software libre para organizaciones y proyectos feministas.

Errotik

Año de creación
2017

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Acción feminista

País
Estado español-Euskadi

Región/población
Bilbao

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Diseño, acompañamiento y evaluación de procesos transformadores en torno a la igualdad de género, los cuidados, las violencias machistas, la diversidad sexual y de género, y la justicia social.

Historia y composición
Surge como una apuesta por crear un espacio de trabajo autónomo, feminista, ético y colectivo, en respuesta a la precariedad y las violencias estructurales. Actualmente son 3 socias-trabajadoras y 2 trabajadoras, 4 mujeres y un hombre.

Objetivos de la iniactiva
Crear un espacio de trabajo autónomo, feminista, ético y colectivo, en respuesta a la precariedad, a las violencias estructurales y a las limitaciones de las instituciones para impulsar cambios reales. Repolitizar los discursos y las prácticas en el ámbito de la igualdad.

Redes de las que participan
REAS, plataformas feministas y de cooperación internacional

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, finanzas éticas (Fiare)

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa que ofrece servicios de consultoría con mirada feminista, con una alto porcentaje de clientes públicos, trata de revertir las dinámicas institucionalizadoras del sector de la cooperación y la acción social poniendo en práctica los valores feminista en su trabajo, tanto a lo interno como a lo externo.

Germinando

Año de creación
2010

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Agroecología

País
Estado español

Región/población
Madrid

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Educación agroecológica, formación para el empleo, emprendimiento social y rural, asesoría en economía social, y programas comunitarios.

Historia y composición
Fundada por tres mujeres provenientes del ámbito rural y cooperativo que volvieron a la ciudad, surgió por la necesidad de crear un entorno laboral respetuoso con los tiempos personales y corporales de las integrantes. Actualmente es toda una referencia para el sector y cuenta con 8 socias-trabajadoras y 4 trabajadoras.

Objetivos de la iniactiva
Desarrollar un proyecto de vida cooperativo centrado en la agroecología, la sostenibilidad, la igualdad y los cuidados.

Redes de las que participan
Tangente, REAS, colaboración con ONGs, plataformas rurales y otras cooperativas del Estado.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, financiación pública (Unión Europea, Ministerios, PERTE Economía Social), financiación privada (Fundación Carasso, La Caixa, Montemadrid), finanzas (Triodos)

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto pionero de agroecología con mirada feminista. Gracias a toda la experiencia acumulada, ahora pueden asesorar e impulsar otros proyectos cooperativos.. Su trayectoria, como la de muchas otras, pone de manifiesto que las vidas personales marcan la trayectoria de los proyectos económicos de mujeres.

Outonia

Año de creación
2005

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: educativos

País
Estado español

Región/población
Montañas de Lugo y Ourense

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Educación no formal en zonas rurales dispersas: talleres de igualdad, educación sexual, medio ambiente, memoria territorial, estimulación cognitiva, etc

Historia y composición
Proyecto profesional impulsado por 3 educadoras sociales jóvenes que querían poder vivir y trabajar en sus pueblos.
A día de hoy son 3 socias trabajadoras y 1 socio trabajador.

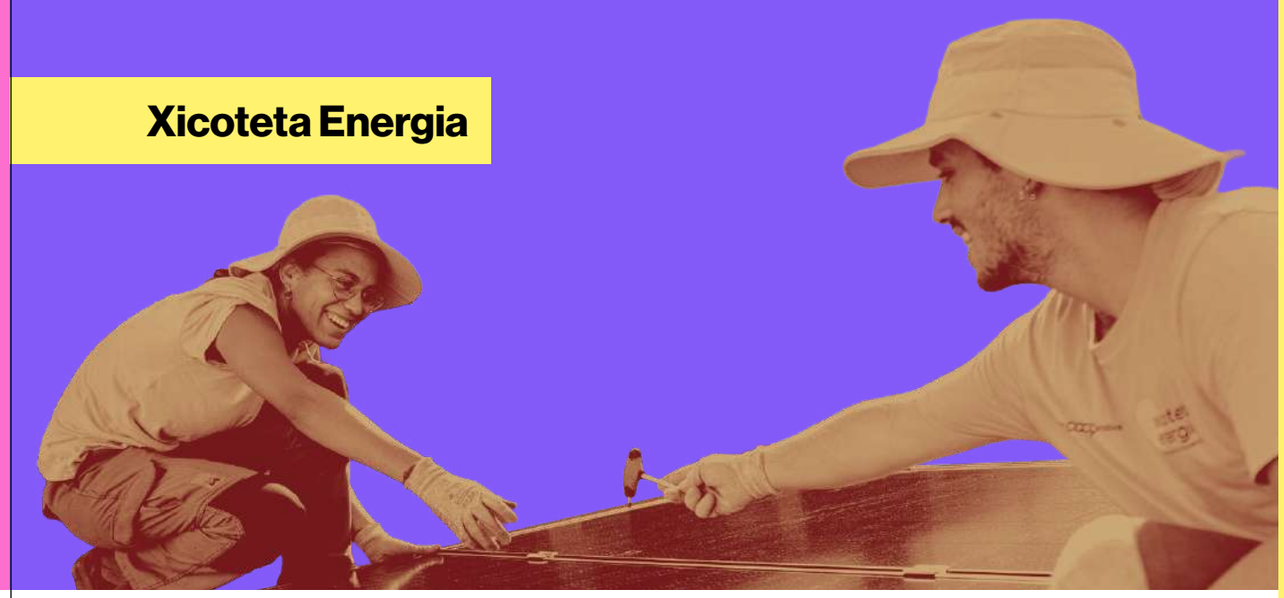
Objetivos de la iniactiva
Poner en valor la identidad propia de las personas que viven en zonas rurales y de los mismos territorios. Brindar servicios educativos y generar autoempleo desde una perspectiva territorial y feminista.

Redes de las que participan
REAS, Espazo Coop (red de cooperativas gallegas)

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas (ayuntamientos, diputaciones, Instituto de las Mujeres, Ministerio de Cultura), financiación privada (Fondo Dalia)

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa con un fuerte discursos de reivindicación de lo rural y del derecho a vivir y trabajar en el pueblo que has nacido. El medio en el que trabajan, compuesto de pequeñas poblaciones de menos de 100 habitantes, hace que sea complicado que se ajusten a los criterios y los indicadores que se valoran en las subvenciones. Sus principales clientes son ayuntamientos pequeños que disponen de pocos recursos.

Xicoteta Energia



Año de creación
2019

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: energías renovables

País
Estado español

Región/población
Valencia

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Instalaciones fotovoltaicas para residencias, comunidades energéticas y empresas. Servicios de ingeniería, suministro eléctrico y reparaciones.

Historia y composición
Fundada tras un cambio en 2019 en la legislación sobre auto-consumo con el objetivo de crear una pequeña instaladora con perspectiva ética. Actualmente, en un sector muy masculinizado y competitivo, son 5 personas socias trabajadoras: 1 hombre y 4 mujeres, una de las cuales es migrante y racializada.

Objetivos de la iniactiva
Promover una transición energética justa, democratizar el sector, impulsar el autoempleo, afianzar la economía solidaria, trabajar desde el ecofeminismo y la intercooperación.

Redes de las que participan
XEAS PV, REAS, FEVECTA, Som Energia, La Corriente.
Interés en Unión Renovables.

Diversificación de ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, finanzas éticas (Coop57, Caixa Popular)

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa que se ha consolidado, no sin problemas, en un corto período de tiempo, en un sector donde hay pocos actores de la economía social y solidaria, y que necesita de envergadura para poder sostenerse.

3.5 Catalunya: raíces libertarias, germen del presente de la economía solidaria y las finanzas éticas

Catalunya posee una larga trayectoria de autogestión y cooperativismo, con raíces en el siglo xix y un fuerte impacto social durante la Segunda República, especialmente a través de iniciativas obreras y lideradas por mujeres. Tras la dura represión franquista, el cooperativismo resurge en los años ochenta y noventa con nuevas formas vinculadas tanto a la recuperación de empresas como a proyectos sociales y de cuidados. Influenciada por los movimientos feministas, ecologistas y antiglobalización locales y europeos, esta evolución desemboca en la consolidación del paradigma de la ESS, que se define en relación con la finalidad transformadora de la organización, sus actividades y su gobernanza, independientemente de su forma jurídica. A finales de los noventa y principios de los 2000, la ESS se articula como propuesta económica basada en la democracia interna, la finalidad social y el compromiso con el bien común. En este contexto nacen experiencias clave: Coop57, en 1995, cooperativa de servicios financieros éticos y solidarios nacida para promover y fortalecer la ESS, y la Xarxa ("Red") d'Economia Solidària de Catalunya (XES), en 2003, como red articuladora y referente de la ESS en Catalunya. Ambas entidades simbolizan

la madurez de un ecosistema que entiende la economía como herramienta de justicia social y emancipación colectiva.

Poner el foco en las prácticas transformadoras, más allá de la forma jurídica, permite reconocer la diversidad de iniciativas comprometidas con las personas y el entorno. Para evaluar su coherencia con los principios de la ESS, la XES impulsa desde 2007 el Balance Social, una herramienta de autoevaluación cuantitativa que mide el impacto social, ambiental y de buen gobierno de las organizaciones. En 2013 se suma Pam a Pam, un mapa construido desde la participación comunitaria que visibiliza más de 1.600 experiencias de ESS en Catalunya, facilitando el acceso y consumo responsable de ciudadanía, empresas y administraciones, y fortaleciendo las redes locales transformadoras. A partir de estas herramientas, se elabora anualmente el Informe del Mercado Social Catalán, que ofrece una visión del estado, los retos y las buenas prácticas del sector. En el ámbito financiero, el Barómetro de las Finanzas Éticas, promovido por FETS desde 2008, analiza cada año la evolución y consolidación de las finanzas éticas en el Estado español.

Actualmente, la magnitud de la ESS en Catalunya es de más de 16.000 iniciativas, de las cuales casi 5.000 son cooperativas (74% cooperativas de trabajo asociado), unas 6.000 son asociaciones y fundaciones del campo social (mayoritariamente del tercer sector social), 5.000 sociedades laborales (forma jurídica única del Estado español que comprende sociedades de carácter mercantil, anónimas o de responsabilidad limitada, en las que más del 50% del capital social debe ser propiedad de los trabajadores), 36 mutualidades de previsión, 60 empresas de inserción, 210 centros especiales de trabajo y unas 350 iniciativas comunitarias.

En 2014, Fiare Banca Etica se convierte en el primer banco ético cooperativo registrado oficialmente en el Banco de España, culminando un proceso iniciado en 2003 con la Fundación Fiare. Este hito consolida un ecosistema plural de finanzas éticas al servicio de la ESS en Catalunya y el Estado español. Junto a entidades como Triodos, Coop57, Oikocredit Catalunya, Arç cooperativa, CoopHalal, la Fundación Seira, la Fundación ASCA o el Fondo Dalia, se conforma una red diversa de herramientas financieras que promueven la democracia económica, la justicia social y la autonomía de los proyectos transformadores, incluyendo aquellos liderados por mujeres y disidencias.

La celebración anual desde 2012 de la Feria de Economía Solidaria de Catalunya (FESC) supone un salto de escala en el reconocimiento social de la ESS, el mercado social y sus propuestas. A partir del 2015, la ESS se consolida como actor político en Catalunya, impulsada por un nuevo ciclo municipalista vinculado al 15M. Las políticas públicas se reorientan hacia una economía al servicio de la vida, con enfoque ecosocial y feminista. Este reconocimiento institucional se traduce en la creación de iniciativas clave como los Ateneos Cooperativos (2016) y la Red de Municipios para la ESS (2017), que fortalecen un ecosistema comprometido con la ESS, el bien común y la transformación económica. Con la creación de la AESCAT, que agrupa a las principales familias del sector, en 2017 se reactiva la primera propuesta de ley para reconocer la ESS en Catalunya. Fruto de este trabajo colectivo, en 2024 se aprueba el Proyecto de Ley de Economía Social y Solidaria, en trámite parlamentario durante el 2025.

A partir del 2015, la ESS se consolida como actor político en Catalunya, impulsada por un nuevo ciclo municipalista vinculado al 15M.

En este contexto fértil, los colectivos feministas ganan espacio para impulsar el debate en torno a las economías feministas y los cuidados. A partir de 2014, con la organización de la Primera Feria de Economía Feminista de Catalunya, se intensifican los procesos de reflexión y acción desde diferentes iniciativas y comisiones: se crean herramientas para transiciones organizativas feministas, se prosigue con el establecimiento de alianzas internacionales de solidaridad feminista, se articulan discursos decoloniales e interseccionales y se promueve la democratización de los cuidados. La campaña “Prescribimos cuidado digno” y la creación de la Red por el Derecho al Cuidado en 2022 refuerzan esta línea. En 2023 tiene lugar en Barcelona el VIII Congreso de Economía Feminista, que ya en anteriores ediciones se había abierto a la participación ciudadana, y que muestra, a través de la complejidad de ejes y ponencias, cómo la economía feminista se entrelaza con casi todos los aspectos de la vida y la sociedad. En este marco se organiza el Encuentro de Economías Feministas y Finanzas Éticas que dio lugar al presente proyecto impulsado por la XES y FETS para avanzar hacia unas finanzas feministas.

Mujeres Pa'lante

Año de creación
2018

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Atención y cuidados

País
Catalunya

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Servicios de atención domiciliaria, limpieza y catering.

Historia y composición
Cooperativa que nace de la matriz de la Asociación Mujeres P'alante, aunando financiación de entidades solidarias y de la administración pública. Actualmente cuenta con 2 socias y reúne a 16 compañeras limpiadoras.

Objetivos de la iniactiva
Generar las condiciones de empleo de calidad para mujeres en situación de vulnerabilidad.

Redes de las que participan
Xarxa Cura Digna, XES, Federación de Cooperativas de Trabajo de Catalunya y redes feministas de barrio.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas (Ayuntamiento de Barcelona, Generalitat, PERTE ESS), financiación privada (Fondo Dalia, Lliures), finanzas éticas (Coop57).

Nos ha hecho reflexionar
Cooperativa de cuidados pionera, ha vivido diferentes fases hasta lograr el modelo adecuado para generar empleo para mujeres migrantes en un sector muy precario y hacer sostenible una mínima estructura interna que aporta la mirada empresarial necesaria para impulsar el proyecto.

Les Mercedes

Año de creación
2020

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: logística

País
Catalunya

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Mensajería sostenible y de cercanía con vehículos de 0 emisiones: reparto urbano con triciclos, motocarros y motos eléctricas.

Historia y composición
Transformándose en medio de la pandemia de la COVID del ciclo-turismo a la ciclo-mensajería, esta cooperativa compuesta por 7 personas, 3 de las cuales son socias, cuenta con mayoría de mujeres y disidencias migrantes en su equipo.

Objetivos de la iniactiva
Crear una mensajería feminista y ecológica, dignificar el trabajo del reparto, fomentar el trabajo cooperativo y accesible a todas las personas.

Redes de las que participan
Som Ecologistica, Red catalana de ciclomensajería, XES, Red de economía social de Ciutat Vella

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia; subvenciones públicas (Impulsem, Enfortim, Crea Feina Plus, Diputación), finanzas éticas (Coop57)

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto empresarial, con una actividad en un sector muy masculinizado y competitivo, que apuesta por ofrecer condiciones dignas de trabajo y mecanismos de conciliación.

El Serradet d'en Barneres

Año de creación
2018

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Agroecología

País
Cataluña

Región/población
Osona

Rural/Urbana
Rural

Actividad económica
Actividad agraria para la producción y venta directa de productos lácteos.

Historia y composición
Dos mujeres y un hombre del medio rural, de la mano de otras participantes satelitales, con formación en veterinaria y agroindustria, que decidieron apostar por la producción agroecológica.

Objetivos de la iniactiva
Arraigo del campesinado al territorio, respeto de los ciclos de producción ecológicos, distribución de kilómetro 0.

Redes de las que participan
Ramaderes de Catalunya; Alterna't, red de municipios por la Economía Social y Solidaria de Osona.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas (PAC y Singulars).

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto enraizado en el territorio, que permite vivir y trabajar en las poblaciones de origen. Formado por personas con formación en agroecología, pero sin tradición familiar en el sector, que ha conseguido consolidarse y funcionar dentro de su comarca.

Xarxa de Dones Cosidores (Red de Mujeres Costureras)

Año de creación
2018

Tipo de iniciativa
Comunitaria - no registrada

Sector
Textil: producción y manufactura

País
Cataluña

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Producción textil y actividades comunitarias. Cuatro líneas de negocio: confección, serigrafía, dinamización de espacios de costura y actividades de fomento de trabajo en equipo.

Historia y composición
A partir de los diferentes grupos de costura identificados en encuentros comunitarios organizados por el Ayuntamiento de Barcelona, algunas mujeres se unieron en red para colectivizar retos y necesidades. Actualmente son unas 60 mujeres, principalmente migrantes y mayores de 50 años, trabajando mano a mano con la cooperativa Etcèteres.

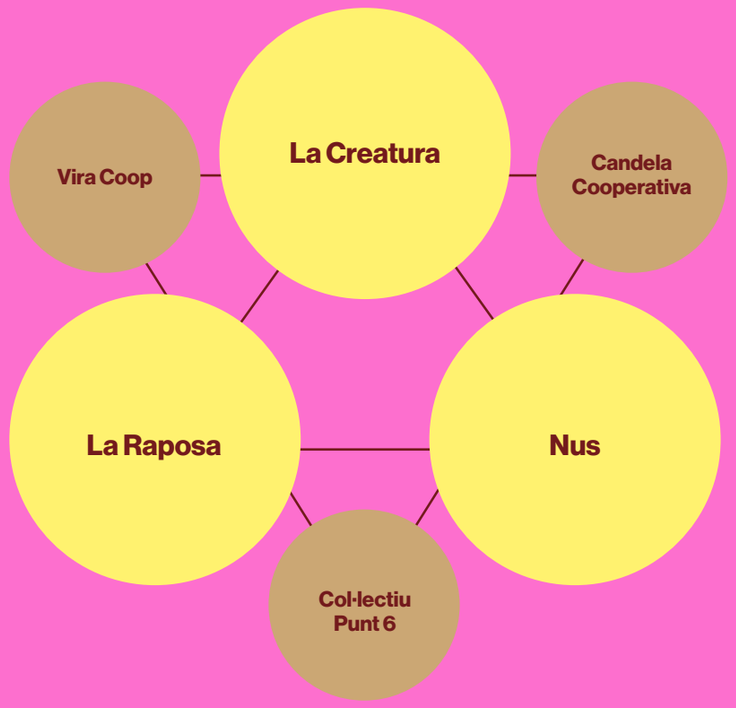
Objetivos de la iniactiva
Generar ingresos para mujeres participantes y fortalecer el tejido comunitario. Impulsar sentido de pertenencia y acceso a derechos.

Redes de las que participan
Colaboración con Ecoo, LabCoop, participación en Idearia de REAS y en Fondo Dalia. Trabajo conjunto con otras entidades lideradas por mujeres, como Etcèteres, SCCL.

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas (Ayuntamiento de Barcelona), fondos de mujeres (Fondo Dalia), Goteo.

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto con un fuerte componente comunitario que es a su vez un espacio de encuentro para mujeres migrantes, una puerta a conectarse con los barrios y una fuente de generación de ingresos.

Red La Insólita



La Creatura

Año de creación
2022

Tipo de iniciativa
Asociación

Sector
Acción Feminista

País
Cataluña

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Promoción de las economías feministas, mediante cuatro lineas de trabajo: oficios transfeministas, producción cultural y audiovisual, economías de resistencia y contabilidad creativa.

Historia y composición
De la colaboración entre mujeres, personas trans y no binarias, nació esta red de apoyo mutuo y de economía de resistencia. Actualmente son tres mujeres y disidencias sexuales migrantes quienes coordinan la red.

Objetivos de la iniactiva
Responder a la necesidad de visibilizar y estructurar las prácticas colectivas de apoyo mutuo y resistencia desde una perspectiva feminista interseccional.

Redes de las que participan
Red La Insólita

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Subvenciones públicas (Generalitat y Ayuntamiento de Barcelona); financiación privada (Fondo Dalia)

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto singular que fomenta el autoempleo y el cooperativismo entre personas de los márgenes, disidencias sexuales y migrantes, facilitando la autonomía económica a personas que tienen más dificultades para acceder a un empleo.

La Raposa

Año de creación
2017

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios: restauración y cultura

País
Cataluña

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Restaurante vegano y librería feminista

Historia y composición
Nacieron de una experiencia de "Vermú itinerante" donde se mezclaba ocio, crianza y comida vegana. Actualmente afincadas en un local, continúan como una cooperativa que articula a 9 mujeres y disidencias sexuales migrantes.

Objetivos de la iniactiva
Difundir feminismo, antiespecismo y derechos LGTBIQ+

Redes de las que participan
Red La Insólita, Cooperasec

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas (ACOL, Singulars), financiación privada (Fondo Dalia), finanzas éticas (Coop57)

Nos ha hecho reflexionar
Referente para el feminismo y el movimiento LGTBIQ+ de Barcelona, con 8 años de experiencia y un público consolidado. Muy arraigado al barrio de Poble Sec

Nus

Año de creación
2009

Tipo de iniciativa
Cooperativa

Sector
Servicios y acción feminista: educación

País
Catalunya

Región/población
Barcelona

Rural/Urbana
Urbana

Actividad económica
Con el teatro como base, desarrollan acciones y procesos transformadores con perspectiva feminista y comunitaria para tratar temáticas sociales.

Historia y composición
Abrazando las artes escénicas y la Economía Feminista, las 6 personas que conforman la cooperativa se unieron inicialmente para crear un espectáculo de teatro-foro sobre la prevención de la violencia de género.

Objetivos de la iniactiva
Denunciar y transformar las relaciones de poder, desde la creatividad y el cuidado

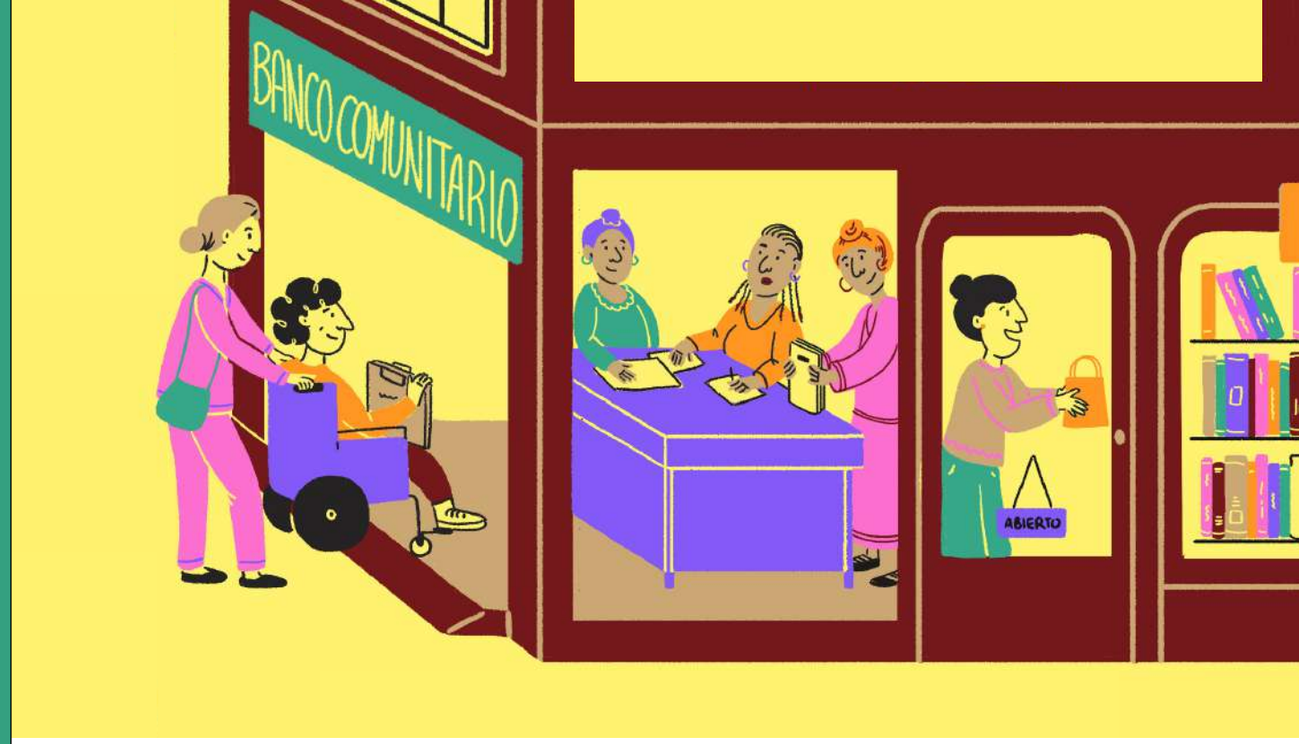
Redes de las que participan
Red La Insólita, XES, Federació de Cooperatives de Treball

Diversificación ingresos (actividad propia, financiación pública, financiación privada...)
Actividad propia, subvenciones públicas

Nos ha hecho reflexionar
Proyecto que nace del activismo feminista, con el teatro social como base, pero que ha sabido incorporar una mirada empresarial, gracias a los concocimientos en gestión de empresa que trae una de las socias. Tienen un trabajo comercial muy sistematizado y las subvenciones solo suponen un 10% de los ingresos.

Conociendo a las organizaciones

Antes de entrar en el análisis de las fuentes de financiación en las que se centra este informe diagnóstico, y habiendo podido trazar una breve pincelada de las organizaciones entrevistadas en las fichas anteriores, nos parece interesante señalar características y esencias comunes que comparten la generalidad de iniciativas entrevistadas, que creemos que son extrapolables a gran parte de las organizaciones de economía feminista y solidaria.



4.1 Alma comunitaria

Los 27 proyectos feministas estudiados en este diagnóstico tienen una fuerte base comunitaria, independientemente de la actividad económica a la que se dediquen. Nacen de la comunidad, de juntarse entre iguales y generar propuestas de autoempleo y generación de recursos. Son una demostración de cómo la unión hace la fuerza, de cómo partiendo de cero se puede llegar a construir esperanza y bienestar; no solo para las personas que se unen alrededor de los proyectos económicos, sino también para la comunidad de la que surgen, ya que siempre existe la intención de contribuir positivamente en el entorno cercano. Independientemente de que su objetivo sea ofrecer bienes y servicios al mercado o a la comunidad que las regula, todas comparten una dimensión comunitaria potente: tienen en cuenta el entorno para emprender su acción y contribuyen al fortalecimiento comunitario del tejido social que las rodea.

Un ejemplo claro es la experiencia de La Azotea de la Abuela, colectivo de mujeres de Cali (Colombia), que nació en 2015 como un espacio de sanación colectiva para mujeres desplazadas por el conflicto armado en el Pacífico colombiano. Su objetivo es “crear más azoteas” allá donde otras mujeres afrocolombianas

del Pacífico puedan necesitar estos espacios de sanación y encuentro.

Asimismo, el futuro de la juventud y el papel que juegan en la comunidad es una cuestión que se ha mencionado en diversas entrevistas. Café Mujer, en Colombia, una asociación que produce y vende su propia marca de café, ofrece empleo en la tienda a los y las jóvenes de la comunidad, y nos muestra cómo, además de las vidas de las mujeres, los proyectos se adaptan a las familias y la comunidad:

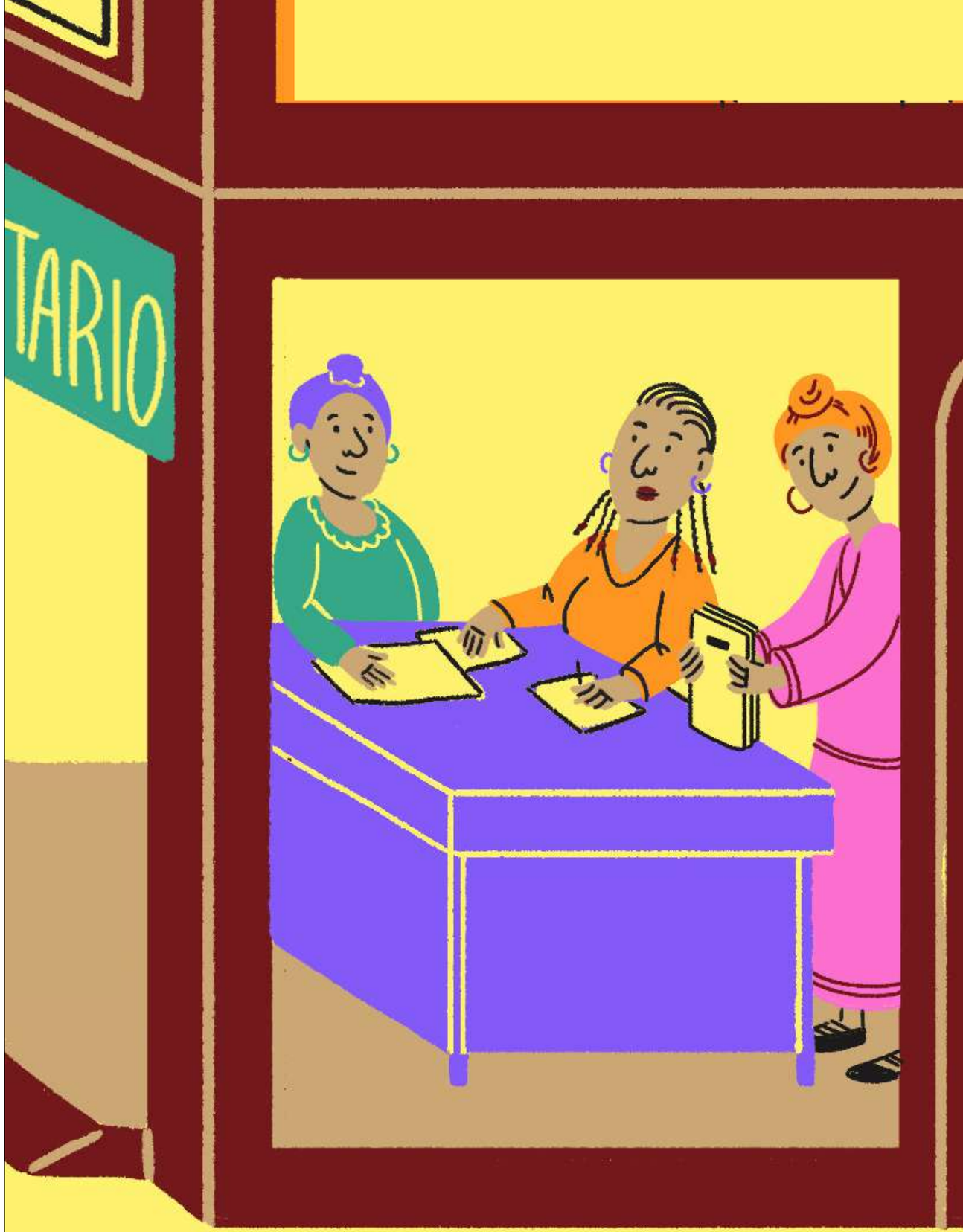
> *Esto de tener en cuenta la familia y los muchachos ha sido muy ganancioso. Ahora nuestro mayor orgullo es ese reemplazo generacional que hemos ido logrando.*

La Red Xique Xique de Brasil comparte:

> *En el proceso de certificación, trabajamos mucho en el papel de la juventud y de la mujer en la unidad familiar. Si bien existe una división del trabajo sexual y aunque la doble o triple carga de trabajo para las mujeres persiste, que forma parte de nuestra historia en el movimiento feminista, al mismo tiempo, vemos que todos participan, la familia también tiene un sistema para dividir las tareas, basado en las capacidades y circunstancias de cada persona. Si el hijo no sabe leer, el padre envía mensajes de audio; el hijo toma notas... Actualmente, hacemos seguimiento a unas 600 familias, lo que equivale a aproximadamente a 1.500 personas.*

Las iniciativas comunitarias nacen de las clases populares que se autoorganizan para dar respuesta a sus necesidades, creando proyectos muy vinculados al territorio. Muchas de las iniciativas que hemos entrevistado nacen directamente del activismo o de experiencias de resistencia popular y colectiva: las ocupaciones de tierra en Brasil, las recuperaciones de fábricas en Argentina en la crisis de 2001, la autoorganización de las comunidades desplazadas por el conflicto armado en Colombia, y la fuerza del movimiento feminista antirracista y las de redes barriales y rurales en Catalunya y el Estado español.

La Feira Agroecologica de Mulheres de Butantã, además de organizar ferias para la comercialización y generación de ingresos para las mujeres, crea espacios culturales y de movilización y organización política:



> *Ahora estamos haciendo una formación en agroecología, un trabajo de permacultura allí en Viveiro. Hay una gran lucha por el territorio de Viveiro[12], que también exige mucho este tipo de formación, debido al proyecto de ampliación de la autopista Raposo Tavares, que pasará por allí.*

Los proyectos entrevistados forman parte del ecosistema de la economía solidaria, un paradigma de transformación social a través de la economía, por lo que vemos como situaciones de injusticia, precariedad y crisis se convierten en proyectos de autogestión y distribución de bienestar, con todo el esfuerzo que ello comporta.

La economía solidaria combina la vertiente empresarial con un fuerte carácter comunitario, y en el caso de las iniciativas entrevistadas, cabe sumar la mirada feminista de la economía, que influye en cómo se organiza el trabajo, se gestionan los recursos y cuáles son los beneficios que se deben generar. Las entidades son conscientes de que no se trata de replicar la gestión empresarial del mundo de la economía capitalista, sino que hay que profesionalizarse y fortalecerse bajo la lógica de la ESS, que requiere de saberes, herramientas y procesos diferentes. La Mutual Esperanza Solidaria de Colombia afirma que a veces no es solo un proceso de aprendizaje, sino de desaprender:

> *Una necesidad sí es que entre las y los integrantes haya mayor sintonía en clave de lo que propone la economía solidaria y el mutualismo [...] creo que el mayor reto es desaprender del capitalismo.*

Un caso paradigmático de apoyo mutuo es la cooperativa Justa Trama de Brasil, que ha conseguido coordinar los cinco eslabones del mercado de la moda, desde la producción del algodón, pasando por su transformación, la confección de la ropa, hasta la comercialización. Todo esto con cooperativas del sector de todo el país. Cuando se les pregunta cómo reparten los beneficios, nos cuentan:

> *Cuando comenzamos, discutíamos mucho qué era un valor justo por el trabajo de cada persona. Hoy, creo que los agricultores y las agricultoras de Justa Trama deben ser las mejor remuneradas por el cultivo de algodón agroecológico en Brasil. Fuimos discutiendo todo el proceso de la cadena, cuánto considerábamos justo que cada uno ganara, y conseguimos definir esos valores por hora. Estamos remunerando todo el proceso de la forma más justa posible, dentro de la sociedad en la que vivimos. [...] Cuando comercializamos una prenda de ropa hacemos el balance, y de acuerdo con el resultado financiero, una parte de ese resultado, acordada por todos, se distribuye de forma igualitaria entre los cinco eslabones. [...] Cada uno de los eslabones busca generar ingresos con otras producciones, pero lo que es de Justa Trama pertenece a todos, de forma igualitaria, porque cada uno de los cinco eslabones está asociado de manera equitativa.*

[12] El Viveiro II es una plaza situada entre edificios y al borde de la autopista Raposo Tavares en la ciudad de São Paulo, Brasil. Las personas residentes de la región solicitan que el Viveiro sea considerado un área de preservación ambiental, sobre todo ahora que un proyecto de ampliación de la autopista Raposo Tavares podría comprometer el espacio.

4.2

Apoyarse en las organizaciones o adaptar el trabajo a la vida

Las cooperativas y proyectos feministas que hemos estudiado ponen en el centro el cuerpo, la vida y las necesidades de las mujeres y disidencias que las conforman. Es a partir de estas necesidades donde se configuran las condiciones laborales y las relaciones económicas: horarios, espacios de trabajo, aportaciones de capital, estructuras y procesos de toma de decisión están diseñados de acuerdo con la realidad de sus componentes.

En la cooperativa argentina Amazonas, son todas mujeres, madres, algunas monomarentales, a cargo de sus hogares solas, con experiencias de migración nacional e internacional, y dicen:

> *El origen un poco está en eso, en la necesidad de combinar trabajo remunerado y de cuidados, y no salir del barrio.*

Así explica los inicios de Germinando, una de sus fundadoras:

> *Éramos varias mujeres que comenzábamos a cumplir los 30 años, que vivíamos en el campo, y volvimos a la ciudad, por un lado, porque estábamos quemadas de los espacios mixtos de producción, y por otro por contar con un proyecto de vida que respetara nuestros tiempos y nuestras necesidades.*

Cada organización nos ha compartido sus prácticas de conciliación, de apoyo mutuo, de relación con los clientes, formas de hacer que contribuyen a la singularidad de estos proyectos. Hemos conocido diferentes formas de adaptar los horarios de trabajo a los ciclos de vida y los cuidados. Las Mercedes, lo explica de la siguiente manera:

> *Se trata de construir el tipo de empresa que quisiéramos tener, que se adapte a lo que cada una necesita. Tenemos una compañera de Argentina, ¿necesita irse dos meses?, puede hacerlo. Estuvimos dos años con un bebé en la oficina, cuando una de las socias fue madre..*

Un ejemplo paradigmático de cómo las cooperativas feministas se modelan adaptándose a las personas que las conforman es el proyecto de cuidados para la infancia que está impulsando Soltrecha, la cooperativa de cuidados argentina. El germen de este proyecto fue la experiencia de una de sus socias trabajadoras::

> *Dejó a su hijo solo en casa para poder ir a trabajar, el niño se asustó y los vecinos llamaron a la policía, y ahora la compañera tiene un proceso judicial por abandono del niño. Y no, no lo abandonó, se fue a trabajar y no tenía otra opción porque está sola. A partir de eso, nosotras dijimos, bueno, necesitamos este proyecto.*

Esta visión diferente de la economía es parte central de las economías feministas. Así recoge el estudio de Setem[13] la relación de las mujeres con las finanzas:

> *Las teorías críticas feministas ponen en cuestión el significado que el dinero tiene en nuestra sociedad. El alcance ideológico que tiene. Conceptos como salario, dinero, finanzas, no son conceptos económicos, sino que son conceptos económicos generalizados, que han impedido que el género sea algo incidental para la economía política. La economía feminista propone una lógica social alternativa que no vincula de manera automática la satisfacción de necesidades con el lucro y la rentabilidad y que pone el acento en la idea de la 'sostenibilidad de la vida'.*

Entender las características propias de cada integrante y cada grupo, con sus ritmos y prioridades, será clave para poder acompañar y financiar los proyectos de economías feministas.

[13] *Finanzas y desigualdades de género*, Setem Hego Haizea (2021).

4.3 Identidad feminista: plural y policromática

Aunque todas las organizaciones entrevistadas están sostenidas por mujeres y el objetivo de su actividad es mejorar las vidas y circunstancias de estas y su entorno, no todas se identifican como organizaciones feministas. Nos parece interesante mostrar algunas aproximaciones que dibujen el abanico de miradas desde las economías feministas:

La Asociación Mutual Esperanza Solidaria de Colombia no se define como una organización feminista, aunque varias integrantes se reconocen como feministas o defensoras de derechos de las mujeres. Se identifican con el feminismo comunitario y popular, abierto a la participación de hombres en clave de corresponsabilidad. Reconocen al feminismo como un horizonte ético y político para la transformación de desigualdades.

Algo parecido pasa con Coopmujeres - Cooperativa Multiactiva de Mujeres Productivas de Guapi, exclusivamente femenina, aunque colabora con hombres como aliados comerciales. Aunque no se definen explícitamente como feministas, se

reconocen como una organización de mujeres que defiende sus derechos, su autonomía y su capacidad de organización. Han enfrentado críticas por ser un espacio solo de mujeres, pero lo consideran parte de su identidad.

En cambio, experiencias como Periferia Feminista, proyecto comunitario agroecológico ubicado en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, se identifican claramente como feministas. Cuando consiguieron tener un espacio físico para el huerto, constataron::

> *Poder reunirnos, conversar, hablar de feminismo, así, no era decir: 'ahora vamos a hacer un ciclo de feminismo'. Todo lo que hacíamos era feminismo.*

En algunos casos, las realidades de las integrantes, indígenas, identidades disidentes, afrodescendientes, mujeres marronas, mayores, supervivientes de violencias... son las que atraviesan y determinan las prácticas feministas. La intersección entre los diversos ejes de opresión y privilegio que las mujeres de las iniciativas entrevistadas experimentan son centrales en los proyectos. Por ejemplo:

> *Las 260 indígenas integrantes de Josa Constructoras de Paz se consideran una organización feminista, puesto que el feminismo es la manera de poder unir esfuerzos y darse valor entre ellas mismas para avanzar en su pensamiento y exigir también respeto.*

La cooperativa Puente Sur está integrada por mujeres cis, mujeres trans, feminidades trans, personas que son parte del colectivo LGBT, gente marrón y gente que ha sufrido violencia de género y machista:

> *Si bien la cooperativa no tiene su inicio vinculado a estos colectivos, es algo que se fue construyendo con el correr del tiempo. "Nos fortalece y nos enorgullece presentar a la cooperativa desde ese lugar", nos comentan. Es como los identifica y también como los organiza, determina actividades en las que participan o disposiciones en la toma de decisiones.*

Otros proyectos como Xicoteta Energia, una cooperativa de energía renovable del Estado español, "integran el feminismo en el día a día de su organización desde una perspectiva ecofeminista". Y algunas organizaciones como la Red Puna argentina dan un

paso más y ejercen autocrítica feminista desde su experiencia como mujeres de pueblos originarios:

> *Un poquito así como lo somos constantemente y nos sale más fácil ser críticas con el patriarcado. También serlo con el feminismo, para poder encontrar los caminos propios y los que realmente nos ayuden a resolver, nos acompañen en estos caminos que son tan difíciles.*

4.4 Desafiar el patriarcado económico

En este diagnóstico se han entrevistado diferentes tipologías de organizaciones: cooperativas, asociaciones, entidades de segundo grado, y también iniciativas que no están formalizadas jurídicamente. Algunos proyectos están en sus primeros años de funcionamiento, y otros ya tienen trayectoria y están consolidados. El 55 % tienen entre 3 y 10 años, y de estos, 6 se constituyeron en los años de la pandemia como respuesta a sus efectos —es el caso de las dos mutualidades entrevistadas en Colombia y Argentina, del proyecto Periferia Feminista de Brasil o la cooperativa Las Mercedes, que se reinventan porque venían de las actividades para el turismo, que se paralizó en aquellos meses—. El resto de las iniciativas tienen entre 10 y 30 años, entre las que destacan las cooperativas latinoamericanas, especialmente las argentinas que se crearon con la crisis de 2001.

Durante el trabajo de campo, hemos tenido interesantes debates sobre cómo se da el crecimiento, y la evolución de las organizaciones. Sobre todo, en referencia a dar el paso a registrarse y formalizar la figura jurídica. Pensar que esta es la trayectoria natural para todos los proyectos económicos nos puede llevar a no entender los objetivos y las prioridades de las organizaciones a las que queremos acompañar y financiar. Una de las coordinadoras del trabajo en Brasil, insiste:

> *“No todos los proyectos entrevistados aspiran a registrarse. Formalizarse implica muchos retos, es un camino complejo, que te obliga a funcionar desde otra lógica, y no todas quieren hacer ese cambio.*

Cinco de los proyectos entrevistados no están registrados, y cuentan con el apoyo de una organización matriz que les ofrece cobertura legal, y muchas veces apoyo técnico. Es el caso de la Xarxa de Dones Cosidores de Barcelona, que cuenta con el apoyo de la Fundación Pare Manel y la Cooperativa Etcèteres; Periferia Feminista, de Brasil, que cuenta con el apoyo de la Marcha Mundial de Mujeres, o el proyecto de barrio de las Amazonas, en Buenos Aires, que se vincula con una organización social. Entender esta articulación y formas de intercooperación es clave para encontrar mecanismos de financiación a este

tipo de proyectos, que a menudo nacen como espacios de apoyo mutuo sin voluntad de convertirse en una empresa autogestionada. Así lo cuentan desde la cooperativa Etcèteres, que da a apoyo a la Xarxa de Dones Cosidores:

> *Las mujeres vienen a participar en su espacio, vienen a coser, por el vínculo que tienen con el grupo. A veces las convocamos para ordenar el taller y vienen, pero no quieren que las líes en espacios de gobernanza, porque no vienen a eso. Así que decidimos frenar en el impulso de ir traspasando la gestión, lo vamos trabajando de otras maneras.*

En otros casos, ha habido una clara opción de independizarse y volar solas, optando por la forma de cooperativa por convicción política, como les ocurrió a Soltrecha:

> *En los primeros años, la Asociación Trentinos apoyó a la cooperativa, con un equipo de contadores y asistentes sociales, que se hacían cargo de la gestión. Por un lado, eso ayudó a que la cooperativa avanzara, pero por otro generó cierta dependencia, porque también aportaba toda la financiación con la que se pagaba a las cuidadoras. Las socias se sentían como empleadas de la asociación.*
>
> *Un segundo nacimiento de la cooperativa fue en el año 2009, cuando el grupo de cuidadoras se hace cargo de toda la gestión, además de cubrir las tareas de cuidados. Fue como aprender de nuevo a caminar, empezar a juntarnos, a conocernos, a reunirnos y a ver cómo carajos íbamos a hacer para organizar esto. Ya habían visto como otros proyectos cooperativos terminaban cerrando cuando la asociación se retiraba, les faltaba la parte autogestora.*

Otras veces la figura de la cooperativa no es la que más se adapta, y supone poner a las mujeres en situación de tensión y mucho esfuerzo para conseguir que los proyectos salgan adelante. En la conversación que mantuvimos con varias socias de La Insólita, un espacio de colaboración de cooperativas feministas de Barcelona, compartían esas dificultades a la hora comenzar cooperativas desde cero. La Creatura, lo explica así:

> *No se tiene en cuenta un montón de cosas. De la mayoría de gente con la que yo trabajo, nadie tiene la capacidad económica, los papeles, para montar una cooperativa y mantenerla a largo plazo.*

Las desigualdades estructurales de género, en intersección con otras categorías de análisis (origen, clase, edad, etc.) influyen en el acceso a recursos de las mujeres y hacen que los proyectos surjan con carencias (de inversión, de conocimientos, de capacidades), que con el tiempo y el apoyo de las redes se van cubriendo.

Otro debate muy enriquecedor fue el que se dio sobre la dimensión, para ponerse de acuerdo sobre qué es una organización grande y una organización pequeña en cuanto al presupuesto, y qué otros factores inciden en la dimensión, como la base social. En el caso de las organizaciones latinoamericanas, destacan organizaciones con una base de cientos e incluso miles de miembros: la cooperativa de segundo grado Justa Trama que acoge a 700 cooperativistas, la Red Xique-Xique que reúne a 600 unidades familiares en 56 comunidades rurales que representan 1.500 personas; Josa Constructoras de Paz que asocia a más de 260 mujeres indígenas; la cooperativa Soltrecha formada por 120 miembros o la Red Puna que integra a 1.000 familias. En cambio, en el Estado español, todas las organizaciones son consideradas microempresas, y el 75% de las iniciativas entrevistadas tienen menos de 10 personas participando.

Muy pocas cooperativas feministas tienen presupuestos por encima del millón de euros. Los estudios que elabora el Fondo Dalia[14], revelan que, de las entidades que responden a la encuesta, solo un 10 % tiene un presupuesto superior a 500.000 euros, siendo el 2 % el que cuenta con más de un millón de euros anuales. De la misma manera, el estudio que realiza cada 4 años la Asociación de las Mujeres en el Desarrollo (AWID en su sigla en inglés)[15], revela que el 48 % de las organizaciones feministas del Sur Global que solicita financiación al Fondo Global de Mujeres[16] informa de que su presupuesto anual es inferior a los 30.000 dólares.

La mayoría de las organizaciones entrevistadas (55 %) trabaja en sectores típicamente feminizados: 6 proyectos producen manufacturas en el sector textil y/o artesanías, otros 6 se dedican a lo que hemos llamado acción feminista (acompañamiento a la autonomía económica de las mujeres, atención a violencias, salud

[14] El Fondo Dalia ha realizado tres estudios en 2022, 2023 y 2024 sobre la financiación a cooperativas y organizaciones profesionales de mujeres. En la edición de 2024, elaborada por Quotidiana, de las 89 entidades que respondieron a la encuesta el 21 % tenían un presupuesto inferior a 20.000 euros al año, un 25 % tenía presupuestos entre 20.000 y 100.000 euros anuales, un 17 % entre 100.000 y 250.000 y la misma cantidad entre 250.000 y 500.000 euros anuales

[15] "*¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres?*" Edición 2021.

[16] Fondo de mujeres basado en San Francisco que financia a escala global, que es el fondo de mujeres con mayor presupuesto de la red de Prospera.

La mayoría de las organizaciones entrevistadas trabaja en sectores típicamente feminizados

55%

reproductiva, asesoramiento en planes de igualdad, investigación y educación feminista...) y 2 son cooperativas de cuidados, que ofrecen desde atención domiciliaria a servicios de limpieza o cuidado puntual de infancia y vejez.

Las cooperativas de cuidados son un ejemplo de iniciativas que parten del juntarse y darse apoyo mutuo, sin más recursos que el propio trabajo, en un sector socialmente poco valorado, mal pagado y que compite con un mercado informal y muy precarizado. Son una fórmula que busca dignificar socialmente el cuidado tanto para quien lo recibe, ofreciendo servicios mucho más personalizados y donde el bienestar está en el centro en lugar del lucro, como para las trabajadoras que lo prestan, retribuyendo salarios justos y sirviendo muchas veces como plataformas laborales de regularización. Ofrecen a sus trabajadoras importantes mejoras laborales, ya presentes en el resto de los sectores económicos, como la cotización en el Régimen general, cubrir las bajas y poder tener vacaciones pagadas. Es un modelo que lucha por su sostenibilidad económica, pero las tarifas que pueden plantear en el mercado, incorporando todas estas mejoras, no deja beneficio para cubrir las tareas de gestión, invertir en mejoras o en procesos internos. La cooperativa Mujeres Pa'lante lo explica así:

> *Cada año generamos 2.000 euros de ganancias [...] La cooperativa solo logra pagar el salario de las trabajadoras, y el contrato de una de nosotras que trabaja en la gestión. El salario de la otra persona de gestión sale de subvenciones.*

Por otro lado, destacan un 26 % de organizaciones que rompen la segregación horizontal y se dedican a sectores típicamente masculinizados: Las Mercedes, en el sector de la mensajería; Dabne, cooperativa de servicios tecnológicos, y Xicoteta Energia, proveedora de energía renovable. Todas enfrentan retos específicos, ya sea porque el modelo de negocio en la mensajería convencional va en contra de ofrecer contratos por jornadas completas, para poder abaratar precios, o porque no se pueden pagar salarios equivalentes a los del sector tecnológico. Por ejemplo, en el sector de la ciclomensajería en el Estado español, el porcentaje de mujeres es de un 20%, y Las Mercedes, comparte su experiencia:

> *Teníamos la intuición de que, siendo una cooperativa sin ánimo de lucro de mujeres en un sector tan masculinizado como la mensajería, pues tendríamos opciones. Pero pensábamos que el negocio iba a ser más rentable de lo que realmente es. Las multinacionales nos comen, y si lo quieres hacer bien con los vehículos adecuados, de cero emisiones, con contrato, con una infraestructura que protege a la persona, que se trabaja en equipo con amor, pues es muy caro.*

Y en un ámbito tan monopolizado por multinacionales capitalistas como las semillas, la red Xique-Xique ofrece esta reflexión:

> *Gestionamos el proyecto Semilla Criolla, que genera un intenso debate sobre dónde reside la mayoría de las mujeres. Nos preocupa no solo usar nombres de mujeres, sino que realmente sean ellas quienes se autoabastezcan y se empoderen.*

A su vez, observamos que, en esta búsqueda de autonomía económica para las mujeres, más de la mitad de las organizaciones entrevistadas se dedican total o parcialmente al sector servicios, destacando más de un 20% a la comercialización, de producción propia o de otros proyectos afines. Varias iniciativas combinan la producción, tanto agroecológica como textil, a menudo incorporando la recuperación de memoria, saberes ancestrales... y asumen la comercialización de los productos. Así, a través de la venta directa, pueden ingresar el valor añadido. El circuito corto, las tiendas de proximidad y las ferias reducen costes de distribución y permiten ofrecer oportunidades de empleo a través de las figuras de venta, propiciando caminos de empoderamiento económico de las mujeres en sus comunidades.

El acceso a la financiación

Una mirada general sobre el estado de la financiación a organizaciones feministas, destacando que existe poca investigación al respecto.

Antes de pasar al siguiente apartado, donde analizaremos las experiencias de las cooperativas y proyectos feministas entrevistados en relación con la financiación, queremos poner una mirada general sobre el estado de la financiación en organizaciones feministas, destacando que existe poca investigación al respecto.

El estudio más destacado en este sentido es el que realiza AWID (Association Women in Development) desde hace ya más de dos décadas[17]. La investigación recoge información de organizaciones de mujeres a escala global, preguntando por sus fuentes de financiación, ya sean públicas, de la cooperación internacional, o privadas, de la filantropía o de las empresas. Las conclusiones de la investigación de 2021 es que solo el 0,13 % de la Ayuda Oficial al Desarrollo y el 0,4 % de la ayuda con enfoque de género llegan a organizaciones feministas, mientras que las fundaciones privadas destinan apenas el 0,42 % a estos fines. Aquí es importante destacar que no es lo mismo hablar de financiación para temas de género, que tendría otros porcentajes, que financiación que llega a organizaciones que están formadas y lideradas por mujeres y disidencias sexuales.

[17] *AWID, Where is the Money for Women's Rights?* (WITM): iniciativa de investigación-acción iniciada en 2004 (con un primer informe difundido en 2005 y revisado en 2006); con dos ediciones más publicadas (2011 y 2021), y con una cuarta edición en proceso, con datos recaudados en 2024, que será publicada en 2026. La investigación se apoya en encuestas globales, entrevistas y análisis de fondos.

En el Estado español, ha sido el Fondo Calala[18] quien ha comenzado a recabar información sobre el estado de la financiación para organizaciones de mujeres. En un estudio realizado en 2023, basado en encuestas, entrevistas y grupos focales con financiadores públicos y privados, concluye que, aunque el 55 % de los donantes públicos considera la igualdad de género como requisito indispensable, solo el 10 % lo exige en todas sus convocatorias. Los donantes privados no lo imponen como condición esencial, pese a que el 61,5 % lo incluya en algún baremo. Las organizaciones de mujeres enfrentan barreras significativas: un 54 % carece de capacidades o recursos para gestionar y justificar fondos, y la creciente profesionalización del tercer sector dificulta aún más el acceso de entidades pequeñas o emergentes a las convocatorias existentes.

Una de las limitaciones centrales identificadas por investigaciones como las de AWID y Fondo Calala es la escasa disponibilidad de datos desagregados sobre la financiación destinada específicamente a organizaciones de mujeres y feministas. La mayor parte de los informes oficiales y de las fundaciones registran montos generales bajo categorías amplias como “género”, “igualdad” o “derechos humanos”, sin distinguir cuántos recursos llegan directamente a organizaciones lideradas por mujeres. Esta dificultad en la trazabilidad de la financiación impide medir con precisión el impacto de las inversiones, dificulta la rendición de cuentas y contribuye a la invisibilidad de las organizaciones feministas como actoras clave, reproduciendo su situación de infrafinanciación estructural.

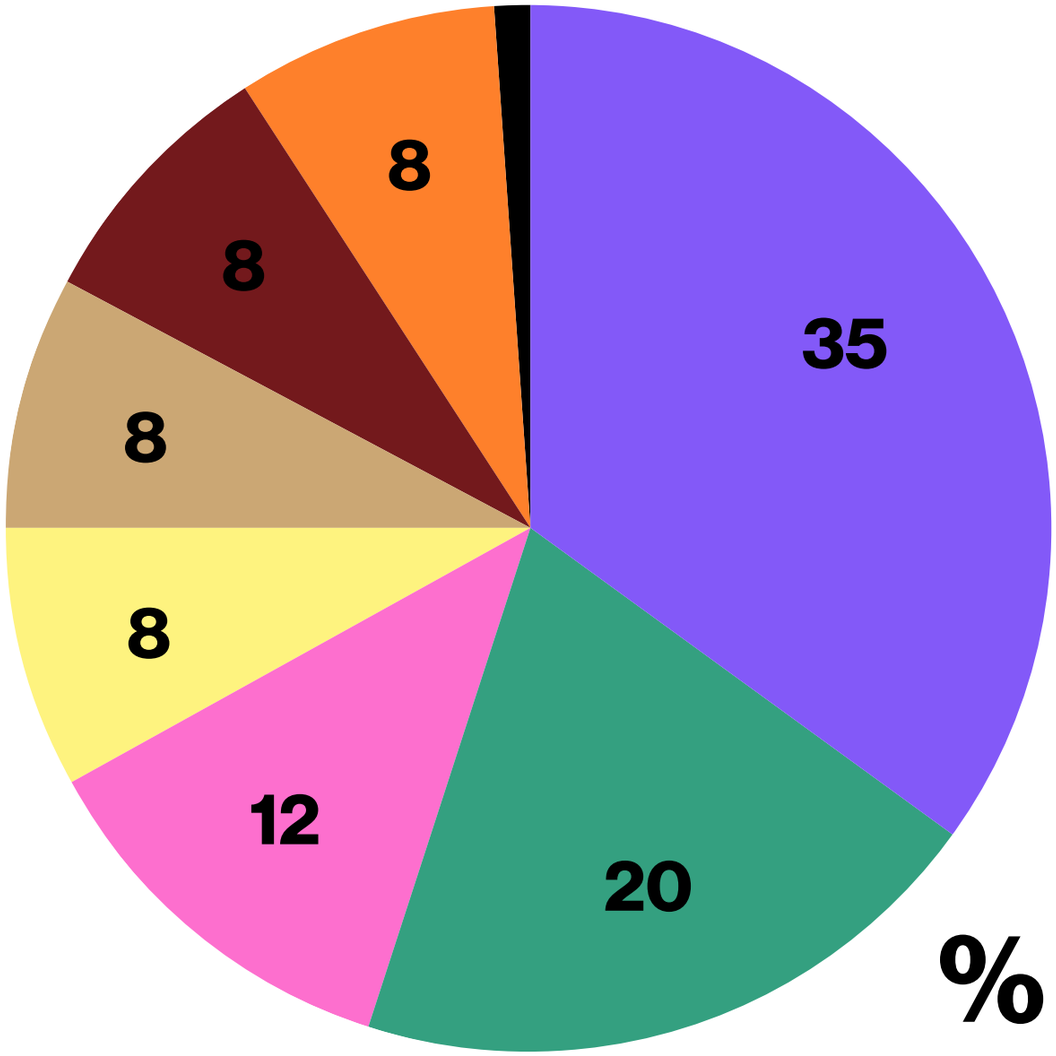
[18] *Investigación sobre financiación pública y privada para organizaciones de mujeres y feministas del Estado español.* Calala Fondo de Mujeres. Barcelona

5.1 Una radiografía de los ingresos de las organizaciones

Hemos preguntado a las iniciativas sobre su principal estructura de ingresos, como primer paso para identificar las necesidades y retos de financiación a los que se enfrentan para sostener sus proyectos.

A continuación, presentamos los resultados obtenidos a nivel agregado (Gráfico 1. Estructura de ingresos), así como para cada una de las organizaciones entrevistadas (Gráfico 2. Principales fuentes de ingreso por iniciativa).

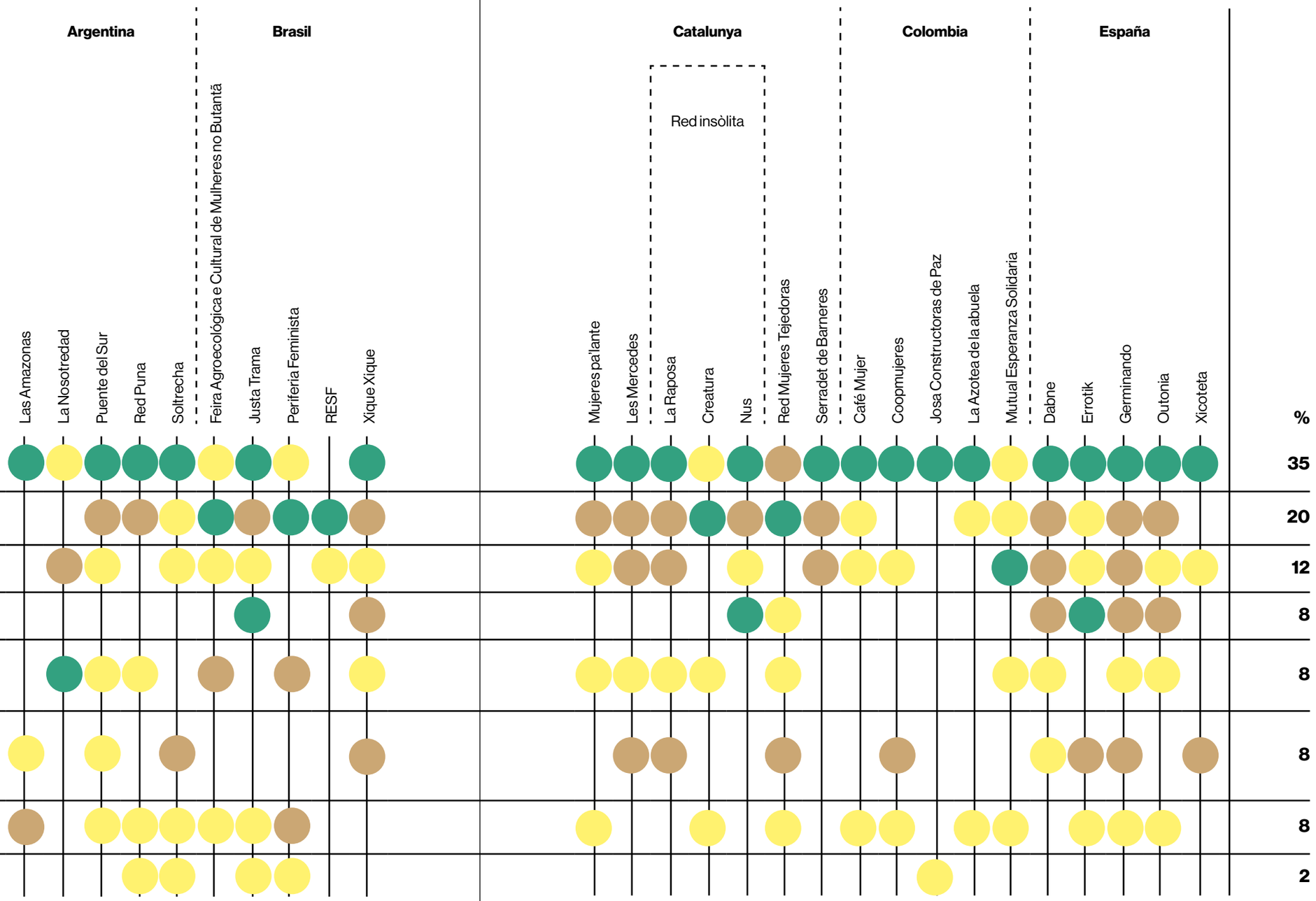
Estructura de ingresos globales de las iniciativas



Principales fuentes de ingreso por iniciativa

Fuente de financiación

- Principal
- Secundaria
- Puntual



El Gráfico 1 muestra que la principal fuente de ingresos para las organizaciones entrevistadas son los recursos generados por la actividad propia, que suponen el 43 % del volumen total de ingresos (incluyendo un 8 % proveniente de la contratación pública y las licitaciones), seguidos de las subvenciones y apoyos públicos, que llegan al 20 %. Después, en orden y con un volumen muy similar de ingresos, estarían las aportaciones de las socias un 12 %, las donaciones privadas, de la filantropía y de organizaciones sociales 8 %, los créditos y servicios financieros solidarios 8 % y la financiación comunitaria (fondos rotatorios, comunales, apoyo mutuo, etc.) con un 8 % y, finalmente, con un 2 % de fondos de la cooperación internacional).

El conjunto de iniciativas, tal como muestra el gráfico 2, plantean una diversificación de sus fuentes de ingresos, llegando a más de 3 fuentes diferentes para cada iniciativa, con diferentes grados de intensidad.

Ingresos por la actividad propia

El 96 % de las iniciativas reportan ingresos por la actividad, y para el 75 % representa su fuente de ingresos principal. Estas iniciativas venden sus productos y servicios al consumidor final y el 20 % consiguen cubrir los costes de su actividad con estos ingresos: se trata de las cooperativas de cuidado (Soltrecha y Mujeres Pa'lante) y de los proyectos de restauración o venta de alimentos (La Raposa, Café Mujer y El Serradet d'en Barneres). Sin embargo, para el 11 % (La Azotea de la Abuela, Josa, CoopMujeres) los ingresos por actividad propia no llegan para generar salarios regulares para las trabajadoras; y el 15 % declaran que los ingresos no dan para cubrir toda la jornada o solo pueden pagar salarios bajos, ya sea por la inflación (Puente del Sur, Amazonas) o por los precios impuestos por el mercado (Las Mercedes, La Raposa).

Para el 22 % de las iniciativas (Las Mercedes, Red Puna, Amazonas, Rede Xique Xique, Justa Trama y Xicoteta Energia) el mercado también son un cliente principal, así como la administración pública para un 26 % (Justa Trama, Errotik, Rede Xique Xique, Dabne, Xarxa de Dones Cosidores, Nus y Outonia). La relación con la administración se da de tres formas diferentes: la compra pública (en el caso de las entidades del textil: Justa Trama, Rede Xique Xique y Xarxa de Dones Cosidores), los contratos menores y a través de licitaciones públicas.

Apoyos públicos

El 78% de las iniciativas entrevistadas han recibido en algún momento de su trayectoria fondos públicos en forma de subvención o programas de fomento o subsidios. Para 5 de ellas (La Creatura, Red de Economía Solidaria Feminista, Periferia Feminista, Xarxa de Dones Cosidores y la Feira agroecológica de Mulheres de Butanta), las que sostienen proyectos con un fuerte componente comunitario, las subvenciones públicas son su principal fuente de ingresos. Para el 41 % de las iniciativas, las subvenciones son una fuente importante que les ayuda a complementar sus ingresos, y las utilizan principalmente para abrir nuevas líneas de negocio, invertir, o complementar los salarios gracias a los programas de ayuda a la contratación. Para el 19 % de las organizaciones, la financiación pública es una fuente de ingresos puntual.

Además de las subvenciones, se han identificado otros instrumentos de financiación pública, como el crédito (público), proveniente principalmente de Programas de Desarrollo Económico, que han recibido el 15 % de entidades; y programas de formación y fomento, en los que participan el 19 % de las entidades (Puente del Sur, Josa, Las Mercedes, Soltrecha, Mujeres Pa'lante). Además, también se dan ayudas en especie, principalmente alimentos, como los que reciben la Mutual Esperanza y Periferia Feminista, y cesión de espacios como con los que cuentan 3 entidades (Café Mujer, Xarxa de Dones Cosidores, La Insòlita).

En Brasil, por ejemplo, Justa Trama destaca como, en el pasado, recibieron importantes ayudas de programas públicos, como los vinculados a Petrobras y a la Fundación Banco do Brasil, que permitió construir su sede, comprar equipos (telares y vehículos) y organizar actividades de formación y educación en los distintos estados en los que operan. Y, fruto de la incidencia a lo largo de los años, en la actualidad, existe un compromiso político con el proceso de estructuración de la contratación pública a partir de la economía solidaria por parte del mismo hospital del Grupo Hospitalar Conceição.

Aportaciones de las socias

Las aportaciones de las socias están vinculadas al modelo organizativo de las iniciativas, destacando las cooperativas, redes y organizaciones de segundo grado. El 52 % de las organizaciones están registradas como cooperativas, y cuentan con las aportaciones iniciales de las socias trabajadoras. Dos de las entidades brasileñas son cooperativas de segundo grado (Justa Trama y Rede Xique Xique) que cuentan con la aportación de las cooperativas miembro, y también se han entrevistado 2 redes, la Feira Agroecológica de Mulheres y la Red de Economía Solidaria Feminista de Brasil, en las que las personas miembras aportan parte de sus ingresos para promover las actividades de cada red. Dos de las iniciativas entrevistadas son mutuales (Nosotredad, en Argentina, y Mutual Esperanza Solidaria, en Colombia), que inician su actividad con la aportación de sus socios. En el caso de algunas organizaciones no registradas formalmente, las aportaciones son en forma de bienes, por ejemplo, Café Mujer, en Colombia, es una productora y comercializadora de café que inició su andadura con las tierras a las que habían accedido las mujeres, muchas de ellas gracias a los programas de reforma agraria, y amueblaron su tienda con los enseres que aportaron. Solo 26 % de las iniciativas, de base más comunitaria, no han contado con ningún tipo de aportación por parte de las mujeres socias de los proyectos. Y, en el 15 % de las organizaciones (Dabne, Las Mercedes, Germinando y El Serradet d'en Banyeres), todas del Estado español, las socias han añadido capital también para afrontar situaciones de déficit o inversiones. Solo una de las cooperativas de Cataluña, La Raposa, cuenta con aportaciones de socias colaboradoras.

Donaciones de entidades privadas, filantropía y organizaciones sociales

El 56 % de las iniciativas han recibido fondos de la filantropía privada, aunque en su mayoría suponen ingresos menores en relación con su presupuesto anual. Uno de los aspectos que se destacan de la relación con la filantropía privada es la rendición de cuentas, mucho más sencilla. El 30 %[19] ha recibido donaciones de Fondos de Mujeres como Fondo de Mujeres del Sur[20], Fondo de Acción Urgente[21] para América Latina, Calala[22] Fondo de Mujeres y Fondo Dalia. Estos fondos de mujeres son un actor clave para las organizaciones intermediarias feministas, ya que permiten trasladar la financiación de grandes donantes a organizaciones de base feminista. Estos fondos suelen ser el primer financiador con el que cuentan entidades pequeñas que están comenzando, recibir estas donaciones es clave para el impulso de sus proyectos. Así lo cuenta La Nosotredad, sobre la financiación que reciben del Fondo de Mujeres del Sur:

> *Gracias a que existen estos fondos feministas, nosotras pudimos hacer nuestra organización. La conformación es previa, pero no teníamos nada para ofrecer a las compañeras más que la Feria, que estaba repobre.*

En el Estado español, un 22 % de las iniciativas ha recibido financiación del Fondo Dalia, un programa de financiación impulsado por Calala junto con entidades de la economía social[23] orientado a cooperativas y organizaciones feministas, con especial atención a aquellas iniciativas lideradas por mujeres migrantes, racializadas y disidencias sexuales.

Por otro lado, un 33 %[24] de las iniciativas ha recibido apoyo de fundaciones como la Fundación Carasso, Montemadrid, Fundación Biodiversidad[25], Fundación La Caixa y Caja Popular, en el Estado español; del Fondo Casa[26], la Fundación Banco de Brasil, Caritas, Fundación Luterana de Diaconia y SESC, en Brasil; en Argentina, la Interamerican Foundation, y en Colombia, la Fundación Pepazo o la Unidad Solidaria de la Universidad de Bogotá. Estas fundaciones son entidades intermediarias que ayudan a los financiadores grandes a encontrar proyectos locales y flexibilizan las condiciones de las ayudas para las organizaciones que finalmente reciben los fondos. Por ejemplo, Feira Agroecológica de mulheres ha recibido financiación del Fondo Casa, que repartía fondos de la Caixa Economica Federal[27], y en el Estado español, Germinando recibe financiación de la Fundación Biodiversidad, que distribuye fondos europeos, como los fondos FEDER o el Fondo Social Europeo.

La financiación de fundaciones privadas suele tener la forma de donación, ayudas económicas no reintegrables, que se ofrecen en condiciones flexibles, no regidas por proyectos concretos, sino destinadas a apoyar a la organización y su estructura. Las organizaciones destacan que estos fondos las valoran en su conjunto y no tanto las temáticas que trabajan. Justa Trama, que recibió financiación de la Fundación de Petrobras, la empresa petrolera estatal de Brasil, lo explica así:

[19] La Nosotredad, Periferia Feminista, Dabne, Xarxa de Dones Cosidores, La Creatura, La Raposa, Las Mercedes, Mujeres Pa'lante y Outonia.

[20] Fondo con sede en Argentina que financia organizaciones en toda Latinoamérica. Reciben financiación europea, principalmente de programas de cooperación, y de fundaciones privadas.

[21] Fondo centrado en la protección de activistas y defensoras de derechos humanos, que entrega ayudas de respuesta rápida para activistas en situación de riesgo, y financia proyectos que contribuyen a la protección y la seguridad del movimiento feminista.

[22] Calala Fondo de Mujeres financia organizaciones feministas en Centro América y el Estado español. En 2023 entregó casi un millón y medio de euros en ayudas. Aunque se centra en colectivos de base y activistas, también financia organizaciones de la economía social, especialmente las lideradas por mujeres migrantes. Calala distribuye entre organizaciones de mujeres la financiación que recibe de fundaciones privadas y de fondos europeos.

[23] El Grupo Impulsor del Fondo Dalia está formado por Calala, LabCoop, Otro Tiempo, Asociación de Mujeres Supervivientes, La Comala y Metzineres. Recientemente se ha incorporado la Fundación Finanzas Éticas del Grupo Fiare Banca Etica.

[24] Dabne, Germinando, Outonia, Feira Agroecologica de Mulheres, Justa Trama, Periferia Feminista, RedPuna, Mutual Esperanza.

[25] Fundación dedicada a la conservación del medioambiente, que ha apoyado más de 1.000 entidades con 231 millones de euros en los últimos 20 años.

[26] Organización que promueve los derechos socioambientales y la justicia social, apoyando a iniciativas de la sociedad civil en América del Sur. Colabora con fundaciones privadas y otras entidades filantrópicas de las que recibe financiación.

[27] Una de las principales instituciones financieras de Brasil, que es el principal colaborador del Gobierno Federal en la ejecución de las políticas públicas.

> *"[...] ¿Cuál es la convocatoria que realmente contempla el enfoque en la comercialización y en alimentar redes sociales? No hay una convocatoria abierta que se enfoque exactamente en ese tema. [...] Fue diferente cuando Petrobras lanzó aquella convocatoria para estructurar emprendimientos, para estructurar la economía solidaria. Entonces ahí entramos de lleno, porque era justo lo que hacíamos".*

En forma de donaciones, un 11 %[28] de las iniciativas también ha recibido apoyo de movimientos sociales y organizaciones políticas como el Movimiento Nacional Campesino Indígena en Argentina, el MST, la Marcha Mundial de Mujeres y las Amigas da Terra en Brasil o la Red de Mujeres Negras del Oriente de Cali y la Casa Cultural El Chontaduro en Colombia.

Créditos y servicios financieros solidarios

En cuanto al acceso a crédito, el 44 %, ha solicitado alguna vez un crédito a entidades financieras, en todos los casos con entidades cooperativas, y de las finanzas éticas y solidarias. Es decir, ninguna de ellas está recibiendo créditos de la banca convencional. Aunque algunas de ellas operan con la banca convencional, cuestionan el tipo de relación que se establece con ellas, el miedo a las condiciones que establecen los créditos o la dificultad de acceso a los mismos por el tipo de iniciativa y práctica económica que representan. Más adelante se profundiza en ello.

Entre los diferentes actores que han concedido créditos a las organizaciones entrevistadas se mencionan el Banco CrediCoop[29] del que es miembro la cooperativa de cuidados Soltrecha de Argentina, o el Banco Comunitario Justa Troca[30] impulsado por la Justa Trama, con sede en Porto Alegre, y que está liderado por mujeres. También la Cooperativa financiera Confiar[31], en la que tiene su cuenta y está pensando asociarse la Mutual Esperanza Solidaria de Colombia. Y la Red Xique Xique de Brasil nos cuenta que ha solicitado financiación a cooperativas de finanzas del sector agrario, COGEFUR[32] y Cooperagre[33]. En Argentina cabe destacar el papel clave de la entidad de finanzas solidarias La Base[34] para la financiación y el apoyo de algunas de las organizaciones entrevistadas.

[28] La Red Puna, Periferia Feminista o la Azotea de la Abuela.

[29] Organización financiera cooperativa argentina fundada en 1979. Una institución sin fines de lucro que presta servicios a sus asociados. La Comisión de Asociados es el principal órgano de participación de la entidad.

[30] Institución financiera comunitaria que opera en Porto Alegre para promover la autonomía económica y financiera de esta comunidad. Ofrecen microcréditos para la inversión en producción y consumo, con la economía social como centro y ofreciendo condiciones más flexibles que otras entidades financieras.

[31] Cooperativa financiera de Colombia que ofrece servicios de ahorro, créditos y seguros a sus asociados. Fundada en 1972 por trabajadores de una empresa que transformaron su sistema de ahorro para Navidad en una cooperativa de ahorro y crédito. Hoy es una de las empresas financieras más relevantes del país.

[32] Entidad de finanzas solidarias que opera en el nordeste de Brasil. Se creó en 1985 como un fondo rotatorio para asociaciones de pequeños agricultores y trabajadores rurales.

En el Estado español, 8 iniciativas han recibido crédito de las finanzas éticas, 5 de las cuales de Coop57 (Mujeres Pa'lante, La Raposa, Las Mercedes, Dabne y Xicoteta Energia), y 2 están trabajando con Fiare Banca Etica (Errotik y Germinando) y una tiene una línea de financiación con Triodos Bank[35].

Bajo el paraguas de las finanzas éticas o, dependiendo del contexto, finanzas populares y/o solidarias, encontramos un rico y diverso ecosistema formado por cooperativas de ahorro y crédito, bancos comunitarios, servicios financieros y de seguros solidarios, bancos éticos... Todas estas entidades financieras y aseguradoras vuelven al sentido originario de la intermediación financiera de la economía real, aplicando criterios de rentabilidad económica, y sostenibilidad social y ambiental. Así, el valor transformador de las finanzas éticas está vinculado a la necesidad de profundizar en el paradigma de la economía feminista y promover la resignificación de lo económico, denunciando la falsa neutralidad del dinero y de las relaciones financieras. En el diagnóstico se han destacado diferentes experiencias con bancos y cooperativas de servicios financieros solidarios en el conjunto de territorios, desde ser socia de las organizaciones, formando parte así de los espacios de participación y gobernanza propios de las cooperativas, hasta el uso de diferentes herramientas financieras, como préstamos, avances de subvenciones o garantías.

La mayoría de las organizaciones entrevistadas entienden las finanzas éticas como entidades claves para el desarrollo y despliegue de sus iniciativas a través de la financiación, tanto por el alineamiento de valores, el reconocimiento e impulso que suponen para la economía solidaria, cooperativa y popular, así como el esfuerzo por adaptar los procesos a las necesidades de las iniciativas. Según Errotik:

> *No solo valoramos lo económico, sino también lo político, ético y organizativo [...]. No trabajamos con entidades que contradigan nuestros valores.*

Asimismo, para Germinando fue una apuesta por la autonomía:

> *Decidimos dejar de depender de las familias, porque eso generaba diferencias entre las socias. Y empezamos a financiarnos con préstamos de Triodos, y con préstamos de amigos, con intereses y con contrato.*

[33] Cooperativa del ramo agropecuario creada para ofrecer servicios a la producción y comercialización de productos, que incluye la financiación.

[34] La Base se conformó el año 2004, en un contexto en el que se habían multiplicado en la Argentina las empresas recuperadas. Crearon un fondo solidario para acompañar estas experiencias cooperativas con financiación. En la actualidad, se han consolidado como organización de finanzas solidarias que fortalece a cooperativas de trabajo y grupos asociativos desde una perspectiva feminista. La Base entiende que pueden ser en una herramienta al servicio del trabajo, la producción y la vida.

[35] Triodos Bank es una entidad financiera bancaria fundada en los Países Bajos en 1980. En la actualidad está presente también en Bélgica, Reino Unido, España y Alemania. Forma parte de la Alianza Global por una Banca con Valores, que agrupa a 25 entidades de banca ética a escala internacional.

Las principales razones por las cuales las iniciativas han solicitado un préstamo o póliza han sido bien para invertir, bien para hacer frente a los retrasos en el pago de sus servicios, y así poder hacer frente a las tensiones de su tesorería. Es el caso de Xicoteta,

> *La cooperativa ha enfrentado desafíos de tesorería y ha recurrido a financiación externa solo cuando ha sido absolutamente necesario, eligiendo trabajar con Coop57 por alinearse con sus valores.*

O de Las Mercedes

> *Sí, somos del Coop57 y tenemos una línea de préstamo [...]. Porque sí que es verdad que, a veces, hay clientes grandes que pagan cada 2 meses y hemos tenido como vacíos, teníamos que pagar los sueldos del equipo.*

La Rede Xique Xique de Brasil nos cuenta que utiliza el crédito de las cooperativas financieras agrarias para adelantar pagos a los agricultores, antes de recibir los recursos de las compras institucionales, y que no sean estos quienes deban esperar por los ingresos. Xique Xique también destaca otro elemento de este tipo de créditos, que es el de las condiciones más accesibles, con menos burocracia y enfocados en fortalecer la producción colectiva, no en maximizar ganancias financieras.

Para otras, el acceso a crédito y financiación es lo que les permite invertir en procesos y herramientas internas que difícilmente pueden cubrir con subvenciones dedicadas a proyectos concretos o con los escasos márgenes de beneficio que dejan las actividades propias. Es el caso de la Cooperativa Errotik, que afirman que las herramientas financieras adecuadas les permiten "gestionar de forma más tranquila los retrasos en los pagos públicos, sin comprometer nuestra estabilidad; invertir en herramientas propias que aumenten nuestra autonomía económica: cursos en línea, materiales, publicaciones; y fortalecer nuestra estructura interna (sistemas de evaluación, comunicación, autocuidados) sin depender de convocatorias externas".

Otro elemento que destacan las experiencias que han accedido a créditos de las finanzas éticas es la capacidad de adaptación y flexibilidad de estas entidades. Como nos cuenta Germinando:

> *Con Triodos solicitamos un crédito circulante, y lo que nos ayudó es que fue avalado por el ICO[36], y por lo tanto la exigencia de documentación fue muy liviana, no tenía nada que ver. Además, fue un crédito a 5 años, eso fue una maravilla, no tenemos que estar presentando cada año una batería de documentación.*

También nos explica su caso La Raposa, que pidió un crédito al Coop57, para poder pagar el traspaso del local donde están ubicadas, y destacan la flexibilidad y la capacidad de modificación del retorno de la deuda que tuvieron durante 2020 y los meses de confinamiento.

Asimismo, algunas de las organizaciones argentinas entrevistadas que han recibido apoyo de La Base destacan la relación de confianza que se construye y la flexibilidad con que se entregan los fondos, adaptándose a las necesidades de las organizaciones y permitiendo cambios si así lo exige el contexto. Por ejemplo, Puente del Sur destaca:

> *Las organizaciones como La Base tienen consideración por la situación en la que están y plantean un acompañamiento con la posibilidad de realizar planes flexibles. Se genera un vínculo con consideración y afecto.*

En el mismo sentido, La Nosotredad nos comparte esto sobre su relación con La Base:

> *También para poder charlar. Ya lo venimos haciendo desde la primera vez que nos abrieron sus puertas. La verdad es que nos sentimos siempre muy acompañadas, muy valoradas también, porque eso hay que tenerlo en cuenta. Esta invitación a ser pares ha sido muy, muy bonita, mucho. Muy amorosa para nosotras.*

En relación con el crédito y la confianza, varias iniciativas nos han mencionado su estrategia de utilizar entidades de segundo grado para solicitar los créditos a las entidades bancarias. Es el caso de Soltrecha, que pidió a FECOOTRA (Federación de Cooperativas de Trabajo)[37] que solicitara dos créditos a su nombre para crear el espacio de cuidado de infancias:

> *Así, la gestión fue sencilla y mucho menos burocrática. En el caso de la federación de cooperativas, les pidieron*

[36] El Instituto de Crédito Oficial es una entidad pública española que ofrece financiación a empresas y autónomos, a través de productos como los avales. Se financia en los mercados financieros y cuenta con la garantía del Estado español.

[37] Federación constituida en 1988 para defender los derechos e intereses de los y las trabajadoras asociadas en cooperativas de trabajo.

> *mucha menos documentación y el trámite fue más sencillo, y se presentó todo con aval de los consejeros, y en una semana ya tenía el dinero en la cuenta, y a una tasa de interés mucho mejor.*

Financiación comunitaria y apoyo mutuo

El 63% de las iniciativas cuenta con alguna forma de financiación comunitaria o de apoyo mutuo, sobre todo como fuente de ingresos puntual o marginal, pero que cumple, principalmente, una función de atención a eventualidades. Cuando hablamos de prácticas de apoyo mutuo nos estamos refiriendo al conjunto de aportaciones económicas —no exclusivamente monetarias, sino también en especies, por ejemplo— que son solidarias, voluntarias y sin fines de lucro, realizadas desde la horizontalidad para enfrentar necesidades comunes o emergencias. En primer lugar, el 22 %[38] de las organizaciones reportan apoyos recibidos por parte de sus comunidades. Para dos de ellas esta aportación supone un ingreso importante, Amazonas recibió la donación de un local y Periferia Feminista ocupó un terreno de la comunidad que estaba abandonado.

El 48 % de las iniciativas o bien ha creado estrategias colectivas con fondos solidarios o rotatorios para disponer de recursos comunes, destinados a hacer frente a eventualidades o necesidades compartidas. La mayoría de los casos se dan en América Latina, donde el 33 % de las organizaciones gestiona fondos económicos para dar cobertura a las mujeres y personas disidentes participantes de los proyectos en caso de urgencias y necesidades personales. Estas prácticas están institucionalizadas a diferentes niveles, van desde entregar fondos colectivos a personas que lo necesitan cuando llega la ocasión hasta gestionar verdaderos fondos rotatorios. Desde Periferia Feminista nos cuentan la siguiente experiencia:

> *Los fondos recibidos de donaciones durante las inundaciones constituyen un fondo informal. Este fondo se utiliza para comprar gas de cocina, internet, pagar la electricidad, el agua, los viajes de los voluntarios para asistir a las reuniones y cualquier necesidad personal que puedan tener, como citas médicas, sustitución de utensilios de cocina y alimentos que no llegan a través del PAA[39], como café, azúcar, leche en polvo.*

[38] Amazonas, Red Puna, Periferia Feminista, Mujeres Pa'lante, La Azotea de la Abuela y Outonia.

Asimismo, Justa Trama cuenta también con un fondo de solidaridad destinado a emergencias y destaca las acciones de solidaridad que existen entre sus cooperativas miembros[40].

También desarrollan acciones organizativas dirigidas a mejorar las condiciones de trabajo de las cooperativas, medidas de conciliación, tiempos para la visión estratégica de la organización, formaciones y capacitaciones. En el caso de las organizaciones del Estado español, destacan las prácticas de intercambio y apoyo mutuo entre organizaciones. Por ejemplo, Dabne y Germinando son miembros de la cooperativa de segundo grado, Tangente, que fue creada para dar servicios a las entidades socias, como la búsqueda de fondos o la asesoría técnica. Así lo explican desde Dabne:

> *Recibimos apoyo del equipo técnico. Tienen una persona de proyectos, una de administración y una de comunicación. La persona de proyectos envía las licitaciones y nos acompaña en la elaboración de los proyectos. A veces también nos ayudan para otras subvenciones, aunque no se soliciten desde Tangente. Se ha formado un grupo de las personas que llevan la administración en cada cooperativa, y se hacen sesiones mensuales donde cada una se prepara un tema, y compartimos saberes.*

Otra práctica interesante es el servicio de plataforma fiscal que La Creatura ofrece a personas sin papeles para que puedan facturar y cobrar los trabajos que realizan. O la campaña que organizaron en Mujeres Pa'lante para que las trabajadoras pudieran cobrar las vacaciones:

> *Una compañera ideó la campaña 'Vacaciones para todas', que busca que los clientes sigan pagando los servicios, aunque los servicios no se presten. Seguimos enviando la factura mensual y el cliente la paga igual. Esto nos ayuda a mantener estable las nóminas de las trabajadoras y que ellas puedan también rebajar la carga de trabajo. Hay algunos clientes que lo entienden, pero otros nos tratan como si fuéramos una empresa supergrande, y fuera nuestra obligación pagar las vacaciones a las trabajadoras. Pero no podemos, tenemos 2.000 euros de ganancias. Esa es una fuente de ingresos en verano, y lo hacen por activismo político.*

[39] Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) del gobierno federal de Brasil.

[40] Justa Trama está formada por cinco cooperativas, denominadas Elos: 1) ADEC (Asociación de Desarrollo Cultural y Educativo), en Ceará; 2) la Red de Comercialización Solidaria Xique-Xique, en Rio Grande do Norte; 3) Coopertêxtil (Cooperativa de Producción Textil para de Minas), en Minas Gerais; 4) Cooperativa Açaí, en Rondônia, y 5) Cooperativa Univens y Coletivo Inovarte, en Rio Grande do Sul.

Por otro lado, el 22 % de las iniciativas participan de apoyos intercooperativos, entre ellas están Justa Trama, que favorece el intercambio entre sus miembros; Germinando, que es miembro de la cooperativa de segundo grado Tangente, y que a veces les ha avanzado fondos que estaban por cobrar, o las organizaciones catalanas miembros de La Insólita que también cuentan con mecanismos de apoyo intercooperativo.

Otras formas de apoyos es la alianza con otras organizaciones amigas, redes más amplias, ya sean sectoriales o territoriales. Son estrategias que permiten hacer red, encontrar apoyo organizativo, con préstamos sin intereses, así como la construcción de comunidad. Un ejemplo nos lo dan desde Mujeres Pa'lante: "Fue en tiempos de pandemia. Ahí fue cuando una compañera, del Ateneo Cooperativo de Hospitalet, que nos adelantó el dinero para las nóminas durante 2 meses. También a costo 0". Desde Periferia Feminista también destacan el papel clave de las alianzas para la financiación comunitaria y el apoyo mutuo:

> *Estas alianzas han facilitado el acceso a la cooperación internacional (MMM y ATBr) y a recursos públicos para la cocina comunitaria (MTST). Durante las inundaciones, se crearon alianzas en Rio Grande do Sul para acceder y gestionar fondos públicos para la preparación de alimentos, en las que participó el Colectivo y que implicaron a otras organizaciones como el MAB (Movimiento de Afectados por Represas) y Cáritas, la organización de gestión de proyectos de la Iglesia católica.*

Aunque la mayoría de los fondos para emergencias son fondos propios, el 19 % de las iniciativas han contratado algún seguro para su actividad económica. Esta cifra tan baja se debe a dos cuestiones principales. Por un lado, la desconfianza en los sistemas convencionales, que no están alineados con los principios solidarios y, por lo tanto, no tienen los mismos plazos y criterios de funcionamiento. Y, por otro lado, porque no ha surgido la necesidad o interés. Aun así, y cuándo existe la posibilidad, contratan seguros dentro del sistema de las finanzas éticas, como en el caso de Xicoteta, que tiene contratada la responsabilidad civil, local y el vehículo a través de la correduría de seguros éticos Arç Cooperativa.

Por otro lado, se han mencionado estrategias de apoyo y financiación entre las personas, de las iniciativas, de sus familiares y amigas[41], de otras organizaciones feministas, o en ocasiones, las socias han aplazado el cobro de sus nóminas.

Finalmente, otra de las financiaciones colectivas mencionadas donde convergen las finanzas solidarias y la financiación comunitaria son las plataformas de microfinanciación como Goteo en el Estado español. La Xarxa de Dones Cosidores compartió la experiencia de recibir financiación de Goteo, en este caso en colaboración con Fiare[42], que fue clave para dar un impulso al proyecto y poder realizar inversiones que las subvenciones públicas no permiten. Esta última explica su experiencia:

> *Son tres meses de mucha intensidad comunicativa y pensar todo el rato cómo generar oportunidades de conexión con la gente y de comunicación. [...] Pero, aun así, nosotras lo recomendamos a todas las entidades que están en un momento parecido al que estábamos nosotras. Porque además del dinero, que puedes invertir, te llevas de regalo una base social muy amplia.*

Fondos de la cooperación internacional

Aunque puntual, 5 iniciativas han recibido en alguna ocasión en su historia apoyo financiero en forma de fondos de organizaciones de la cooperación internacional[43]. Tal como aparece en los gráficos, esta fuente es puntual y en la mayoría de los casos hacen referencia a momentos iniciales de los proyectos.

[41] En el taller sobre financiación del Encuentro del Fondo Dalia en Zaragoza, en mayo de 2025, varias de las cooperativas asistentes hablaban de haber pedido préstamos a personas cercanas para iniciar los proyectos, en cantidades que van desde los 10.000 hasta los 40.000 euros.

[42] Colaboración entre Goteo y Fiare en formato de microfinanciación, en el que los proyectos reciben aportaciones de personas y organizaciones privadas a través de la plataforma de Goteo, a los que Fiare complementa con una aportación de 2.500 euros a fondo perdido.

[43] Algunas organizaciones que han dado fondos a través de la cooperación internacional, especialmente en Argentina y Brasil: CREAS- Inversión de Impacto, Asociación Trentinos en el Mundo, Garraf Coopera y Asociación Terre d'Hommes, OIT Colombia.

5.2 Necesidades identificadas

Cuando hemos preguntado a las cooperativas e iniciativas qué necesidades tienen para los próximos años que podrían ser cubiertas con financiación externa, esto es lo que nos han contado.

Fortalecimiento de capacidades técnicas y de gestión

Las respuestas más numerosas, el 82 %, comparten que necesitan fortalecer sus capacidades internas, ya sea con la incorporación de más personal o con la contratación de servicios técnicos externos. También se necesitan fondos para la formación de los equipos, el 15 % afirma que les gustaría poder ofrecer formación y capacitación en economía social a sus integrantes, y tener tiempo para dedicar a la gestión, ya que una gestión cuidadosa y atenta del equipo y la organización es algo esencial en los colectivos feministas.

El 41 % especifica que necesitan fortalecer las capacidades financieras, el 22 % necesitan formación y profundizar en

estrategias de marketing, así como nuevos puntos de venta, y el 15 % hablan expresamente de digitalización y mejora de la venta en línea.

Inversión en espacios, terrenos y equipamiento

El 60 % de las organizaciones responden que querrían tener un espacio propio y dejar de pagar alquiler. Las cooperativas argentinas Puente Sur y Soltrecha afirman que gran parte de sus ingresos se van en pagar alquileres. Las compañeras de Amazonas, que han recibido un espacio en donación, afirman que esto les permite ahorrar y permitir retiros más amplios a las socias. Las iniciativas que ya tienen locales en propiedad querrían tener fondos para reformarlos y equiparlos, además de contar con el equipamiento necesario para la actividad económica que realizan. En el caso de la creación de la Casa del Cuidado de las JOSA, mujeres indígenas arhuacas de Colombia, el espacio para la Casa fue aportado por la comunidad indígena, destinando un espacio que tenía una construcción básica y permitía adecuarlo para atención a la niñez según las normas de seguridad establecidas por el país para este tipo de atención.

Reforzar los ingresos propios

Cubrir los costes básicos con los ingresos que generan es una dificultad para el 60 % de las organizaciones entrevistadas, ya que cuentan con unos márgenes de beneficio muy bajos. Algunas se enfrentan a una alta variabilidad de los ingresos por temporadas, lo que les dificulta cubrir los gastos mensuales, ya sea porque su actividad está ligada a los tiempos de la naturaleza y afectada por el cambio climático, porque depende de los tiempos que marcan las administraciones y las subvenciones, o porque están a expensas de los cambios políticos.

El 48 % de las iniciativas comparten que una de sus mayores necesidades, y el principal obstáculo para acceder a financiación, es incrementar y diversificar los ingresos propios. La dependencia de las subvenciones o los retrasos en los pagos por parte de los clientes suelen generar tensiones de tesorería que no pueden resolverse por falta de liquidez. Para algunas, esta necesidad de aumentar los ingresos propios se agrava

por la existencia de deudas históricas generadas el inicio de la organización.

Algunas de las iniciativas plantean también el interés en mantener la diversidad de fuentes de ingresos y no depender en exceso de un solo cliente. Desde Nus, explican que en su cooperativa lo hace así: “Vamos mirando mucho cuánto impacta la cantidad de lo que nos van a contratar en el volumen total de facturación. Para que nunca sea un volumen muy grande, y que no dependamos de un solo financiador.”

Mejorar las condiciones laborales y salariales

El 41 % comparten expresamente que sus necesidades pasan por mejorar los salarios de las trabajadoras, reducir la carga de trabajo e incorporar nuevas personas al equipo. En el caso de las cooperativas de cuidados, como Soltrecha y Mujeres Pa’lante, enfrentan dificultades para pagar las bajas y las vacaciones de las trabajadoras, ya que, si no trabajan, no ingresan. 3 de estas organizaciones nombran el relevo generacional como una de sus preocupaciones.

Acceso a crédito y formación financiera

Cuando preguntamos a las organizaciones cómo se podrían mejorar los instrumentos financieros, el 41 % plantean el acompañamiento y apoyo técnico, así como formación específica sobre finanzas. Así lo solicitan las Amazonas, la cooperativa de barrio de la Ciudad de Buenos Aires: “Sería buenísimo contar con un espacio físico donde haya profesionales exclusivamente dedicados a los vecinos y vecinas del barrio. Que haya psicólogos, orientadores y personas de diferentes disciplinas que ofrezcan capacitación en temas financieros. Una presencia distinta del Estado, porque el Estado está presente en el barrio, sí, pero está presente en represión, en lo policial, en golpear y no en acompañar, y no en asistir al pueblo como lo necesita.”

Acceso a subvenciones

Las iniciativas plantean el acceso a subvenciones como una de las estrategias para cubrir los gastos de estructura. Sin embargo, para el 26 % de las organizaciones entrevistadas acceder a las subvenciones no es fácil, ya sea porque no encuentran convocatorias que se adapten a su organización o sus actividades, por su personalidad jurídica, o porque no tienen los recursos o capacidades para hacer frente a las tareas burocráticas de solicitud y justificación.

Tiempo y recursos para dedicar a lo interno

El 19 % de las organizaciones entrevistadas han destacado entre sus necesidades el tiempo para poder dedicar a la reflexión estratégica, a la creación de nuevas líneas de negocio o nuevos puntos de venta. Un tiempo de trabajo que no se cubre con los ingresos propios generados, ni con la financiación externa, ni con las subvenciones.

Fondos o reservas propias frente a catástrofes climáticas e imprevistos

Aunque solo ha sido una organización la que ha destacado cómo las inundaciones sufridas en su comunidad han afectado el funcionamiento normal de su actividad, es un tema que queremos destacar porque sabemos que las situaciones catastróficas provocadas por el cambio climático van a ir cada vez a más. Las inundaciones en el estado de Rio Grande do Sul, en Brasil, llegaron a la sede de Justa Trama y afectó a la maquinaria y a una parte importante de las existencias de telas que tenían para la producción. La experiencia vivida durante la covid-19 y el confinamiento, que afectó a la mayoría de las organizaciones entrevistadas, sirvió para desarrollar medidas de flexibilidad para adaptar la financiación al contexto y a las necesidades sobrevenidas.

5.3 Obstáculos y retos

Obstáculos y retos relacionados con el sector de actividad económica

Es importante destacar que muchos de los sectores en los que trabajan las cooperativas y los proyectos estudiados son sectores altamente feminizados (el 55 % se dedica a la manufactura textil o artesanías, a los cuidados o a la acción feminista) donde los productos y servicios ofrecidos no están socialmente valorados y se pagan a precios bajos. Esta situación dificulta que muchas organizaciones puedan remunerar adecuadamente a todas las personas que participan en la producción, lo que a menudo implica realizar horas extras o aceptar salarios muy reducidos, influyendo directamente en las condiciones de vida de las trabajadoras. Como nos cuentan Mujeres Pa'lante: "Necesitan un contrato de trabajo, una nómina, que les permite acceder a un alquiler, que les permita poder renovar su documentación, regularizar a sus hijos..., además, es un trabajo cansado físicamente". O Periferia Feminista: "el principal reto son los recursos insuficientes para garantizar horas

de trabajo remunerado, lo que sobrecarga a los dos activistas responsables de la iniciativa."

Además, existe una fuerte competencia por parte de las empresas multinacionales que comienzan a incursionar en sectores como el de los cuidados, que imponen un modelo económico estandarizado y basado en la precarización de las condiciones laborales de las trabajadoras y los trabajadores. Este es el escenario con el que deben lidiar el 26 % de organizaciones feministas que se dedican a sectores típicamente masculinizados (logística, tecnología y energías renovables): sectores regidos por la precarización para poder abaratar precios o, por lo contrario, con niveles salariales inalcanzables desde una organización de economía solidaria y feminista, dificultando la atracción y retención de talento.

Por último, las iniciativas destacan que no se reconocen ni valoran los saberes tradicionales e indígenas, lo que genera una tensión evidente entre el modelo capitalista neoliberal y las iniciativas comunitarias e indígenas, que se sustentan en adaptar los tiempos de producción a los ritmos propios y no estandarizados. Según la Red Puna: "Si es este color, tiene que ser este color. Y en realidad, si trabajas con tintes naturales todos los días, no sale de este color. Claro, y ese es el mundo contrapuesto. Son otros ritmos, otros tiempos y otras prioridades".

Obstáculos y retos en relación con la administración pública

La financiación de las economías feministas, populares y solidarias enfrenta múltiples obstáculos estructurales vinculados con las administraciones públicas. En primer lugar, persiste una falta de reconocimiento institucional hacia estos modelos económicos, que a menudo son considerados marginales o informales, lo que limita su acceso a programas y recursos públicos. Así proponen en Justa Trama en Brasil:

> *Deberían enfocarse en ayudar a estructurar, en garantizar la sostenibilidad del emprendimiento, tener una buena comunicación, trabajar los procesos de gestión interna, trabajar la cuestión de género, los derechos, el territorio. Porque cuando hablamos de economía solidaria, es todo ese complejo. No puede ser solo una mirada de construir otro mercado con*

sustentabilidad económica. Tiene que construir conciencia, tiene que transformar la sociedad.

Cuando las organizaciones entran a analizar en detalle la dinámica de las lógicas de financiación de la Administración pública, la crítica principal es la falta de financiación al desarrollo organizativo y el impulso a largo plazo de las organizaciones. La Red de Economía Solidaria Feminista de Brasil lo explica de la siguiente manera:

> *Hay una cuestión que no se agota en lo económico ni en las relaciones de apoyo a la economía solidaria local, porque es más profunda, es política. Además de contar con un financiamiento que permita fortalecer las acciones económicas de las mujeres en los territorios, necesitamos un financiamiento organizativo, de fortalecimiento político y organizativo, de una red que pueda tener peso en la discusión sobre la economía del país y del mundo. [...]La capacidad de intervenir necesita ir de la mano con la capacidad de organización política y económica. Y eso requiere financiación.*

En este sentido, las iniciativas destacan la importancia de que las administraciones públicas reconozcan e incorporen las lógicas de las economías solidarias, populares y feministas en las convocatorias, programas y políticas. La Xarxa de Dones Cosidores (Catalunya) refleja las dificultades vinculadas a la falta de comprensión y reconocimiento de las lógicas de funcionamiento de estas organizaciones:

> *Pero ha sido una batalla que hemos tenido que dar con el Ayuntamiento, de que se pague lo que se tiene que pagar por el trabajo que hacen las mujeres. Si no te negocian el precio, te negocian el tiempo, y para nosotras es parte de lo mismo, el tiempo y el dinero es parte de la economía.*

En este sentido, las iniciativas que se dedican a los cuidados también encuentran dificultades vinculadas a la falta de reconocimiento legal de los cuidados como un trabajo formal. Soltrecha lo expresa así:

> *Pero la cooperativa no pudo acceder a un seguro, porque no tienen un marco legal que reconozca al trabajo de cuidado, como no existe el cuidador como una figura formal de trabajo, entonces no está catalogada la tarea de cuidados en los seguros.*

En la Administración pública, estas cuestiones se implementan en diferentes instrumentos de financiación como las subvenciones públicas o las licitaciones. Empezamos con las convocatorias de subvenciones públicas para proyectos, ya que una gran parte de los proyectos entrevistados, el 78 %, tienen algún ingreso proveniente de **subvenciones públicas**. La lógica de subvención a proyectos condena a menudo a las organizaciones al cortoplacismo, y entorpece la mirada de proceso que necesitan para hacer sostenibles las organizaciones. Compartimos los testimonios de Errotik, en el Estado español:

> *Hay una excesiva burocratización de algunas convocatorias, tanto en la fase de justificación como en la de solicitud, lo que requiere muchas horas de trabajo no retribuido y un esfuerzo técnico elevado que no siempre se compensa económicamente.*

Asimismo, la burocracia y la rigidez administrativa de los procedimientos de subvención pública constituyen barreras significativas, especialmente para organizaciones pequeñas o de base comunitaria, que carecen de capacidades técnicas para cumplir con los requisitos exigidos. La Feria agroecológica de mujeres de Brasil plantea la dificultad que supone adaptar los proyectos a las exigencias de las subvenciones públicas:

> *Tienes que hacer un esfuerzo enorme para adecuarte a la convocatoria. Normalmente, viene con una línea de actuación definida. Entonces tienes que tomar tu trabajo y adaptarlo.*

Si nos centramos en la **contratación pública**, destacamos la importancia de estudiar la posibilidad de añadir cláusulas sociales que valoren y puntúen las prácticas feministas en la contratación o licitación pública. Por ejemplo, en Brasil, algunas de las iniciativas nos cuentan que para ellas la compra pública es clave para su sostenibilidad. Las compañeras de Justa Trama, que han conseguido varios contratos de hospitales, que les encargan sábanas, lo explican así:

> *La compra pública es algo muy importante para las mujeres de Brasil. Y no vamos a escatimar esfuerzos para lograrlo, tenemos que hacer que se perciba que sí*

> *es posible. Mirar a esas mujeres que están sin derechos, que trabajan terciarizadas, que hacen trabajos de maquila, que envejecen y mueren sin jubilarse, sin tener el mínimo de protección de derechos. [...] Ya hablamos con el presidente de la República, ya hablamos con el ministro, ya hablamos con el presidente de la Asamblea aquí en el estado de Rio Grande do Sul, y vamos a luchar mucho por eso.*

Sin embargo, por ejemplo, en Catalunya, la Xarxa de Dones Cosidores, destacan las dificultades que supone la falta de reconocimiento y protección de este tipo de iniciativas, especialmente las comunitarias, para la contratación pública:

> *Y luego, desde las políticas públicas nunca se ha llegado a hacer un tema de contratación protegida, que se ha hablado varias veces, pero no se ha llegado a hacer. [...] La contratación pública todavía no está lo suficientemente protegida como para que podamos tener oportunidades de competir. Protección es que se pueda puntuar los valores de la economía social, [...] Que haya un precio competitivo a nivel ciudad, y que des un tiempo suficiente para poder hacerlo. Y también tiempo suficiente para poder organizar la propuesta para presentarte a la contratación.*

Por otro lado, la burocracia, también en los procesos de licitación y contratación pública, son una de las principales dificultades que encuentran el conjunto de iniciativas que se presentan a la contratación pública. La cooperativa de consultoría feminista Errotik afirma:

> *La contratación directa con administraciones públicas supone el 75 % de nuestros ingresos. [...] La experiencia es ambivalente, si bien garantiza estabilidad, también implica adaptarse a plazos administrativos, rigideces burocráticas y a veces marcos limitados en enfoque y profundidad política.*

Otra cuestión a destacar es la necesidad de incorporar la perspectiva feminista, tanto en las convocatorias de subvenciones como en las cláusulas para la contratación pública para promover la economía solidaria y feminista. Errotik lo plantea así:

> *[...]que estén diseñadas con enfoque feminista, comunitario y solidario, reconociendo el valor social y político del trabajo que realizamos. Que permitan mayor flexibilidad y agilidad en la tramitación, sin burocracias desproporcionada.*

En el caso de la ciudad de Barcelona, donde en los últimos años ha habido un fuerte impulso a la economía solidaria a través de la Administración pública[44], La Insólita nos plantea la importancia de contar con diferentes instrumentos de apoyo público que vayan más allá de la subvención y, sobre todo, contar con las iniciativas que ya están operando en los territorios para el despliegue del trabajo feminista y de cuidados. Esto compartía la cooperativa Nus:

> *Cuando estuvimos hablando con el comisionado de Economía Social y Solidaria del Ayuntamiento de Barcelona, como La Insólita, les preguntábamos si eran conscientes de que la estrategia transversal de feminismo no estaba recibiendo la financiación que requeriría.*

Asimismo, en relación con las políticas y programas de fomento de la economía solidaria, popular y feminista, uno de los principales retos que se plantea tiene que ver con los cambios políticos que se dan en los gobiernos, que cierran programas y políticas clave para el despliegue de estas economías.

Es el caso de Brasil, donde la relación con la Administración pública permitía incidir en las políticas públicas, no solo en la asignación presupuestaria, sino también en las mismas políticas. Pero, con los cambios políticos, estas iniciativas han perdido capacidad de influencia. RESF lo explica así:

> *En el pasado, las principales fuentes estaban relacionadas con programas y proyectos de promoción de la economía solidaria de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (vinculada al Ministerio de Trabajo y Empleo del Gobierno federal brasileño). La relación era de construcción conjunta de la política pública, influyendo no solo en la asignación de recursos, sino también en la forma de implementarlos. Hoy en día, estos programas, que se interrumpieron con el golpe de 2016, ya no existen.*

[44] Por ejemplo, la Estrategia 2030 de Economía Social y Solidaria del Ayuntamiento de Barcelona es un programa de fomento que se aplica en la ciudad, principalmente a través de subvenciones por concurrencia competitiva. Convocatorias de apoyo al empleo con Singulars, Impulsem el que fas, Barcelona Activa, han sido mencionados en las entrevistas de Catalunya.

En Argentina, por ejemplo, la Cooperativa Puente del Sur, explica el grave impacto que ha supuesto sobre las iniciativas de la economía solidaria, popular y feminista a raíz del cambio de gobierno en Argentina. En el último año, se han eliminado la mayoría de los programas de apoyo a la economía social, entre ellos el fondo de microcréditos de CONAMI, que operaba como fondo rotatorio, lo que ha generado un grave impacto en las organizaciones que utilizaban este tipo de instrumentos. Así mismo, se cancelaron programas que subsidiaban planes de empleo en las organizaciones de la economía social:

> *Muchas de las organizaciones comercializadoras de la economía social estaban muy sostenidas por planes de empleo, y cuando se cayeron, quedaron en una posición muy complicada. [...] Los retiros de esas cooperativas estaban generados a base de un esquema de subsidios.*

Obstáculos y retos en relación con el acceso al crédito

A continuación, analizamos las respuestas de las iniciativas sobre su relación con las entidades financieras convencionales, pero también con las entidades de finanzas éticas, populares y solidarias.

Antes de este análisis, consideramos importante hacer un apunte sobre la decisión previa que implica pedir un préstamo, especialmente cuando se trata de una organización de la economía solidaria feminista. De las 27 organizaciones entrevistadas, el 56 % no ha pedido nunca un crédito u otro instrumento de financiación. El 18 % de las organizaciones mencionan el endeudamiento como principal obstáculo para pedir un crédito a estas entidades financieras. Las integrantes de Puente del Sur lo expresan así: “Nuestra política siempre fue de no endeudamiento, digamos, pero también por los altibajos económicos, porque cuando nos agarraron las crisis, siempre dijimos, menos mal que no tenemos deudas que pagar”.

Al mismo tiempo, para algunas iniciativas como Errotik: “el acceso a financiación debe ser una herramienta al servicio del proyecto político, y no una vía que comprometa nuestra independencia ni nos someta a lógicas de deuda, rentabilidad o crecimiento ilimitado”.

Más allá de la cuestión de la deuda, analizada ampliamente desde la economía feminista en sus diversas dimensiones[45], es evidente que el sistema financiero tradicional ofrece créditos con condiciones muy desfavorables para los proyectos de la economía solidaria en general, y excluye especialmente aquellos que son de base feminista. El conjunto de las iniciativas que han reflexionado sobre el acceso a la **financiación con la banca convencional** destaca la rigidez de los requisitos de garantía o aval exigidos para asegurar las operaciones, así como los tipos de interés elevados, especialmente en el caso de cooperativas integradas mayoritariamente por mujeres, que enfrentan obstáculos adicionales en el acceso al crédito.

En el informe de Setem[46] se analiza cómo las desigualdades estructurales patriarcales y neocoloniales contribuyen a un empeoramiento de las condiciones que ofrecen los bancos a las mujeres:

> *El carácter más o menos feminizado de los proyectos empresariales impulsados por mujeres puede repercutir en la consideración que las entidades financieras realizan a la hora de evaluar su riesgo, interés o viabilidad. Suelen ser consideradas poco interesantes como negocios por su menor rentabilidad. Su viabilidad se tiende a evaluar negativamente.*

Algunas de las entrevistadas nos cuentan los motivos por los que no han optado por la banca convencional a la hora de financiarse. Según Errotik:

> *Lo que detectamos son barreras estructurales y simbólicas: falta de comprensión del modelo cooperativo feminista y horizontal; valoración basada en criterios de rentabilidad y riesgo financiero que ignora el impacto social o la sostenibilidad comunitaria; trato condescendiente o distante hacia proyectos liderados por mujeres, con fuerte carga técnica y política; ausencia de personal con formación en economía social, feminismo o diversidad, lo que reproduce sesgos y genera desconfianza mutua.*

Así, la mayoría de las iniciativas entrevistadas reportan dificultades en la relación con las entidades financieras convencionales, porque estas no entienden las lógicas de la economía solidaria, o los saberes indígenas, no reconocen a sus

[45] En abril de 2025, como parte del trabajo de campo de esta investigación, participamos en el Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, en Buenos Aires. Una de las sesiones principales era sobre Sistema financiero, deuda y dinero, principalmente para analizar cómo la deuda de los países ponía en riesgo las vidas de las mujeres y estaba vinculada a la deuda de los hogares. A su vez, las compañeras brasileñas nos han hecho ver que la experiencia de las organizaciones de mujeres con el endeudamiento con instituciones financieras en la mayoría de los casos incrementa la vulnerabilidad. El riesgo de embargo es real. Si ampliamos la mirada y vemos la experiencia que supone para los países de América Latina el pago de la deuda ilegítima, podemos ver la relación con la deuda desde otra perspectiva.

[46] *Finanzas y desigualdades de género* (2015) Setem Hegoa Haizea.

organizaciones como actores económicos y, por lo tanto, las penalizan a través de peores condiciones para acceder al crédito. Puente del Sur lo explica así: “El banco provincia no tiene una figura de cooperativa, por ejemplo.”

Y, Soltrecha también en Argentina: “Entonces muchas veces es muy engorroso y tienes que estar explicando todo el tiempo. Qué es una cooperativa, entiendes, porque a veces te hacen requerimientos de cosas que nosotros no, no, no trabajamos de esa forma, entonces no las tenemos”.

La Coop Mujeres, en Colombia, lo explican de una manera más gráfica:

> *A una se lo pintan bonito, pero cuando ya es el momento de hacer la solicitud, le piden a uno esta vida y la otra, son requisitos que no podemos cumplir en nuestro territorio.*

Algunos proyectos comparten que las entidades financieras dejan abierta la puerta a que los créditos se soliciten individualmente, pero que no están dispuestas a negociar con las organizaciones o reconocer las propiedades comunales. Coop Mujeres explica: “El crédito a los activos en Córdoba no existen, son absolutamente imposibles de conseguir, sino que tienes que acudir a los de siempre, los personales para cada uno en privado, pero no asociativos”.

Pero cuando se plantean la posibilidad de acceder a préstamos individuales, también se encuentran con dificultades y discriminaciones estructurales: La Azotea de la Abuela: “Por ser mujeres afro, desplazadas y populares, enfrentamos mayores barreras para acceder a financiación formal (...) La dificultad de acceso a financiación formal es por edad (la mayoría son mayores de 60 años) y ausencia de líneas asociativas reales.”

En relación con las entidades de finanzas éticas, solidarias o populares, varias de las entrevistadas reportan dificultades en el acceso y uso operativo de los productos y servicios de estas entidades.

A pesar del alineamiento político, la mejora en las condiciones o el reconocimiento de las necesidades propias de la ESS, muchas de las organizaciones que han conseguido pólizas, créditos u otros apoyos, relatan dificultades para cumplimentar la documentación requerida y lamentan que los plazos para tener los fondos se

dilatan y ponen en tensión sus tesorerías. Así lo explican en Puente del Sur:

> *En general, para acceder a financiación y subsidios se requieren organizaciones o cooperativas con un perfil bastante formalizado, con la ‘espalda’ de poder hacer frente a los trámites y procedimiento burocráticos, además de una legalidad sumamente ordenada.*

Los principales obstáculos que reclaman las organizaciones están vinculadas también a la burocratización del proceso de acceso a crédito. Las compañeras de Germinando, que ya cuentan con un crédito de Triodos, y están negociando otro con Fiare Banca Etica, comparten:

> *Nosotras somos ya una entidad con muchos años de recorrido, tenemos mucha experiencia con nuestros proyectos, variedad de financiadores públicos y privados... Que te pidan la tesorería a año y medio vista, en una entidad de nuestras características, es muy difícil que cumplamos los requisitos.*

Dabne, si bien nos habla de la importancia del alineamiento de los valores de las finanzas éticas con sus proyectos, encuentran que los instrumentos financieros no son suficientemente ágiles en casos de urgencia:

> *Nosotras tenemos experiencia con Coop57 y con Fiare, pero claro, son procesos que se alargan mucho, que cuando tienes la necesidad igual no llegas a tiempo. Al final, entre que presentas la documentación, te responden y se aprueba, pueden pasar meses, y si el pago que tienes que cubrir es urgente, no te sirve. Esto hace que muchas veces descartemos estas opciones, aunque en valores nos encajen, porque no se adaptan a los ritmos reales de los proyectos.*

Otro de los retos que nos plantean tiene que ver con las diferencias entre el volumen de crédito que realmente necesitan y las capacidades con las que cuentan para poder responder a este préstamo. Por ejemplo, Soltrecha señala que el volumen de préstamos a los que pueden acceder no es suficiente, por ejemplo, para la compra de locales. “Entonces, cuando tú tienes que encarar un proyecto, un proyecto grande como la compra del edificio, no nos dan crédito, ni siquiera el Banco Credicoop”.

5.4 Buenas prácticas de financiación de las organizaciones feministas

En este apartado hemos querido destacar algunas de las prácticas inspiradoras de financiación que hemos identificado a lo largo del proceso de elaboración de este diagnóstico. No pretendemos ni mucho menos ser exhaustivas, sino recoger una muestra de experiencias de financiación de las iniciativas de economía solidaria y feminista, profundamente inspiradoras en sí mismas, y que parecen interesantes para poder seguir tirando del hilo en este camino hacia unas finanzas feministas. Entendemos como buenas prácticas desde instrumentos de financiación hasta relaciones entre entidades, proyectos o estrategias de financiación; yendo desde lo público hasta lo privado, y pasando, como no podía ser de otra manera hablando desde la economía feminista y solidaria, por lo cooperativo y lo comunitario. Algunas buenas prácticas han sido identificadas en más de una entrevista y en más de un territorio; presentando aspectos diferenciales, pero fundamentos similares, poniendo de relieve la importancia de contextualizar las propuestas para que se adapten a las comunidades y grupos de los que surgen o a los que se les proponen.

La Base
Argentina

Acompañamiento financiero y capacitación

La Fundación La Base aplica en la práctica la perspectiva de género en la gestión de los servicios financieros que ofrece. El equipo de La Base trabaja en conjunto con las trabajadoras de las entidades solicitantes para diseñar el producto que mejor se adapte a sus necesidades y su realidad. Toda decisión pasa por un proceso asambleario en el seno de La Base y de la cooperativa que solicita el apoyo financiero. Este abordaje integral de los proyectos se ha sistematizado en una metodología que ha conseguido sustituir el aval por la comunicación y la confianza a través del acompañamiento financiero:

- Cuando llega una solicitud de un proyecto, esta es analizada por el Comité de crédito de La Base, que elabora una primera propuesta que aborda mucho más allá de la necesidad financiera concreta a cubrir (análisis de salarios, mercado, posibles alianzas en el ecosistema cooperativo y feminista para intercooperar...).

- Esta propuesta se trabaja y modifica con la organización solicitante, ofreciendo el asesoramiento necesario hasta que se acuerda el diseño final.

- La organización solicitante acuerda en asamblea la propuesta de crédito, el monto y el esquema de devolución.

La Base trabaja en torno a fondos rotatorios, por lo que todo capital que es devuelto tras un préstamo vuelve a ser dirigido a apoyar a otra cooperativa. Esta metodología tan esencial para La Base ha sido compartida con otras entidades, como La Nosotredad, a través de una transferencia metodológica. Este tipo de relaciones de colaboración generan espacios de aprendizaje que favorecen la replicabilidad del enfoque de las finanzas feministas.

Coop57
Estado español

Aval mancomunado Coop57: la distribución colectiva del riesgo

La cooperativa de servicios financieros Coop57 no opera con garantías ni aportaciones patrimoniales, sino que su sistema de garantías es lo que llaman avales personales mancomunados. La garantía consiste en que la entidad que solicita financiación busque, entre la base social y su entorno, personas que confían en el proyecto para que asuman un compromiso personal e individual para responder como avalistas, por una parte, del préstamo concedido, según las posibilidades de cada avalista. En el caso de que la entidad no pudiera devolver el préstamo, las personas avaladoras responden en su nombre y solo por la parte avalada.

Este sistema permite a muchas entidades con proyectos viables económicamente, pero sin estar capitalizadas con patrimonio, poder acceder a la financiación. Y a la vez distribuye el riesgo ante posibles impagos, haciendo que nadie se empobrezca de por vida perdiendo el patrimonio.

Además, los avales personales mancomunados aportan dos elementos esenciales:

- Establecen unas garantías adicionales al retorno del préstamo, disminuyendo el riesgo que asume Coop57, ayudando a la viabilidad y la pervivencia del proyecto.

- Muestran la capacidad de la entidad solicitante para crear red, así como el nivel de confianza que genera el proyecto, y son una fuente de difusión de este.

Las mujeres son mayoría en el apoyo de este mecanismo de distribución del riesgo. Los datos muestran que de las casi 9.000 avalistas en el periodo 2021-2024, más del 49% eran mujeres.

Justa Troca
Brasil

Un banco comunitario con moneda propia en Porto Alegre

En 2016 y bajo la inspiración del Banco Palmas[47], el primer banco comunitario de Brasil, se crea el Banco Justa Troca, en la periferia norte de Porto Alegre. Nelsa Nespolo, una de sus impulsoras, lo explica así[48]:

> *Actualmente, funcionan 180 bancos comunitarios en diferentes partes de Brasil, dado que la legislación brasileña permite la existencia de los bancos comunitarios siempre y cuando los promuevan entidades locales. Las personas impulsoras del banco, en su mayoría mujeres, abren una cuenta en la Caixa Económica Federal, donde depositan una cantidad de dinero en reales equivalente a la moneda social que se pondrá en circulación. En nuestro caso, la moneda es el justo. Se necesita, por tanto, un fondo inicial de respaldo, que en el caso de Justa Troca vino dado con el apoyo financiero de diversas organizaciones, como CERAI. El primer fondo para arrancar fue de 10.000 reales, casi 2.000 euros. Entonces, una persona va al banco y, si tiene 100 reales, los cambia por 100 justos y paga en justos cuando compra fruta, comida o medicinas. El dinero social circula solo en la comunidad. ¡Hay establecimientos que nunca han vuelto para cambiar justos! En el proceso fue importante educar a la gente, familiarizarla con el dinero social. Por eso prestábamos moneda impresa. Palparla reforzaba la sensación de que era algo serio. Ahora algunos bancos ya trabajan con tarjetas, y luego se creó la red bancaria con dinero digital. Mil familias, 4.000 personas en total, se han visto beneficiadas. Se constata un cambio de comportamientos y de participación mediante talleres de capacitación. Aumenta la conciencia social. Y vemos surgir nuevas iniciativas.*

[47] El Banco Palmas es el primer banco comunitario que nació en 1998 en un barrio empobrecido (favela) de Fortaleza, Ceará, para conceder microcréditos y que sigue activo hasta el día de hoy.

[48] Información extraída de una entrevista a la Justa Trama y Justa Troca, publicada en *Alternativas Económicas*: alternativaseconomicas.coop/articulo/entrevista/nelsa-nespolo-es-el-momento-de-crear-bancos-comunitarios

Fondo Dalia
Estado español

Un impulso para la economía solidaria y feminista

El Fondo Dalia nace en 2020 para dar respuesta a los efectos que el confinamiento y la crisis derivada por la pandemia estaban teniendo en las cooperativas feministas. Impulsado por Calala Fondo de mujeres, LabCoop, Otro Tiempo, la Asociación de Mujeres Supervivientes, La Comala y Metzineres, ha entregado más de 300.000 euros en donaciones desde entonces.

La composición de este Grupo Impulsor es clave para entender el funcionamiento del fondo. Está compuesto por entidades financiadoras, entidades que ofrecen acompañamiento empresarial y las mismas cooperativas y organizaciones que son susceptibles de recibir las ayudas. De esta manera se construye una gobernabilidad participativa y representativa de la diversidad del sector.

El Fondo Dalia entrega donaciones pequeñas, entre 3.000 y 5.000 euros, que pueden ser utilizadas con total libertad, y con mecanismos de rendición de cuentas muy sencillos. Y prioriza cooperativas y organizaciones lideradas por mujeres migrantes, racializadas y personas de la diversidad sexual. Por lo que su comunidad es de las más diversas de la ESS.

Además de los fondos, las entidades reciben asesoramiento personalizado y se generan espacios de intercambio y colaboración que son muy valorados. Fruto de esta colaboración, las organizaciones han accedido a nuevas fuentes de financiación y han puesto en marcha proyectos conjuntos.

El Fondo Dalia realiza también estudios e informes sobre la situación de las cooperativas y organizaciones de mujeres, con especial atención al acceso a financiación y a su impacto social.

La Colmena
Estado español

Formación y aportación al capital para iniciativas de la economía solidaria

Durante la pandemia, la Fundación Finanzas Éticas del Grupo Fiare Banca Etica impulsó el primer fondo La Colmena, que consiguió recoger más de 20 mil euros para dar apoyo a 20 proyectos de ESS en la fase más dura de restricciones de la pandemia. Posteriormente, ya en 2022, se pusieron en marcha tres pequeños fondos de impacto en ESS, que suponen un proceso de innovación financiera por medio de los cuales la Fundación Finanzas Éticas se convierte en socia colaboradora de las iniciativas beneficiarias aportando capital, conocimiento en el ámbito de la financiación y estructuración de los fondos propios y acompañamiento técnico.

En 2024, el programa La Colmena acompañó a 21 entidades para identificar sus necesidades y diseñar estrategias de fortalecimiento. Además, 16 entidades han participado en la formación colectiva y han hecho aportación al capital social de tres organizaciones: la cooperativa de comercio justo IDEAS; Ecotxe, una cooperativa de movilidad sostenible en Baleares, y AlalaCoop, una cooperativa gallega que promueve el desarrollo comunitario y el apoyo a comunidades educativas.

Área Solidaria
Argentina

Área Solidaria de la Cooperativa de cuidados Soltrecha

La cooperativa de cuidados Soltrecha tiene toda un área, Área Solidaria, dedicada a impulsar y gestionar un fondo de contingencia:

> *Es el área que se ocupa de juntar fondos para cualquier tipo de inconveniente que pueda surgir con las compañeras. Es algo que empezó durante la pandemia, para las compañeras que no podían ir a trabajar porque tenían covid-19. A raíz de esas situaciones, armaron un equipo que se junta para generar otros recursos. Hacen de todo, rifas, eventos, clases, enseñan a hacer pan dulce y muchas otras cosas. Y todo lo recaudado es para tener este fondo para situaciones especiales, primero fueron temas de salud, pero ahora incluso sirvió para acompañar a una compañera que le robaron en la casa. Es modo préstamo, sin interés, tipo fondo rotatorio.*

Goteo y Fiare Banca Etica
Estado español

Una plataforma conjunta para la financiación colectiva

Fiare Banca Etica y la Fundación Goteo cuentan con un canal conjunto que busca impulsar proyectos de ESS a través de micromecenazgo o financiación colectiva. Los proyectos reciben aportaciones de personas y organizaciones privadas a través de la plataforma de Goteo, a los que Fiare Banca Etica complementa con una aportación de 2.500 euros a fondo perdido.

Esta plataforma ha dado un impulso a iniciativas de la economía solidaria y feminista no solo a través del aporte económico, sino también reforzando su base social y mejorando sus estrategias comunicativas como organización.

Además de la Xarxa de Dones Cosidores, participante en este diagnóstico, este canal ha financiado proyectos como la realización de un documental sobre una casa-patio para mujeres en proceso de envejecimiento[49] o una casa comunitaria para defensoras y activistas de derechos[50].

[49] www.goteo.org/project/casapatiodevecinas

[50] www.goteo.org/project/basoa

Justa Trama
Brasil

Justa Trama y la compra pública con criterios sociales y ambientales

Una de las experiencias más destacadas de Justa Trama es su colaboración con hospitales públicos en Brasil. La cooperativa suministra sábanas y otros productos de lencería hospitalaria a hospitales públicos, principalmente en áreas donde los recursos son limitados.

La compra de sus artículos por parte del Grupo Hospitalar Conceição de Porto Alegre, que pertenece al sistema de salud pública (SUS), es un ejemplo de cómo la compra pública puede utilizarse para apoyar a la economía solidaria, la agricultura familiar y las prácticas sostenibles.

En Brasil, la contratación pública está regulada por la Ley de Licitaciones (Ley n.º 8.666/1993), que establece los procedimientos y condiciones para que las entidades públicas adquieran productos y servicios. Algunas de las cláusulas clave que regulan la contratación pública en Brasil tienen que ver con la exigencia en el cumplimiento de prácticas laborales justas por parte de la empresa o cooperativa suministradora, así como la priorización de productos de calidad y que garanticen la sostenibilidad ambiental.

Otro ejemplo de cómo las licitaciones públicas pueden favorecer las iniciativas sociales y económicas que impacten positivamente en las comunidades, lo encontramos en los contratos públicos para el suministro de alimentos para comedores escolares de las escuelas públicas brasileñas, que provienen de pequeñas producciones locales, cooperativas agrícolas y asociaciones que se benefician de las licitaciones públicas. Esto permite que los comedores escolares no solo ofrezcan alimentos de calidad a las personas estudiantes, sino que también impulsen el tejido local y comunitario.

Articulación en redes de ESS y cooperativas de segundo grado

Esta estrategia la hemos encontrado en todos los territorios, siendo muchas de las iniciativas entrevistadas redes en sí mismas (Red Puna, Justa Trama, Rede Xique Xique, RESF, Red La Insólita) y se revela como una manera fundamental de sortear las dificultades del sistema económico dominante, generando respuestas plurales y fortaleciendo respuestas individuales.

Tangente (Estado español), igual que La Insólita (Cataluña) son ejemplos de estructura de segundo grado donde otras iniciativas se encuentran para poder mancomunar recursos económicos y necesidades financieras. Desde la cooperativa Germinando nos explican:

> *Tangente no tiene actividad propia. Tangente nació para dar actividad a las cooperativas miembro. Es una cooperativa que ayuda a que las pequeñas cooperativas podamos realizar nuestro trabajo. Tangente tiene un propósito que es hacia fuera, en el sentido de que solas no podemos presentarnos a convocatorias por toda la parte técnica y económica que exigen. Y porque muchas veces piden equipos multidisciplinares que las cooperativas pequeñitas no tenemos. Muchas veces, cuando no tenemos las jornadas cubiertas, pedimos apoyo a Tangente, que ofrece nuestros servicios a otras empresas para poder cubrir las jornadas.*

Propuestas finales para avanzar hacia unas finanzas feministas

A continuación recogemos algunas ideas y propuestas para colectivizar el camino y abrirlo a que, desde diferentes esferas, actores financieros del Sur y Norte global puedan adentrarse en y avanzar hacia unas Finanzas Feministas.

Venimos caminando una senda para conocer las experiencias de financiación de iniciativas de la economía solidaria feminista de Argentina, Brasil, Colombia, Estado español y Cataluña, y así poder apelar a la responsabilidad e incitar el compromiso de los diferentes actores de financiación. En este texto reunimos diversidad de experiencias que suponen respuestas y alternativas contextualizadas a las desigualdades propias del sistema económico y financiero dominante; visibilizarlas y compartirlas supone un paso firme y esencial. A continuación, recogemos algunas ideas y propuestas para colectivizar el camino y abrirlo a que, desde diferentes esferas, actores financieros del Sur y Norte global puedan adentrarse en y avanzar hacia unas finanzas feministas.

1. Mirada situada y feminista

Partimos de un sistema capitalista, colonial y heteropatriarcal en el cual las mujeres, las disidencias sexuales y de género, las personas migrantes, las supervivientes de violencia —ya sea

violencia machista o conflictos armados—, las comunidades indígenas y las personas racializadas, entre otros colectivos y comunidades vulnerabilizadas, enfrentan condiciones más adversas, no tienen los mismos derechos económicos garantizados que la población masculina blanca occidental y parten de una situación de no privilegio. Los actores de financiación en general deben ser conscientes de esta situación de partida para elaborar políticas, convocatorias, productos y ayudas que respondan realmente a las necesidades y condiciones de este tipo de proyectos. Las organizaciones entrevistadas piden que se entienda mejor la especificidad de sus proyectos feministas y que se generen líneas de financiación adaptadas a sus realidades: seguir explorando la flexibilidad, adaptabilidad e incremento de la financiación, convocatorias específicas para diferentes tipologías de organizaciones, adecuación de los ritmos y los procesos de cada iniciativa, financiación para reforzar las estructuras internas y los equipos, o fondos que se repartan de manera descentralizada, entre otras medidas. Esta mirada situada también pasa por revisar aquello que se considera impacto, cómo se mide y cómo se tiene que demostrar será indispensable si entendemos las necesidades reales de las organizaciones a las que se quiere apoyar.

Para que estas condiciones se puedan dar, como emana de las entrevistas realizadas, es imprescindible establecer relaciones cercanas y de confianza entre los actores de financiación y las organizaciones a las que apoyan, atendiendo a su diversidad, procesos, lenguaje y tiempos.

2. Cláusulas sociales y criterios de financiación que valoren la sostenibilidad de la vida

Apelamos a la responsabilidad de todos los actores financieros para reconocer e incentivar las prácticas de las economías feministas, por la profunda transformación que representan. Destacamos la importancia de que la administración ofrezca servicios públicos a través de aquellas organizaciones que en su práctica ponen en el centro la sostenibilidad de la vida. Para que esto sea posible, debería favorecerse la articulación de mecanismos para una concertación pública con cláusulas sociales efectivas y una compra pública responsable que valoren y puntúen las prácticas feministas de las entidades. Existen ejemplos de éxito en los que inspirarse, como la compra pública

del textil ecológico de la Justa Trama para hospitales públicos brasileños, en la que no se valoraban específicamente las prácticas feministas de la organización, pero que puede servir como aprendizaje para avanzar en cláusulas sociales feministas.

Del mismo modo, invitamos a las entidades de finanzas éticas a seguir avanzando en la incorporación de la perspectiva feminista decolonial en sus esferas tanto internas como externas, y aplicar criterios que valoren las prácticas feministas en sus políticas de financiación, yendo más allá de la transversalidad de la equidad de género en sus cuestionarios sociales. Confiamos en que esta sería una manera de contribuir al acceso al crédito desde una perspectiva feminista.

3. La democratización de los cuidados incluye su financiación

Es urgente impulsar una nueva organización social de los cuidados que avance en el proceso de democratización del cuidado. La economía feminista apela a la responsabilidad del sector público, ya que la proliferación de cooperativas de cuidados muestra que existe un tejido social dispuesto a dignificar tanto la provisión como la recepción del cuidado, pero también muestran la quimera de pretender equiparar la viabilidad económica de los cuidados como sector productivo a otras actividades económicas. Es necesaria la implementación de políticas públicas que aborden la centralidad del cuidado tanto desde lo cultural como desde lo económico. Y en este sentido, merece la pena explorar alianzas público-cooperativo-comunitarias que favorezcan la colaboración entre las distintas organizaciones, así como una apuesta por el diálogo, el codiseño de las políticas públicas de cuidados, y la innovación de dispositivos financieros que distribuyan socialmente la dignificación del trabajo de cuidado.

En las localidades urbanas, los servicios de cuidado deben fortalecerse o crearse a partir de las ofertas de saberes locales -comedores comunitarios, cuidado infantil, de mayores, de personas en situación de discapacidad-, fortalecer la formación de pobladoras y pobladores locales y no entregar la creación de estos servicios al sector privado, que termina cooptando las ganancias y pagando el mínimo a población local. Para avanzar

en este tipo de propuestas se requieren fondos de financiación específicos.

4. Acompañamiento financiero en clave feminista: más allá de prestar dinero

Durante este diagnóstico hemos identificado que una de las principales necesidades de las iniciativas es el acompañamiento a lo largo de todo el proceso de financiación. También hemos conocido diversas experiencias en las que la financiación no se limita a una dotación monetaria (ya sea en forma de crédito, donación u otros), sino que va más allá. Las entidades entrevistadas han destacado el asesoramiento de entidades de finanzas éticas y solidarias como La Base en Argentina, y la Fundación Finanzas Éticas de Fiare Banca Ética, Fondo Dalia o Coop57 en el Estado español. Esta flexibilidad para adaptarse a los proyectos nos parece una práctica feminista, y atendiendo a las necesidades expresadas en las entrevistas, proponemos promover y ampliar estos acompañamientos. Implicar a otros actores como terceras entidades especializadas en capacitación, formación o asesoría con perspectiva feminista, por ejemplo, podría ser un recurso para poder hacer un seguimiento más cercano de las organizaciones y responder a sus necesidades de manera más ágil y completa. El trabajo en red de finanzas feministas que recomendamos implica también que todos los actores de financiación y asesoramiento vean remunerada de manera justa su aportación, sin que esto recaiga sobre las organizaciones solicitantes de financiación.

5. Explorar nuevas arquitecturas de financiación híbridas

La base comunitaria, el amplio y diverso tejido de relaciones sociales, y el trabajo en red, son aspectos compartidos por la mayoría de las iniciativas de la economía solidaria y feminista. Si queremos avanzar en su financiación de manera situada, tiene sentido tener en cuenta estas capacidades y poder explorar fórmulas híbridas con múltiples instrumentos y actores.

Estas fórmulas de financiación en las que participan diversos actores permiten, además, poder asumir financiaciones de mayor volumen para responder, así, a mayores necesidades de capital, como puede ser la compra de espacios físicos o de locales, que es una necesidad recurrente de las iniciativas entrevistadas.

Un ejemplo de este tipo de financiación "híbrida" lo encontramos en algunas de las cooperativas de viviendas en cesión de uso en el Estado español, que aunque no hayan sido parte del presente estudio, nos parece relevante compartir como inspiración: las cooperativas han recibido un crédito a través de Coop57 o Fiare Banca Etica y han contado también con la colaboración de alguna entidad social que ha emitido títulos participativos para la aportación al capital social de la cooperativa y poder así gestionar parte de las viviendas y acoger a los colectivos vulnerabilizados con los que trabaja.

Esta colaboración entre actores de financiación para un mismo proyecto u organización se ha activado también en los diferentes países para hacer frente a situaciones de emergencia (pandemia, inundaciones, etc.), con la creación de fondos u otros dispositivos participados por entidades diversas (finanzas éticas, fondos de mujeres, cooperación internacional, micromecenazgo...). Nuestra invitación es a seguir construyendo estas alianzas y colaboraciones y explorando nuevas fórmulas que las hagan más estables y sostenibles en el tiempo.

6. Alianzas público-cooperativas

En la línea de construir colaboraciones para dar respuestas conjuntas a necesidades, la administración pública emerge como un actor que puede facilitar ecosistemas favorables para las finanzas feministas, así como diseñar políticas concretas de alianzas con entidades de financiación. Compartimos algunos ejemplos de diferentes herramientas que atienden distintas necesidades, desde la colaboración entre la administración local, estatal o internacional y las entidades de finanzas éticas y solidarias.

Existen programas público-cooperativos para facilitar la capitalización de las cooperativas, abriendo líneas de subvención públicas con la participación de entidades de financiación éticas y entidades de garantía recíproca que aportan el aval necesario. El objetivo es fortalecer el balance de la cooperativa para favorecer su accesibilidad al crédito.

También se pueden crear fondos públicos de garantías para financiar proyectos de la economía solidaria y feminista y facilitar las condiciones de acceso a la financiación con entidades de las finanzas éticas. O poner a disposición del tejido comunitario espacios municipales (locales, solares...) para que desarrollen en ellos proyectos basados en criterios de arraigo al territorio, participación, cuidado de las personas y retorno social.

7. Distribuir el riesgo de forma colectiva

Siguiendo con las propuestas de colaboración, las organizaciones entrevistadas han dado ejemplos de cómo se facilitaría el acceso a la financiación si el riesgo de enfrentarse a un crédito y a la devolución de la deuda fuera compartido.

En este sentido, ya se están dando ejemplos en el Estado español, como los avales mancomunados de Coop57, las líneas de aval del Instituto de Crédito Oficial o de la Unión Europea, que dan garantía a los financiadores de que recuperarán sus fondos en caso de impagos.

Sería de gran ayuda para los proyectos feministas promover colaboraciones entre financiadores; entre financiadores y entidades intermediarias; entre financiadores y entidades de finanzas éticas; para que las líneas de financiación se negocien de forma colectiva, y que los riesgos sean compartidos entre los actores de los diferentes eslabones en la cadena de la financiación.

8. Acceder a financiación a través de estructuras compartidas

Generar estructuras de segundo grado o más, sean sectoriales, territoriales o polos cooperativos, puede contribuir a cubrir tareas reproductivas, facilitar intercambio de conocimientos y poner en común recursos para el acceso a la financiación de las entidades que las componen. La Rede Xique Xique de Brasil es un ejemplo de organización a través de la cual se aúnan fuerzas para la demanda y gestión de financiación pública, captando fondos y redistribuyéndolos entre sus socias. El grupo cooperativo Tangente, en el Estado español, ofrece el servicio de recopilar

necesidades, buscar subvenciones, y gestionar partenariados o formaciones para diversas organizaciones socias.

9. Intermediación desde las redes ESS para facilitar el acceso a fondos

Diversas organizaciones entrevistadas han elogiado los mecanismos de intermediación para bajar fondos cuantiosos de fundaciones, organismos internacionales, o gobiernos a organizaciones pequeñas. Estas entidades intermediarias ayudan a los financiadores grandes a dar con los proyectos locales y flexibilizan las condiciones de las ayudas para las organizaciones que finalmente reciben los fondos. Hemos conocido los ejemplos de la Feira Agroecológica de Mulheres do Butantã, que ha recibido financiación del Fondo Casa (que repartía fondos de la Caixa Economica Federal) o de Germinando, que recibe financiación de la Fundación Biodiversidad (que distribuye fondos europeos). Estas experiencias nos han llevado a preguntarnos si las redes representativas de la ESS podrían desarrollar este papel de intermediación con sus bases sociales, facilitando el acceso a financiación y aunando acciones estratégicas. La Rede de Economia Solidaria Feminista de Brasil ya planteaba en su entrevista la posibilidad de desarrollar una línea estratégica para facilitar el acceso a financiación de las entidades que la componen.

10. Crear espacios de aprendizaje, trabajo en red e intercambio

Llegamos al final de este informe con la necesidad de recuperar una idea que ha sido hilo conductor de todo el proceso de diagnóstico: las finanzas feministas son una relación que se articula en torno al dinero, pero que va mucho más allá. Es por ello por lo que, desde el primer momento, los espacios de construcción colectiva y de intercambio de conocimientos han sido centrales para reflexionar sobre cómo despatriarcalizar los procesos de financiación. Encontrarnos en el camino con otras personas que se hacían las mismas preguntas desde lugares diversos ha sido el punto de partida del presente informe, y poner en común experiencias y herramientas ha sido el camino. En las entrevistas se ha evidenciado la importancia de lo colectivo

en el día a día de las organizaciones: desde proyectos que se articulan en red, hasta iniciativas que realizan transferencias metodológicas, pasando por entidades que replican buenas prácticas de homólogas cercanas o no tan cercanas. Y es justamente de estas prácticas feministas relacionales de las que queremos aprender en este proceso.

Para seguir avanzando, proponemos crear espacios de reunión y aprendizaje con los diversos y múltiples actores de financiación donde, desde la escucha y la mirada feminista, se puedan crear colectivamente herramientas que refuercen los proyectos de economía solidaria feminista. Hemos constatado que muchas necesidades son compartidas entre las iniciativas entrevistadas de los diferentes territorios y que algunas respuestas surgen de manera similar, aunque enraizadas en cada contexto. Consideramos que es una responsabilidad en la búsqueda de la justicia global visibilizar, aprender y generar respuestas a partir de las experiencias de quienes crean alternativas desde los márgenes. Continuaremos, avanzando en espiral, haciéndonos preguntas y compartiendo respuestas hasta que las finanzas feministas le den la vuelta al sistema económico dominante.

Anexo. Guión entrevistas

Diagnóstico sobre la financiación para cooperativas y organizaciones de la economía social y solidaria feministas

1

Previo a la entrevista

Condiciones de la entrevista: informar que la entrevista tendrá una duración de dos horas aproximadamente. Que la entrevista será grabada, ya se llevará cabo en formato presencial o en línea, con el propósito de facilitar el trabajo del diagnóstico. La grabación no será compartida ni se hará pública.

Encuesta datos cuantitativos: si se ve adecuado, enviar la encuesta para recabar datos oficiales e información cuantitativa de la organización, que ayuden a preparar la posterior entrevista: Encuesta

Guía metodológica: Compartimos una herramienta metodológica con "Pautas para la realización de entrevistas en profundidad".

2

Entrevista

Introducción: Presentación del diagnóstico que se quiere realizar, de la organización que realiza la entrevista y del proyecto en que se enmarca. Compartir que se realiza en diferentes países.

Informar de que el diagnóstico se basa en entrevistas en profundidad a 5 organizaciones por país que han sido cuidadosamente seleccionadas. Que la información de las organizaciones será pública (nombre, país, región donde trabajan) y que si hay alguna información que la organización prefiere que no se comparta públicamente que lo indique, durante la entrevista, o posteriormente. Pedir permiso para grabar.

Sección 1. Descripción de la cooperativa/grupo/organización

1. ¿Cuál es la principal actividad desarrollada en la cooperativa/organización? ¿Cuáles son sus objetivos?

2. ¿Cuándo y cómo surge la cooperativa/organización/grupo? ¿Nace vinculada a alguna problemática en particular?

3. ¿Cómo es la composición de la cooperativa/organización/grupo? ¿Cuántas personas forman parte?

¿Cuántos hombres, cuántas mujeres y cuántas identidades disidentes? ¿Está compuesta íntegramente o cuenta con personas afrodescendientes, indígenas, migrantes, desplazadas, víctimas del conflicto armado, del narcotráfico, de violencias machistas...? ¿Por qué? ¿Estas personas están representadas en los espacios de toma de decisión?

4. ¿Cómo se estructura la organización? ¿Cómo es el organigrama? ¿Cómo son los espacios de tomas de decisiones?

5. ¿Cómo se distribuyen los salarios de la organización entre sus miembros? ¿Cómo es la estructura salarial y el índice de diferencia salarial?

6. ¿Con qué activos físicos cuenta la cooperativa/organización/grupo? (edificios, maquinarias, transportes, acceso a tierras, equipamientos, materiales/materia prima, etc.) ¿Son de propiedad?

7. ¿Cuáles son las necesidades que tienen hoy como organización y qué desafíos se les presentan? (No se trata de necesidades financieras, sino en general. Sobre las necesidades financieras se preguntará en el siguiente bloque.)

8. ¿Se consideran una organización feminista? ¿Qué representa el feminismo para vosotras?

9. ¿Cómo definirías al contexto político y económico que está viviendo tu país? ¿Qué impacto tiene en tu cooperativa/organización/grupo?

Sección 2. Sobre el acceso al financiamiento.

10. ¿Con qué fuentes de ingresos cuenta su cooperativa/organización/grupo? ¿Qué porcentaje suponen para el volumen total de ingresos? ¿Cómo han evolucionado? ¿Qué fuentes quieren priorizar en el futuro?

11. ¿Cuáles son las principales dificultades financieras que enfrenta la organización?

12. ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrenta la organización para acceder a productos y servicios financieros? Tanto públicos como privados.

13. ¿Qué condiciones han favorecido el uso de esos instrumentos?

14. ¿Cómo contribuyeron a la sostenibilidad de la organización?

15. ¿Qué tipo de seguros tienen? ¿Para qué? ¿Identifican alguna necesidad a la hora de acceder a esos seguros? Si no contratan seguros, explicar por qué.

16. ¿Cuentan con un fondo mutual u otras prácticas de apoyo mutuo que pueden funcionar como un seguro? Compartirlas...

17. ¿Cómo mejorarías los instrumentos de financiación y seguros que ya conoces para que se adapten a las necesidades de tu organización? ¿Tienes propuestas de nuevos instrumentos?

18. ¿Cómo decidís a qué tipo de financiación o inversiones elegir? ¿Qué información tenéis en cuenta? ¿Tenéis personal capacitado para acompañar la toma de decisiones?

19. ¿Cómo es vuestra relación con las entidades financieras y de seguros con las que os vinculáis? ¿Sentís que existen dificultades en el trato por ser organizaciones de mujeres y de la diversidad?

20. ¿Participáis en redes de organizaciones/federaciones/movimientos que tengan estrategias de financiamiento colectivas/comunitarias? ¿Qué estrategias y herramientas tienen?

21. ¿Tienes algún otro comentario u observación que te gustaría agregar?

Fin de la entrevista: Informar de que enviaremos la transcripción de la entrevista para que la revisen por si hay cosas que quiere cambiar o añadir, o información que prefieren que no sea pública.

8M
MARCHA DE LAS MUJERES!
BANCO COMUNITARIO
Librería
ABIERTO
Ecologistica

FETS

xes

Con el apoyo de

ACCD Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament

Generalitat de Catalunya